

Maestría en Periodismo y Medios de Comunicación

Universidad Nacional de la Plata

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Unión de Trabajadores de la Prensa de Buenos Aires

Área: Periodismo y Comunicación Social

Título: Crónica y la “Primavera Camporista” firme junto al sindicalismo

La Plata, agosto 2018

a. Maestrando: Justo Fernández

Director: César Luis Díaz

Codirector: Mario Jorge Giménez

Un agradecimiento especial para Sonia, mi mujer; Andrés y Felipe, mis hijos; Tato, mi director y gran soporte; Mario, mi co director; y un reconocimiento distintivo, im memoriam, a Marta Passaro que dejó su impronta en esta tesis.

b. Tema

La tesis tiene como objetivo analizar la cobertura informativa y publicitaria referida a la información gremial realizada por el diario Crónica en el periodo denominado la “Primavera Camporista”, que abarca desde el 24 de mayo hasta el 13 de julio de 1973, con el fin de corroborar si se produjo un cambio en la cobertura de estas noticias en la superficie informativa y publicitaria.

c. Problema

El periodo denominado “Primavera Camporista”, que comienza con la asunción de Héctor J. Cámpora a la Presidencia de la Nación -el 25 de mayo de 1973- y finaliza con su renuncia, el 13 de julio de ese mismo año, constituyó una etapa emblemática que resultó marcada por cambios y contradicciones en el orden político.

Fue una “primavera” muy particular - y corta ya que desde la asunción de Cámpora hasta su renuncia pasaron solamente 49 días- que comenzó en el final del otoño y terminó apenas iniciado el invierno.

Para muchos fue una transición que finalmente desembocó con Perón en la Presidencia. Para otros, en cambio, una etapa donde se agudizaron los conflictos entre la izquierda y derecha peronista¹.

Se tomó la decisión de investigar Crónica para resolver el interrogante de como este diario, por sus características y en ese contexto político, jerarquizó la información gremial en ese periodo. También se tuvo en cuenta que el diario ocupaba en esa época un lugar de vanguardia, en lo que respecta a tirada de ejemplares, dentro de los medios gráficos de circulación masiva, con fuerte llegada a los trabajadores sindicalizados, en un momento histórico marcado por la tensión entre los sectores de la izquierda peronista y el gremialismo, un “choque -como señala Claudio Díaz (2010)- entre quienes propugnaban la ‘patria socialista’ (montoneros y sectores de la izquierda peronista) y la ‘patria peronista’ (la mayoría de los sindicatos y sectores afines a López Rega que

¹ Frente a este avance de la izquierda peronista, los sectores de derecha y muchos dirigentes sindicales se apresuraron también a copar organismos públicos y medios de difusión. Así, la división latente del peronismo se manifestaba conflictivamente en el aparato del Estado, y las resonancias de este enfrentamiento afectaban al país entero. Cámpora al Gobierno Gustavo Olmedo. Cámpora al Gobierno. Monografías.com <http://www.monografias.com/trabajos10/gobcamp/gobcamp.shtml>

formarían el grupo paramilitar Triple A)” que derivó en “una división muy profunda en el movimiento nacional”. Un conflicto que -para Ernesto Salas (1994)- se produjo porque “la identidad resistente del peronismo y el recuerdo colectivo tendieron a gestar el mayor enfrentamiento clasista de la argentina moderna”. La inquietud de saber si Crónica, debido a la tensión existente entre los sectores de la izquierda peronista - identificados con el presidente Cámpora- y la rama sindical -cuyos afiliados abarcan un segmento importante de los lectores del diario- pudo mantener la cobertura de noticias de información gremial en el periodo denominado como la “Primavera Camporista”, actuó como un disparador de la presente investigación.

Además, resultó una fuente de motivación la posibilidad de indagar si el creciente protagonismo del peronismo revolucionario y la consecuente pérdida de gravitación política de las organizaciones sindicales en el gobierno de Cámpora tuvieron como correlato la disminución de los artículos de información gremial en el diario Crónica. El hecho de que la investigación pueda generar repercusiones que deriven en debates sobre las coberturas en la prensa escrita de temas inherentes al ámbito sindical, sea sobre cuestiones relacionadas con aumentos salariales, firma de convenios, beneficios previsionales, obras sociales, educación, turismo, esparcimiento, cultura y deportes, también fue un factor de estímulo para llevarla a cabo.

Finalmente, influyó en el tesista la expectativa de que esta investigación pueda resultar útil para despertar interés en la difusión y lectura de los asuntos de índole gremial y, al mismo tiempo, poner en relieve el rol de los medios de comunicación en la cobertura de noticias relacionadas con este actor social.

d. Objetivos

d.1 Objetivo general

Analizar la construcción periodística de Crónica realizada sobre los trabajadores sindicalizados durante la “Primavera Camporista”, de los ejemplares del diario Crónica editados entre el 17 de mayo hasta el 21 de julio de 1973.

d.2 Objetivos específicos

Observar la jerarquización de las noticias de información gremial en relación con los siguientes temas:

- 1) Examinar las portadas, crónicas y solicitadas para analizar la inclusión o exclusión -percibir presencia o ausencia- del actor sindical.
- 2) Analizar la construcción de la noticia sobre el actor sindical.
- 3) Registrar las solicitadas con el fin de observar que actores, políticos, económicos, sociales, instituciones, gremios, partidos políticos, tienen relación con el diario.

e. Abordaje teórico y Metodología

e.1 La investigación

En la presente investigación se analizó la cobertura informativa de las cuestiones de índole gremial realizada por el diario Crónica en la presidencia de Héctor J. Cámpora. Se buscó verificar si efectivamente Crónica pudo mantener la cobertura de noticias de información gremial y los avisos publicitarios provenientes de las organizaciones sindicales, en momentos en los que se produjo una fuerte tensión entre el sindicalismo y los sectores de la izquierda peronista, en el período que se denominó como la “Primavera Camporista”, al que José Pablo Feinmann (2010) señala como “una pesadilla para la Argentina tradicional, conservadora” donde “todo se salía de cauce”. La investigación, en definitiva, se abocó a la tarea de observación y análisis de un diario impreso ya no como un observador del conflicto social, sino como actor político del mismo -Borrat (1989)- con fuerte llegada a los trabajadores sindicalizados, en un momento donde -según Dalmiro Alonso (2012)- “la popularidad de la izquierda peronista, especialmente la de Montoneros, aumentó considerablemente en vísperas de las elecciones de marzo de 1973”.

También se adoptó la noción analítica de prensa amarilla responsable -en términos de Oscar Steimberg (2000)- de la cobertura de los “emisores adscriptos a distintos niveles y segmentos del poder económico y social”.

Para la investigación se utilizó la metodología de análisis de contenido que -como define Martín Martín (2004/2005)- es una técnica “cuya finalidad es la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación o de cualquier otra manifestación de la conducta”; entendiendo la misma -en términos de Piñuel Raigada (2002)- como el “conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos

singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior”. Tarea que abarcó por un lado la observación del corpus documental, cuyo análisis, debido a que el diario *Crónica* carece de editoriales² y de columnas de opinión, recayó sobre las tapas, títulos -que como señala Josep Lluís Gómez Mompert (1982) “el título presenta la noticia”, el mismo autor agrega que “Los titulares forman el primer nivel informativo y de ellos depende, entre otros aspectos, que los lectores sigan o no leyendo tanto el periódico como las noticias”- de información gremial y también de los avisos publicitarios de origen sindical, ya sean solicitadas, convocatorias o publicidades gremiales.

e.2.1 Contexto Político

Todos los intentos por borrar al peronismo del mapa institucional argentino, sea a través de prohibiciones, persecuciones y exilio –tal el caso de su máximo referente- llevados a cabo por las Fuerzas Armadas después del golpe del '55, habían resultado estériles. María Seoane (1998) expresa la impotencia que afectaba a los militares al comenzar la década del '70: “Lanusse necesitaba a Perón para calmar la furia social y salvar el sistema. Años más tarde lo confesaré así: 'Perón en la lejanía y Evita muerta eran invencibles. Al mismo tiempo no podían ser ignorados. Con eso nos encontrábamos. No luchábamos contra un módico dentista llamado Héctor Cámpora, sino contra un fantasma. La cuestión consistía en romper la articulación de una gigantesca fantasía colectiva. Y yo sabía usar los instrumentos de la razón, pero una fantasía no iba a poder ser deshecha racionalmente. Hacía falta mucho más. Perón se comparaba a menudo con Dios, y señalaba que a Dios no le había ido muy bien en la tierra. Era fundamental para

² El propio fundador de *Crónica*, Ricardo García, se vanagloria del espíritu periodístico que le impregnó a ese diario: “Nosotros nunca editorializamos, no vendemos ni ideas ni análisis. Vendemos la realidad”. Paula Montes, *Siete diarios argentinos*. <http://paulamontesbermudez.blogspot.com.ar/2009/05/siete-diarios-argentinos.html>

nosotros, hacerlo bajar a la tierra””. La agitación social fue carcomiendo sistemáticamente el poder de los militares e instalando en la sociedad argentina la idea que solo Perón -aún desde el exilio- era el único político con posibilidades reales de pacificar el país. Ruth Werner y Facundo Aguirre (2009) expresan el clima político y social del momento: “Perón se sumará, a su modo y con sus tiempos a la política del GAN, tratando de encauzar el insurgente movimiento social a través de la CGT para evitar los ‘excesos’ de las masas y, en particular, el surgimiento de las direcciones independientes”. Pero el GAN³, ideado por Lanusse, presentaba una grave falencia ya que, al excluir a Perón, era un acuerdo de todos con Perón afuera. El peronismo venía de resistir 18 años a los regímenes impuestos y soportar las penurias del desierto político y, como si fuera el pueblo hebreo, estaba por llegar a la tierra prometida, que no era otro lugar que su propia nación, pero conducido por su líder quien retornaría del exilio.

Retorno que se constituiría en una bisagra histórica: la imagen Perón al pie de la escalerilla del avión el 17 de noviembre de 1972 en el aeropuerto de Ezeiza, bajo la cobertura protectora de un paraguas sostenido por José Ignacio Rucci, iba recorrer el mundo.

Las repercusiones periodísticas, que generaba este acontecimiento, estaban empañadas de incertidumbre política, aunque para millones de argentinos, era simplemente un sueño corporizado en realidad. Esa instantánea, si bien contenía fuertes significados en sí misma, concretamente sintetizaba el fin de la autodenominada Revolución Argentina -dictadura militar que derrocó el 28 de junio de 1966 al presidente radical Arturo Illia- llegaba al ocaso sin cumplir ninguno de los objetivos proclamados, los que de alguna manera hubieran justificado su paso por el poder y la alteración del orden institucional. La foto, como toda buena foto, también mostraba otras aristas, o por lo menos permitía la apertura de un abanico de interpretaciones. La proximidad de Rucci, y su paraguas protector, auguraban la inclinación que iba a adoptar finalmente Perón cuando desbalanceó el equilibrio del poder a favor del sindicalismo en la tensión que este sector mantenía con la izquierda peronista.

Esa situación adoptaría un cariz irreversible el 1º de mayo de 1974 cuando se produjo el

³ El GAN (Gran Acuerdo Nacional) fue una propuesta que Lanusse anunció para organizar el proceso electoral que permitiera dar una salida ordenada a la Fuerzas Armadas.

quiebre con las fracciones juveniles⁴, pero previo a eso, en su domicilio argentino de la calle Gaspar Campos, en Vicente López, Perón recibiría un baño de multitudes y dejaría sellada la fórmula del FREJULI, Cámpora-Solano Lima, para las elecciones presidenciales del 11 de marzo de 1973.

En esa fecha las urnas acompañaron en forma mayoritariamente el deseo popular que se encontraba en la esencia misma del lema de campaña: "Cámpora al gobierno, Perón al poder", tan bien graficado en la tapa de la revista Satiricón que publicó: "El sol del 25 viene asomando..."⁵.

Pocos dudaban de que Cámpora se impusiera en forma holgada en los comicios, la incógnita flotaba, en todo caso, sobre si lograría el 50% más uno de los sufragios necesarios para evitar la segunda vuelta electoral. Entre Cámpora, que se impuso con el 49,6 por ciento de los votos; Balbín, que obtuvo el 21,3; Manrique, casi 15; y Alende, 7 por ciento, consiguieron más del 90% de los sufragios. Lógicamente no hubo ballottage. "Reconozco en usted al hombre que ha elegido la democracia argentina", se apresuró a decir Balbín a su adversario. "Trabajaremos juntos por la reconstrucción nacional", le respondió Cámpora⁶.

La UCR decidió no participar de la segunda vuelta a nivel nacional, en cambio, sí se presentó en el ballottage en Capital Federal y en 13 provincias. En todos los estados provinciales se impuso el FREJULI, en la Capital no. El 3 de abril de ese mismo año, un político radical de 35 años, llamado Fernando de la Rúa le ganó la senaduría a Marcelo Sánchez Sorondo.

El triunfo de quien posteriormente llegaría a ocupar -y a abandonar- el sillón de Rivadavia, fue arrasador, ya que en 1973 el peronismo, junto a sus aliados, obtuvo un resultado extraordinario: de los 242 diputados que estaban en juego, 141 fueron para el Frejuli, apenas 51 para los radicales.

⁴ De esta manera se refería el periodista Hugo Gambini, en edición impresa del diario La Nación del domingo 7 de junio de 2004, a aquella jornada que trascendió como el día que Perón echó a los Montoneros de la plaza: "La última batalla verbal se libró en Plaza de Mayo, la tarde en que el león le rugió de nuevo a sus cachorros, tratándolos de "estúpidos imberbes. Se le fueron todos. Algunos de ellos siguen meditando todavía sobre lo ocurrido".

<http://www.lanacion.com.ar/613470-rugidos-y-zarpazos-de-un-leon-herviboro>

⁵ En la tapa de la edición N° 7 del mes de mayo de la revista Satiricón, aparece un sol en el horizonte con la cara de Perón y un sobreimpreso con la frase: "El sol del 25 viene asomando...". N del anexo.

⁶ Así lo señala la página de internet "Presidentes Argentinos", en "Golpe de Estado a Illia (Revolución Argentina) Onganía, Levingston, Lanusse".

Los sindicalistas, si bien tenían grandes expectativas con la llegada del nuevo gobierno y esperaban acceder a lugares privilegiados en los espacios de poder, ya habían ganado varias vicegubernaciones como Buenos Aires, Córdoba y Mendoza, además de diputaciones, no sólo buscaban ministerios o secretarías, también eran conscientes de sus flancos débiles, generados por las luchas internas, el avance de los gremios combativos⁷ y el desgaste que había implicado el “colaboracionismo”. La capacidad de convocatoria y el refuerzo de la legitimidad sindical dependían en gran medida del apoyo de Perón.

La dirigencia gremial, desplazada de las calles, veía como una amenaza el accionar de los jóvenes, que sostenían -según Fernanda Arnau (2013)- “una creciente movilización en las escuelas, universidades y barrios populares, y habían comenzado a tener mayor presencia en las fábricas”-, pretendía ahora ocupar su lugar orgánico en la coalición de gobierno y asegurar la purga de los elementos revolucionarios. Los dirigentes sindicales se empezaban a inquietar ante el protagonismo de la izquierda peronista que había desempeñado un importante rol en la campaña electoral y una gran capacidad de movilización. Los gremialistas reivindicaban como propio el triunfo peronista que encumbró a Cámpora, y no aceptaban, después de tantos años de espera, resistencia y lucha empeñados para que su líder pudiera retornar al país, regalarle los espacios poder a la juventud peronista y principalmente a los Montoneros. Ya no quedaba margen para la especulación, no solo por el contexto -que consideraban amenazante- sino para controlar posibles desbordes en el interior de sus organizaciones gremiales.

“Ante esta nueva realidad -señala Horacio Maceyra (1983)- el sindicalismo peronista se veía obligado a renegociar su lugar en el movimiento y a incrementar -de ser posible- su participación en el poder. La misma subsistencia de las dirigencias estaba condicionada a evitar el desborde de las bases, y la forma de hacerlo -precisamente- era pugnar por obtener para los trabajadores mejores condiciones de vida y de trabajo”. Los actos de la asunción presidencial de Cámpora -el 25 de mayo- estuvieron signados de un gran fervor popular y de ofensas contra los militares quienes le entregaban el gobierno a un peronismo que había soportado 18 años de agravios y proscripción política. Como el

⁷ Con el Cordobazo emerge una antigua y soterrada tradición local de sindicalismo combativo e independiente, que desde entonces tiene un importante desarrollo”. *Historizar el pasado vivo en América Latina*. http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Argentina3A+el+tiempo+largo+de+la+violencia+polEctica&titulo=La+violencia+en+la+historia+argentina+reciente3A+un+estado+de+la+cuesti%F3n

viejo refrán que reza “dime con quien andas y te diré quién eres”, las presencias destacadas de los mandatarios de Cuba y Chile, Osvaldo Dorticós y Salvador Allende, respectivamente, en la ceremonia de toma de mando, despejaban las dudas que podrían surgir sobre la orientación que adoptaría el nuevo gobierno. El discurso de asunción de Cámpora fue tan largo, incluyó un breve cuarto intermedio, como revelador, su pieza oratoria contenía rasgos del plan de acción de gobierno, incluso sobre cuestiones económicas, sociales y políticas, además de enunciar futuras leyes como la de amnistía. Si bien Perón no estuvo presente, ya que se encontraba en Madrid, en su casa de Puerta de Hierro, una multitud invadió desde temprano la histórica plaza que lucía un cotillón muy particular: las banderas argentinas se entrecruzaban con insignias de sindicatos y de agrupaciones revolucionarias.

Julio Godio (2000) describe la ya latente tensión entre los gremialistas y las organizaciones juveniles:” Dentro del peronismo la lucha entre Montoneros-JP y las 62 y sectores juveniles derechistas era violenta y sangrienta. El anciano líder debía ahora ser capaz de homogeneizar ideológica y políticamente a su partido, garantizar que el programa de gobierno lograra producir la recuperación económica y la justicia social y aislar y derrotar a la izquierda guerrillera insurreccional”.

El flamante gabinete no iba mostrar un armado monolítico desde lo ideológico, sino totalmente heterogéneo con un abanico de integrantes de derecha a izquierda, pasando por el centro. Para destacar fueron nombrados, entre otros, en Economía, José Ber Gelbard, titular de la Confederación General Económica (CGE), recomendado por Perón y de diálogo con el radicalismo; en Trabajo a Ricardo Otero, sindicalista de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), hombre de Lorenzo Miguel; Esteban Righi que tenía llegada a la Juventud Peronista, en Interior; el secretario privado de Perón, José López Rega, fue designado en Bienestar Social. Sobre la enunciada -por Cámpora en el discurso inaugural- ley de amnistía, no fue necesario esperar el dictamen del Congreso, el proyecto debía ser tratado a partir del 26 de mayo, pero esa misma noche se abrieron las puertas de las cárceles a los presos políticos.

El gobierno entrante esperaba que con esta medida las organizaciones armadas de izquierda abandonaran la violencia y cambiaran su metodología política.

Maceyra (1983) sostiene en ese sentido: “Cualquier violencia ya no sería una manifestación contra la opresión, sino un atentado al gobierno elegido por el pueblo. Los jóvenes que querían estar junto al pueblo se alejarían entonces de las dirigencias

que alentaban propósitos diferentes. La insurgencia estrecharía sus bases y -reducida a un foco- perdería peligrosidad. Cada avance del gobierno popular debería debilitar a la guerrilla.” El encargado de conducir la cartera económica era un hombre con trayectoria juvenil en el PC, que en la primera presidencia de Perón había pactado “con la cúpula comunista -María Seoane (1998)- su independencia a cambio de facilitarles todos los vínculos con empresarios y políticos que permitieran resguardar y proteger los intereses de la organización”, y titular de la CGE, una confederación que creó en 1953 y representa a pequeños y medianos empresarios nacionales. Gelbard siempre contó con el apoyo de Perón, tanto para crear y dirigir la entidad gremial empresaria como para ocupar el sillón del Palacio de Hacienda. Con este respaldo, Gelbard encararía el lanzamiento del primer y gran programa económico del gobierno entrante que apuntaba a la reactivación de la economía del país y se denominaría Pacto Social. Para su implementación, tuvo que acordar previamente con la Confederación General del Trabajo (CGT), comandada por José Ignacio Rucci, con el sector empresarial, representado por Julio Broner y el Estado. “El programa económico de 1973, el Pacto Social, fue el producto -según Carlos Leyba (2003)- de una concertación política previa basada en la necesidad de recuperar la democracia y detener la violencia. Fue realizado mediante el mecanismo de la concertación en tres niveles de organización, un proyecto de crecimiento autónomo, fundado en un desarrollo económico con control nacional, a partir de la alianza entre el Estado, la burguesía local y las direcciones sindicales, que posibilitara la profundización de reformas sociales.... En forma complementaria de la sociedad: la concertación económica, que posibilitó poner en marcha el aparato productivo estancado, la concertación social, generó la dinámica de la inclusión social, sin la cual no es posible el desarrollo de la democracia, y la concertación política, que dio lugar a la acumulación de poder para una gestión auténticamente transformadora”. El plan se apoyaba, por un lado, en el crecimiento económico, necesario para lograr un aumento en el tamaño del mercado interno y, por el otro, en el incremento de las exportaciones, para generar las divisas que necesitaba la industria local para abastecerse de los insumos importados.

Gelbard, a través de una concertación entre el capital y el trabajo, buscaba elevar el poder adquisitivo de los trabajadores, a partir de un fuerte aumento salarial y de la estabilización de los precios de los productos y servicios. Esto implicaba la creación de una comisión, para su control y seguimiento, con representantes de los sectores del

Estado, las empresas y el trabajo.

En definitiva, el pacto Social, además de conciliar los intereses de las clases, en sintonía con la doctrina peronista, apuntaba a ponerle un freno a la inflación y estimular las fuerzas productivas.

“En términos generales puede decirse -sostiene Maceyra (1983)- que el plan Gelbard retomaba, en buena medida, las metas del peronismo histórico, como movimiento nacionalista en un país dependiente. Se trataba de un proyecto de crecimiento autónomo, fundado en un desarrollo económico con control nacional, a partir de la alianza entre el Estado, la burguesía local y las direcciones sindicales, que posibilitara la profundización de reformas sociales...”.

También fueron restringidos los envíos de remesas de las utilidades de las empresas al exterior, se nacionalizaron los depósitos bancarios y las entidades de grandes grupos financieros internacionales y se abrió el comercio exterior a naciones de la órbita socialista como la Unión Soviética, Polonia y Cuba. De hecho, en poco tiempo la URSS se convirtió en uno de los principales socios comerciales de Argentina. Si bien el plan emergía claro y contundente, el Estado, que asumía un rol sumamente activo y tenía como meta alcanzar el 50% (tanto para el capital como para el trabajo)- necesitaba que la actividad privada lo acompañara aumentando la inversión, requisito necesario para el crecimiento productivo.

A los gremialistas la vuelta al poder del peronismo también les generaba expectativas en cuanto a las demandas salariales y sociales, de alguna manera sentían que ahora la pelota estaba en su cancha y tenían que avanzar sobre las posiciones del empresariado. A esa inquietud reinante en el sector gremial, Godio (2000) la describe así: “Para los trabajadores sindicalizados, el retorno del peronismo al gobierno implicaba la posibilidad de presionar a los empresarios para superar los límites salariales establecidos en el Pacto Social, porque sabían que Perón necesitaba la concertación social para estabilizar el nuevo régimen. Pero al mismo tiempo creían que sus amplios derechos a la organización y movilización recuperados debían permitir la presión a los empresarios y lograr éxitos sectoriales y por empresa”. Pasados los 18 años de exilio, que estuvieron signados por la lucha y una gran movilización social, con el retorno de Perón el fervor popular fue virando hacia las demandas y reivindicaciones, las que -en no pocos casos- terminaban siendo contradictorias.

“El fenómeno sorprendente de 1973 -describe Luis Alberto Romero (2001)-, la

maravilla del carisma de Perón fue su capacidad para sacar a la luz tantos anhelos insatisfechos, mutuamente excluyentes, pero todos encarnados con alguna legitimidad en el anciano líder que volvía al país. El 11 de marzo de 1973 el país votó masivamente contra los militares y el poder autoritario, y creyó que se iban para no volver. Pero no votó por alguna de estas opciones, todas ellas contenidas en la fórmula ganadora, sino por un espacio social, político y también militar, en el que los conflictos todavía debían dirimirse”. A los sindicatos tampoco les resultaba fácil la firma del acuerdo, debían resignar posiciones, como suspender las paritarias por dos años, para acompañar las decisiones de su líder. Ante esta tirantez, Rucci jugó un papel decisivo, apoyando incondicionalmente a Perón.

Guido Di Tella (1983) refleja esa tensión: “El pacto exigió no poca presión por parte del gobierno. Para obtener el apoyo de los sindicatos, el propio Perón necesitó la lealtad incondicional del secretario general de la CGT, José Rucci. Los sindicatos estaban muy preocupados no sólo por las consecuencias económicas, sino también por la suspensión de las negociaciones colectivas, que constituían una de sus actividades más importantes”.

La CGT en su totalidad aceptó el acuerdo, no eran pocos los sectores internos de la central trabajadora que, aunque acataron orgánicamente, hubieran optado por mantenerse de manera autónoma. Sin duda alguna, la actuación de Rucci fue decisiva para inclinar la balanza hacia la postura de Perón. La actuación del líder de la CGT en ese momento tan gravitante es explicada por Leyba: “Un ejemplo del grado de conciencia de lo que sucedía fue representado en la propia persona de Rucci. Sabía que se estaba jugando la vida y así lo dijo una de las últimas noches de mayo de 1973 delante de todos los que estábamos elaborando el acta de compromiso...El dirigente metalúrgico, apoyado en uno de los sillones junto a la larga mesa, generó un silencio previsor en el conjunto, y en un tono cortante, profundo, grave, dijo ‘Con este acuerdo estoy firmando mi sentencia de muerte...’”. Lamentablemente el tiempo le daría la razón al dirigente gremial. Los compromisos acordados en el Pacto Social no fueron de igual cumplimiento por las partes firmantes. De hecho, mientras los sindicatos jugaron su parte a pleno -aceptaron la suspensión de las negociaciones salariales por dos años- el empresariado participó de una forma más laxa y conservaban todavía el poder de decisión sobre las inversiones. Es decir, ellos exclusivamente eran los que decidirían si aceptaban invertir y, en caso de hacerlo, tendrían la facultad de establecer cuál sería el

volumen de inversión.

Poco tiempo después ya se podía oír que el pedido de inversiones de Gelbard al sector privado no estaba siendo escuchado.

“El nivel de la inversión privada, ya declinante durante 1972, volvió a caer más en 1973, indicando el escaso entusiasmo con el que la comunidad empresaria recibió la convocatoria”, sentencia Juan Carlos Torre (1983). El gobierno de Cámpora se había jugado a favor del crecimiento del mercado interno y si el sector privado no acompañaba con las inversiones el cuello de botella productivo llegaría antes de lo imaginado e, indefectiblemente, la situación derivaría en el desabastecimiento de productos del mercado, desencadenando una espiral inflacionaria. Lo que parecía una presunción se convirtió en realidad, la inversión privada se retrajo y los empresarios, que operaban al límite de su capacidad productiva, liquidaban los stocks acumulados ante la fuerte demanda interna generada por los aumentos salariales. El optimismo inicial, motivado por la caída de la inflación y el aumento del consumo, fue mutando hacia la duda, hasta que la preocupación se adueñó de la escena en el ámbito de los agentes económicos.

“El éxito de la política de concertación -según Torre- presuponía organizaciones capaces de honrar los acuerdos, pero ni la CGE ni la CGT poseían la representatividad adecuada para ello. Además, el relajamiento de los controles autoritarios vigentes durante el pasado régimen militar devolvió toda su fuerza a la encarnizada puja distributiva que tradicionalmente conmovía a la economía argentina y, frente a ella, nada podían los llamados del gobierno en defensa del Pacto Social”.

El Pacto Social, si bien iba a tener más vigencia que Cámpora en la presidencia, había entrado en un plano descendente del que ya no tendría retorno. En el área política también se desataban suspicacias. El 25 de mayo Perón no había estado presente en el acto de la asunción presidencial de Cámpora y al imaginario peronista todavía le quedaba una asignatura pendiente: el retorno definitivo de su líder a la Argentina. Antes de consumarse ese retorno ya circulaban versiones sobre la renuncia del presidente y, con ese clima reinante, Cámpora decide viajar a España para acompañar a Perón en su regreso y ponerle cargo a su disposición. El presidente Cámpora llegó a Madrid junto a una gran parte de los integrantes de su gobierno y, aunque fue recibido con gran pompa por las autoridades españolas, había una ausencia mayúscula que generaba un silencio inquietante: la del general Perón. Ausencia que también se confirmaría durante la cena

de gala que le ofreció Franco en el Palacio de la Moncloa.

Los rumores iban tomando cuerpo, Miguel Bonasso (1997) remarca este clima de inquietud: “la ansiedad fue creciendo en el trayecto y se convirtió en franco agujero cuando entraron al Palacio de la Moncloa y comprobó que el general no estaba esperándolo para darle la bienvenida”. Y agrega: “La cancillería española habló de una ligera indisposición de Perón, aunque Cámpora lo encontró aparentemente recuperado de la intervención a la que lo había sometido Puigvert⁸. Tuvieron una charla bastante trabada, que se eternizó durante veinte minutos, y luego el General lo acompañó hasta el porche. La prensa mundial, que espiaba desde el portón verde observó a un Perón sonriente y sano. Entonces comenzaron las especulaciones”.

El balance de los primeros días del gobierno estuvo marcado por la agitación, movilizaciones y tomas de escuelas, universidades, fábricas y hospitales. Las acciones no solamente eran motorizadas por las demandas y reivindicaciones, sino también emergía una disputa de fondo entre los sectores de izquierda y de derecha afines al peronismo. “Las tomas fueron muy difundidas por los órganos de prensa, muchos de los cuales no ocultaban el desagrado que les provocaba la inacción del gobierno”, así lo describe Maristella Svampa (2003) y remarca además que el ministro Righi había valorado a “esos hechos como saludables, al considerarlos como efecto de la descompresión política, es claro que la situación habría de generar ambivalencias que prontamente se convirtieron en dilemas insostenibles”.

Por su parte, Di Tella (1983) lo explica con estas palabras: “Frente a este avance de la izquierda peronista, los sectores de derecha y muchos dirigentes sindicales se apresuraron también a copar (ocupar) organismos públicos y medios de difusión”.

No pasaría demasiado tiempo para que los trágicos sucesos de la llamada “Masacre de Ezeiza” pusieran, con decenas de víctimas mediante, esa contradicción al descubierto. Finalmente llegó el día -el 20 de junio 1973- en que el viejo líder, después de 18 años de exilio, regresaba definitivamente a la Argentina. Una gigantesca multitud se movilizó hasta las inmediaciones del aeropuerto de Ezeiza para recibir y agasajar a Perón. La concentración, aunque reeditaba la épica de los grandes actos peronistas, era también el

⁸ Se refiere al urólogo catalán Antoni Puigvert Gorro, “una de las figuras médicas españolas de mayor proyección internacional. Puigvert, amigo personal de Fidel Castro y de Francisco Franco, atendió personalmente a jefes de Estado como Perón, Trujillo o Fidel Castro y a famosos artistas, como Dalí o Sert”. Diario El País. https://elpais.com/diario/1990/05/18/sociedad/642981610_850215.html

escenario ideal para demostrar la capacidad de movilización de las facciones en pugna. Montoneros tenía una oportunidad de oro para mostrar ante Perón su capacidad de movilización y, por el contrario, para los sectores más ligados a la ortodoxia peronista⁹, como la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA); Comando de Organización (C de O), Agrupación peronista 20 de Noviembre, Concentración Nacional Universitaria (CNU); Comando de Orientación Revolucionaria (COR), y la Alianza Libertadora Nacionalista; para frenar el avance de la Tendencia Revolucionaria y precipitar la renuncia de Cámpora. Al mediodía ya era casi imposible situarse a una distancia aproximada de medio kilómetro del palco. La multitud se calculaba en tres millones de personas. Lo que en apariencias comenzó como una lucha de aproximación al escenario iba a terminar de manera sangrienta. Alrededor de la una comenzaron las primeras detonaciones de armas de fuego. Bonasso (1997) relata que en el palco “cientos se arrojaron al piso, sin entender nada. El pánico ganaba la enorme masa concentrada en la olla principal, haciendo temer que las estampidas causaran más desgracias que los tiros”.

La organización del acto -como describe Andrea Robles (2007)- había sido “encomendada a cinco responsables. Cuatro de ellos pertenecían a la derecha dura del peronismo: el Secretario General de la CGT, José Rucci, el jefe de los metalúrgicos, Lorenzo Miguel, la neofascista Norma Kennedy y el Secretario de Deportes y Turismo (designado previamente por Perón como su consejero militar y político), teniente coronel y policía retirado, Jorge Osinde. El quinto era Juan Manuel Abal Medina, en ese entonces Secretario General del Movimiento Peronista, quien tenía buenas relaciones con la izquierda peronista. Bajo las directivas de Osinde y el jefe de la Policía, General Miguel A. Iníguez, se conformó un cuerpo especial de 3000 hombres (parapoliciales, paramilitares, guardaespaldas sindicales y activistas de extrema derecha) para la custodia personal”.

Los enfrentamientos continuaron durante la tarde, dejando atrás un tendal de víctimas. Justamente sobre Osinde, Felipe Pigna (2012) sostiene que era quien tenía la custodia del lugar y “la orden de impedir el acercamiento de la izquierda peronista. Cuando las

⁹ Dalmiro Alonso (2012) menciona rasgos de la ortodoxia peronista, tales como la adhesión total a los gobiernos de Juan D. Perón y María Estela Martínez de Perón a partir de 1973, la oposición a los sectores juveniles y combativos del peronismo identificados como “la tendencia” y la reafirmación de la Tercera Posición, distanciándose tanto de los Estados Unidos como de la URSS.

columnas de la FAR y Montoneros intentaron ingresar, fueron sorpresivamente atacadas a tiros desde el palco por los hombres de Osinde. Hubo 13 muertos y 365 heridos”. Perón tomaría nota de los hechos ocurridos y las miradas de desconfianza se dirigían hacia Cámpora, cuyo gobierno era cada vez más frágil con el correr de las horas. Julio González (2007) muestra el estado de ánimo del viejo líder después de la masacre: “Perón, enfurecido con el gobierno del presidente Cámpora por lo ocurrido en Ezeiza, se dirigió al país por radio al día siguiente de la masacre, el 21 de junio de 1973. No hubo en su disertación ninguna palabra sobre las víctimas que lo aguardaban y sufrieron la inesperada matanza. Nunca ordenó una investigación seria que individualizase a los responsables: todo parecía reducirse a una estadística. Las personas de carne y hueso, las almas y los espíritus no contaban. Su regreso definitivo no fue para el pueblo peronista una fiesta de esperanza y alegría como la de aquella noche del 17 de octubre de 1945...” Perón asumía la exclusividad de la palabra, dejando en claro que ya no tenía más intermediarios, a la vez que retornaba discursivamente a sus posiciones tradicionales.

Su presencia en el país tornaba insustentable al gobierno de Cámpora. Algo que Svampa (2003) señala de esta manera: “A los sucesivos desaires del líder, se agregarían las crecientes presiones provenientes del sector que lideraba López Rega. La crisis desembocaría con la renuncia de Cámpora y del vicepresidente Solano Lima, el 12 de julio. Una maniobra poco prolija habilitó a Raúl Lastiri, entonces presidente de la Cámara de Diputados y yerno de López Rega, a reemplazar a Cámpora. La transición estaba en marcha. Pronto Perón volvería calzar nuevamente la banda presidencial”.

Se había desatado la caja de Pandora de la violencia, los enfrentamientos entre la ortodoxia peronista y la Tendencia Revolucionaria iban a crecer de manera exponencial, contagiando a una parte importante de la sociedad argentina. Además de los muertos y heridos, la tragedia de Ezeiza puso sobre el tapete el descontrol de la violencia política en la Argentina y que ya no alcanzaba con la sola presencia de Perón para frenarla. Resultó ser un duro impacto al corazón social que sonó como un atronador ruido de clarines llamando a la guerra interna.

Para Horacio Verbitsky (1985), “La masacre de Ezeiza cierra un ciclo de la historia argentina y prefigura los años por venir. Es la gran representación del peronismo, el estallido de sus contradicciones de treinta años. Es también uno de los momentos estelares de una tentativa inteligente y osada para aislar a las organizaciones

revolucionarias del conjunto del pueblo, pulverizar al peronismo por medio de la confusión ideológica y el terror, y destruir toda forma de organización política de la clase obrera”.

Las presiones para que Cámpora presente la renuncia y haga un llamado a elecciones iban en aumento. Rucci, a la salida de un encuentro con el presidente, estampó una frase ante los periodistas acreditados en la Casa Rosada, citada por Juan Pablo Csipka (2013), que reflejaba el estado de situación: “Se acabó la joda”. Era el ocaso de la “Primavera Camporista”.

El gobierno se debilitaba con el correr de las horas y perdía apoyo político. El país estaba completamente convulsionado y Cámpora cada vez más cuestionado por la falta de firmeza en la toma de decisiones, situación que lo llevara a un callejón sin salida: su renuncia. Que llegó indefectiblemente el 13 de julio y, aunque no eran pocos los que la deseaban y esperaban, nadie podía ni tan siquiera imaginar que llegara rápido.

Rodolfo Terragno (2005) explica esta salida apresurada: “La caída de Cámpora, fue, desde un punto de vista, el fin natural de un proceso viciado en su origen... Al habilitar al peronismo (pero no a Perón), los militares habían dado lugar a una dualidad insostenible: el gobierno estaba en un lugar y el poder efectivo en otro. La caída de Cámpora resolvió la anomalía”.

Cámpora y Solano Lima presentaron sus renunciaciones al Congreso Nacional, las que fueron recibidas personalmente por el vicepresidente primero del Senado, José Antonio Allende, quien -según María Sáenz Quesada (2003)- recuerda: “Leí en voz alta la [renuncia] de Cámpora, en la que explicaba que su actitud obedecía a la necesidad de posibilitar la presidencia de Perón, voluntad irrefutable de todo el pueblo argentino. Mientras lo hacía noté que se le llenaban los ojos de lágrimas. Me dijo: «Esta renuncia es un gesto espontáneo y voluntario mío. Para quedarme en la Presidencia tendra que enfrentarme con el general Perón, cosa que nunca hara, o, por el contrario, obrar contra mi decoro»”.

El titular de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, yerno de López Rega, asumira la Presidencia interina- de la Nación. Previamente, Alejandro Díaz Bialet, presidente provisional del Senado y primero en la línea sucesoria, había sido “invitado” a viajar -de manera apresurada- a España y así dejarle que camino libre a la presidencia a Lastiri. Sobre el viaje de Díaz Bialet a España, José Ignacio García Hamilton (2009) señala que “...se presionó a Alejandro Díaz Bialet para que viajara a España y se hiciera cargo del

poder Raúl Lastiri, titular de la Cámara de Diputados”. Lastiri era el paso previo -una transición- para que Perón accediera finalmente a la presidencia y esto podría llevar a inferir que una mayor aproximación y crecimiento protagónico del sector sindical con el gobierno estaban tan solo a la vuelta de la esquina.

Marcelo Larraquy (2011) explica la situación de la izquierda ante este escenario:

“Después de la caída de Cámpora, la Juventud Peronista intentó contraatacar y enfrentó a López Rega. Estaba golpeada y confundida porque, si bien creía que el ministro se le estaba yendo de las manos a Perón, era evidente que éste brindaba un respaldo implícito a cada uno de sus movimientos. El problema que se le presentaba a la izquierda peronista era cómo denunciar a López Rega sin cuestionar la figura del líder. Para resolver políticamente este interrogante, la JP lanzó la ‘teoría del cerco’ la que acusaba a López Rega de haber atrapado al General, retardar el cambio revolucionario e interferir en el contacto directo entre Perón y su pueblo”.

El 20 julio Lastiri convocó a elecciones presidenciales para el día 23 de septiembre y el candidato a presidente sería lógicamente Perón. Todavía faltaba definir el vice y, aunque se llegó a especular con Balbín, el 11 de agosto Perón aceptó la candidatura y la Unión Cívica radical presentó la fórmula Ricardo Balbín-Fernando de La Rúa.

Había finalizado algo más que el traspaso de una dictadura militar a un gobierno democrático, quedaba atrás un sueño cristalizado en realidad, pero una realidad que debido a la velocidad y voracidad que la caracterizaba se confundía con la ficción: fue una “primavera” eterna que solo duró 49 días y que aconteció en otoño. Para muchos se trató de una transición que finalmente desembocó con Perón en la presidencia. Para otros, en cambio, fue el principio del fin. Un mensaje simbólico iba quedar flotando en el aire de esa realidad: el “tío” se iba del gobierno para que accediera el “padre”.

Algunos autores sostienen que esa espesa nebulosa existente entre la percepción popular y los actos de gobierno, aunque es propia del funcionamiento democrático, existe una distancia ostensible con la gestión propiamente dicha. Tal el caso de Habermas, quien señala que la ficción opinión pública es característica del estado de derecho, pero no debe relacionársela con el “comportamiento real del público” pero tampoco “la atribución de la opinión pública a determinadas instituciones políticas” le debe quitar “ese carácter ficticio”¹⁰.

¹⁰ “La ficción de opinión pública, característica del Estado de derecho, no puede ya seguir identificándose con el comportamiento real del público; pero tampoco puede decirse que la atribución de la opinión pública a determinadas instituciones políticas le quite ese carácter ficticio –si se abstrae del plano del comportamiento

e.2.2 El '73 y la prensa escrita

La prensa escrita presentaba en 1973 un importante número de diarios en circulación que, con sus diferentes particularidades, constituían un significativo aporte al fortalecimiento de la democracia.

Al respecto, un militante de la JP (Juventud Peronista) de aquella época -citado por César Luis Díaz (2002)- sostiene que “el diario nunca se dejaba, se lo compraba a la mañana temprano y se lo iba leyendo en el vestuario, en el comedor, el colectivo; en una palabra, al diario se lo transportaba. Siempre iba debajo del brazo hasta que en la noche se lo pasábamos a algún otro compañero. Pasar era el término que en aquel tiempo. Pero el diario no se dejaba como se hace ahora”.

Resulta necesario advertir que “desde la perspectiva periodística -según César Luis Díaz (2002)- deben tomarse ciertas precauciones, dado que la distorsión y -por qué negarlo- la manipulación de los acontecimientos por parte de los periódicos constituyen un hecho incontestable”.

Por su parte, Borrat (1989) señala como necesaria la existencia del periódico independiente de información general y “cuanto mayor el número y la variedad de este tipo de periódicos, tanto más fortalecida se verá la cultura política de ese sistema”. El sistema democrático -para el autor- reclama “no sólo una pluralidad de periódicos independientes de información general sino también el pluralismo en cada uno y -con no menor intensidad- entre ellos: entre sus maneras de interpretar lo noticiable y de narrarlo y comentarlo, entre sus tomas de posición y sus formas de participación en los conflictos políticos”. Y remata diciendo que el resultado de ese “pluralismo es la polémica entre periódicos independientes, saludable práctica democrática todavía infrecuente en la prensa española”.

A los tradicionales diarios distribución de nacional como La Prensa y La Nación, fundados en 1869 y 1870, respectivamente; La Razón, creada en 1905; y los más contemporáneos Clarín y Crónica, que salieron en 1945 y 1963, respectivamente, se sumaron medios gráficos de existencia posterior, como el diario La Opinión que surgió en 1971. Además, circulaban entre otros medios gráficos, el semanario Confirmado (1965) y las revistas Satiricón (1972), Redacción (1973) y Crisis (1973).

del público-. Con pathos positivista, la investigación social empírica regresa a ese plano para asir directamente la “opinión pública”. Pero abstrayéndose, a su vez, evidentemente, de los aspectos institucionales y procediendo a la disolución sociopsicológica del concepto de opinión pública como tal”, Jürgen Habermas, “Sobre el concepto de opinión pública”, pág. 3.

e.2.2.1 El diario La Prensa

Entre los diarios que circulaban en 1973, el más antiguo, “La Prensa”, fue fundado por José Clemente Paz, estanciero, periodista, político, diplomático -destacado representante de la Generación del Ochenta- y ayudante de Mitre en la batalla de Pavón, el 18 de octubre de 1869. Se constituyó durante décadas, debido a su tirada y la influencia de sus notas y editoriales, en uno de los diarios más importantes del país.

Históricamente, representante de las ideas liberales y conservadoras, su línea editorial, encarnada por la familia Gainza Paz, adoptó una postura crítica y confrontativa hacia los gobiernos populares: contra el radicalismo en 1916-1930; 1958-1962; 1963-1966; 1983-1989) y contra el peronismo en 1946-1955; y 1973-1976.

“El peronismo, como movimiento político popular, representaba todos los valores, las propuestas y la metodología que el diario defenestraba. Si bien es cierto que aceptaba que Perón había sido electo por el sufragio popular aseveraba que era ilegítimo por su forma de ejercer el poder. Evaluaba que su ideología y los mecanismos de manejo del Estado eran inconciliables con los principios de la democracia liberal sindicándolo de autocrático”, señalan César Luis Díaz, María Marta Passaro y Mario Jorge Giménez (2009).

El 12 de abril de 1951 el gobierno de Perón expropió, mediante la Ley 14.021, todos los bienes del diario La Prensa, que fue entregado a la CGT y convertido en vocero del movimiento obrero. La dictadura militar -autodenominada Revolución Libertadora- tras el derrocamiento de Perón, en el año 1956 anuló la ley de expropiación del diario, volviendo a manos de la familia Gainza Paz.

El diario La Prensa mantuvo buenas relaciones con la dictadura, al punto que el presidente de facto, Pedro Eugenio Aramburu, designó al dueño del diario, Alberto Gainza Paz, para gestionar apoyo financiero, en Estados Unidos, para el gobierno militar en 1957.

El matutino despreciaba al peronismo, en los `70 este sentimiento de rechazo se iba a agudizar, de alguna manera lo estigmatizaba considerándolo como un estadio que inevitablemente desembocaría en el comunismo. Díaz, Passaro y Giménez (2009) explican que su “línea de razonamiento concluía que el populismo era una de las formas previas para llegar al colectivismo, es decir, al comunismo. Esta relación lineal se vería exaltada en la década del setenta no sólo por el surgimiento de organizaciones armadas, algunas de las cuales a la postre creerían que el peronismo representaba el camino para

concretar la liberación nacional y la revolución social, sino también por el acercamiento a los países agrupados en el bloque del tercer mundo”.

El diario La Prensa fue uno de los más fervorosos impulsores del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, cuya dictadura militar se autodenominó Proceso de Reorganización Nacional y se caracterizó por el terrorismo de estado.

El matutino, incluso llegó a afirmar que “las instituciones cayeron en 1973 no con el golpe” agregan Díaz, Passaro y Giménez (2009), evidenciando su apoyo a los gobiernos de facto y su desprecio por la democracia y el peronismo.

e.2.2.2 El diario La Nación

El matutino La Nación es uno de los diarios con mayor tirada de circulación nacional, ideológicamente identificado con los sectores liberales y conservadores. Aunque tradicionalmente se relaciona con los grandes productores agropecuarios (la Sociedad Rural Argentina) y las Fuerzas Armadas, periodísticamente es reconocido por sus columnas y notas de opinión, por las que pasaron -y pasan- importantes personalidades de diferentes sectores ideológicos.

Sobre este aspecto, Ricardo David Sidicaro (1993) explica que la “identidad ideológica de La Nación estaba construida en torno a los principios democráticos, y esto era así con independencia de las mayores o menores probabilidades que por momentos adjudicara a la plena vigencia de ese tipo de régimen. Podía aceptar la supresión temporaria de la democracia, pero fundaba esa opción en una necesidad circunstancial”.

Por su parte, el Museo Mitre¹¹ señala que el “diario ‘La Nación’ fue fundado por Bartolomé Mitre el 4 de enero de 1870 comprado para tener una imprenta propia y poder publicar un nuevo diario. Para adquirir aquella organizó el 16 de marzo de 1870 una sociedad anónima, con un capital de 800.000 pesos, divididos en 32 acciones de 25.000 pesos cada uno, siendo sus suscriptores Mitre, Ambrosio P. Lezica, Juan Agustín García, Cándido Galván, Rufino y Francisco de Elizalde, Anacarsis Lanús, Delfín Huergo, Adriano Rossi y José María Gutiérrez.

Con la irrupción del peronismo, La Nación inmediatamente asume una postura

¹¹ Museo Mitre.
<http://www.museomitre.gob.ar/nacion.htm>

opositora.

Al respecto, su director, Jorge Mitre, sobre el 17 de octubre escribió, firmó y publicó lo siguiente: “Hemos presenciado con asombro y pesar el espectáculo dado por las agrupaciones de elementos que no obstante la categórica prohibición, de fecha reciente, de celebrar reuniones en la vía pública, han recorrido las calles dando vítores a ciertos ciudadanos, y en esta ciudad acampando durante un día en la plaza principal, en la cual, a la noche, improvisaban antorchas sin ningún objeto, por el mero placer que les causaba este procedimiento”.

Aunque esa mirada opositora variaría antes de la caída de Perón y que -según Sidicaro (1993)- era “imposible aislar los factores que pudieron operar en esa reorientación de La Nación. La Modificación de los planteos económicos del gobierno, con la aceptación de muchas ideas tradicionalmente defendidas por el liberalismo, debió ser un elemento muy importante. Conjugar masas electorales con una política económica de corte liberal, era una novedad que el diario entendió pertinente apoyar”.

Esta postura se iba a reiterar tras el regreso del viejo líder al gobierno. César Luis Díaz (2011) la describe: “Se produjo un nuevo acercamiento entre el periódico y algunos lineamientos políticos propuestos por Perón en su tercera presidencia, en especial la necesidad de la paz. Estas coincidencias se manifestaron en la circunspección y respeto plasmado en la superficie redaccional en los días posteriores a la muerte del primer mandatario. Sin embargo, no dejó de ser crítico con alguna de sus medidas, en especial económicas -la ley agraria, el plan trienal, la agudización del intervencionismo- propuestas y/o adoptadas por los gobiernos peronistas, perjudiciales para los intereses del sector exportador”.

El día que la dictadura militar chilena irrumpía el orden institucional, el 12 de septiembre de 1973, La Nación publicaba en tapa: “Triunfó la revolución en Chile y ha muerto Salvador Allende”.

El diario actuaba acorde a sus propias ideas, a las que Sidicaro (1993) interpreta de esta manera: La Nación “interpeló desde su propia perspectiva doctrinaria a los gobiernos y al Estado” actuando “como una especie de superyó freudiano, diciendo en nombre de la Constitución lo que se debía y lo que estaba vedado hacer”.

El 29 de marzo de 1976 publicó en tapa: “El Tte. Gral. Videla jurará como presidente de la Nación”. Una portada destinada a alertar sobre la peligrosidad del “fenómeno subversivo” que favoreció según Díaz, César; Giménez, Mario; Passaro, Marta (2001)-

“una cruzada para su eliminación al considerarlo un enemigo ideológico de la sociedad argentina, oponiendo los principios axiológicos del ser nacional sustentado en la civilización occidental y cristiana que identificaban al nosotros argentino, para enfrentar la ideología del otro subversivo”.

e.2.2.3 La Razón

El diario La Razón fundado el 1 de marzo de 1905 por el periodista Emilio Morales, fue líder -y el primero- entre los vespertinos argentinos durante varias décadas.

Enrique Mario Mayochi (2000) señala que “su origen hay que buscarlo en la decisión tomada en 1902 por cuarenta diputados nacionales nucleados en el Centro Liberal tras ser rechazado, por un voto de diferencia, un proyecto de ley de divorcio matrimonial absoluto”, y agrega que “según parece, el propósito era enfrentar periódicamente a los que ellos denominaban clericales, ya fuesen sacerdotes o laicos.

Si tal resolución existió, lo cierto es que lo acordado se demoró hasta el 1º de marzo de 1905, día en que apareció el vespertino La Razón, fundado y dirigido por Emilio B. Morales, hasta entonces cronista policial de Tribuna. La falta de financiación hizo que poco después dejase el diario a José A. Cortejarena, quien llegó a imprimir tres ediciones diarias (3ª, 4ª y 5ª) con ‘noticias frescas y objetivas’¹². Su crecimiento fue exponencial, “en 1913 La Razón decía tener una tirada diaria de 80.000 ejemplares”, el gran salto lo daría en 1937, cuando Ricardo Peralta Ramos, esposo de una de las hijas de Cortejarena, pasó a ser su principal accionista y su director ejecutivo, mientras que el periodista Félix Laíño ocupó la secretaría general de Redacción.

“En 1961, La Razón, conducida por las manos eximias de Félix Laíño, pasaba por el momento de mayor fulgor. Estaba en el punto exacto de maduración y popularidad para un gran diario de la tarde”, resalta Lauro Fernán Laíño (2001) sobre el desempeño de su padre en el vespertino.

Sobresalía el estilo característico de su tipografía, títulos y copetes, mientras que la última página era para espectáculos. La Razón empezó a publicar en 1963 la revista Siete Días, que editaba asociada a la Editorial Abril.

¹² Diarios sobre diarios. “El periodismo argentino hace 100 años”.

<http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/4/303-el-periodismo-argentino-hace-100-anos.pjp#.WW66GxSuKo>

Su declinación comenzó en los años 70, cuando el vespertino no superaba los 500.000 ejemplares vendidos por día. Laíño dejó la secretaría de la redacción en agosto de 1984, cuando Jacobo Timerman se hizo cargo del diario que pasó de vespertino a matutino, de sábana a tabloide y, principalmente, un fuerte viraje en la línea ideológica que derivó en la ruptura del pacto de lectura y una fuerte caída en la venta de ejemplares. A finales de los 90, volvería a ser pionero, en este caso, incursionando en el mercado de la distribución gratuita. Finalmente, “una parte mayoritaria del paquete accionario de Editorial La Razón”¹³ sería adquirido por Clarín en diciembre del 2000 para continuar en el mercado gratuito hasta la actualidad.

e.2.2.4 Clarín

El periodista, abogado y legislador, Roberto Noble, funda el diario Clarín el 28 de agosto de 1945.

Con un estilo ágil y directo, el matutino, que surgió con el novedoso estilo tabloide, rápidamente conquistó una importante franja de lectores. Este avance no se detendrá y justamente -según Martín Sivak, (2013)- “durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), Clarín se convirtió al desarrollismo y recibió fuertes auxilios del gobierno”. En 1963 “se convierte en el diario de mayor circulación de la Ciudad de Buenos Aires”¹⁴.

Es precisamente en los años 60 cuando orienta su área de influencia sobre el sector gubernamental. Sivak (2013) agrega: “La dirección editorial, política, legal y contable de Clarín había quedado bajo la égida de (Rogelio) Frigerio. Pretendía gobernar el país, pero mientras tanto gobernaba Clarín”. En esta línea, Graciela Mochkofsky (2001) agrega: “En 1969, cuando Noble murió, Frondizi y Frigerio llevaban siete años lejos del gobierno y carecían de gravitación en asuntos nacionales. Su mayor, tal vez la única posibilidad de influir en los acontecimientos era Clarín, donde habían colocado, con el acuerdo de Noble, a decenas de colaboradores”.

Ese avance protagónico del matutino sobre las áreas del poder iba a devenir en un

¹³ www.clarin.com/sociedad/grupo-clarin-compro-mayoria-accionaria-editorial-razon_0_r18dmYgAtx.html
28/12/2000

¹⁴ **Marcas con historia.**
http://www.marcasconhistoria.com.ar/detalle_clarin.php

importante conflicto con el gobierno camporista, generado a partir de un enfrentamiento entre Frigerio y José Gelbard que Marcelo Borrelli (2009) remarca: “Durante 1973-1974 el diario mantuvo una línea de férrea oposición a la política económica de Gelbard, atizado por el enfrentamiento que Frigerio tenía con el ministro de Economía y su política de Pacto Social”.

Un conflicto que se moderaría con la muerte de Perón y la renuncia de Gelbard. “El saldo del enfrentamiento fue, la última transformación interna que se registró durante el período estudiado: los frigeristas orgánicos fueron reemplazados por periodistas "profesionales", mientras que el grupo de la sección Política ligado a la izquierda del peronismo, resabio del acercamiento entre Frigerio y Perón durante el exilio de este último, abandonó el diario. Llegó en su lugar Juan Garasino, cercano a Jorge Rafael Videla.

Justamente, a partir de la segunda quincena de marzo Clarín endureció su línea editorial con la guerrilla, cuando aceleró sus recursos periodísticos hacia variables desestabilizadoras, entonces el tono editorial se tornó dramático, llegando a ser “catastrofista”¹⁵.

e.2.2.5 La Opinión

La Opinión fue fundada el 4 de mayo de 1971 por Jacobo Timerman, quien vislumbraba para el periodismo mundial el surgimiento de una nueva era conformada por un diario con “actitud informativa, además de selectiva y analítica, es serena; desdeña el sensacionalismo, pero también la solemnidad”, señala su fundador citado por Ernesto Martinchuk (2011). Para esa tarea conformó un staff de cuarenta periodistas de primera línea, conformado, entre otros, por Julio Algañaraz, subdirector; Horacio Verbitsky, Juan Carlos Algañaraz, Juan Gelman, Osvaldo Soriano, Miguel Bonasso, Carlos Ulanovsky y Francisco “Paco” Urondo. Como prescindía de fotografías, Hermenegildo Sabat era el encargado de suplirlas con ilustraciones y caricaturas.

La pretensión de Timerman quedó perfectamente reflejada en una frase -citada por

¹⁵ Díaz, César Luis y Passaro, Marta (2002). “Los mensajes del silencio: El Día, Clarín y el golpe de Estado de 1976”. En Díaz, César Luis (2002). “La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976”.

Héctor Schmucler (1997)- publicada, en un aviso en otro periódico, días antes de que saliera a la calle el primer ejemplar de La Opinión: “Lo difícil es hallar un punto de equilibrio, porque los medios masivos, que desbordan a la humanidad con conocimientos inútiles y excesivos, la privan de explicaciones claras y sencillas sobre los temas fundamentales, no ayudan a cada persona a orientar su vida armónicamente”. En 1970 “Le Monde” de París era considerado como uno de los mejores diarios del mundo, tanto el producto como la coyuntura del momento lo convertían en una referencia para Timerman.

En ese sentido, Verbitsky (1985) le brinda su parecer a Timerman: “Un diario en Buenos Aires de características similares a Le Monde deberá adaptarse a las posibilidades de su mercado. Después de 27 años, Le Monde ha alcanzado un tiraje de medio millón de ejemplares y compite en un pie de igualdad con los demás diarios parisinos. Es un primer diario, que se ocupa de todos los temas cuyo lector no necesita comprar otro. En Buenos Aires, es impensable un diario semejante a Le Monde que a la vez pueda enfrentar a Clarín o La Razón”. “El matutino -explica Jorge Luis Bernetti (1995)- nació el 4 de mayo de 1971 con 24 páginas, tamaño tabloid y una edición dominical más extendida, por su luego famoso suplemento cultural” y, aunque el primer año no superó los 25.000 ejemplares de venta diarios, llegó a constituirse en un boom periodístico.

e.2.2.6 Mayoría

El jueves 16 de noviembre de 1972, la jornada anterior al regreso de Perón a la Argentina, fecha que quedaría instalada como el 17 de noviembre “Día de la Militancia”, los hermanos Bruno y Tulio Jacovella lanzaron el diario peronista Mayoría. Los Jacovella habían publicado en 1957, en el flamante semanario Mayoría, la investigación de Rodolfo Walsh sobre los fusilamientos de José León Suárez que, con el tiempo, se convertiría en el libro Operación Masacre.

Sobre esta investigación, César Luis Díaz (2003) explica que “un párrafo aparte merece la entrega del 27 de mayo que convertiría al semanario de los Jacovella en uno de los exponentes más importantes de la historia del periodismo argentino, pues será el medio por el cual la obra de Rodolfo Walsh, Operación Masacre, tomará estado público. Al tiempo que constituirá otro demoledor ataque al seno de la autodenominada

“Revolución Libertadora” por la demostración fehaciente de los crímenes de los basurales de José León Suárez, hechos corroborados a través de una minuciosa investigación periodística, pionera en su tipo a nivel mundial” -y agrega- que “apareció por entregas en la revista Mayoría, desde el 27 de mayo hasta el 15 de julio, y luego se publicaría un obligado apéndice el 31 del mismo mes, como respuesta a declaraciones del jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, Fernández Suárez”.

El diario Mayoría, que se autodefinía nacionalista, según expresaba el eslogan que acompañaba a su logotipo: “Un pensamiento nacional para las mayorías nacionales”, dejó de circular definitivamente en 1974.

e.2.2.7 Las revistas

También en 1972 nace Satiricón, una publicación humorística semanal creada por Oskar Blotta y Andrés Cascioli, donde se destacaron, entre otros, Alejandro Dolina, Roberto Fontanarrosa y Jorge Ginzburg.

La revista conformó, en los llamados “años de plomo”, un cóctel exitoso de desfachatez, ironía y denuncia que incluía la ruptura de los valores tradicionales¹⁶. Después del golpe del '76 sólo publicó cuatro números.

Producto de la fusión de las revistas Análisis y Confirmado, entre enero y marzo del 73, aparece el semanario Análisis Confirmado, mientras que, en ese mismo año, Hugo Gambini funda el 1º de febrero la revista mensual Redacción, por donde pasan varios periodistas de Primera Plana, Confirmado y Panorama, entre ellos Osiris Troiani.

En mayo, encabezada por el escritor uruguayo Eduardo Galeano, aparece la revista cultural Crisis, que -como explica Pablo Ponza (2016)- “nació en un contexto paradójico, de colisión y de fuertes contrastes, que combinó la creciente intervención autoritaria de las Fuerzas Armadas sobre el sistema político, la privación de las mayorías en la toma de decisiones de Estado y la imposición de valores castrenses sobre los comportamientos de una sociedad que atravesaba un proceso de modernización de sus prácticas culturales y de sus hábitos de consumo”¹⁷.

Su redacción fue habitada por plumas de la talla de Rogelio García Lupo, Heriberto

¹⁶ “Para Carlos Ulanovsky tenía una ‘falta de respeto hacia los valores tradicionales’ y era ‘una revista sin límites’”, Barcelona y el fin de los límites Medios, política y sociedad (2003 - 2007) http://comunicacion.sociales.uba.ar/tesinas_publicadas/2127.pdf

¹⁷ Revista Crisis: primera época (1973-1976). Revisionismo histórico y cultural. Pablo Ponza IMPRONTAS de la historia y la comunicación (N.º 3), e002, junio-noviembre 2016. ISSN 2469- 0457

Muraro, Aníbal Ford, los poetas Juan Gelman, Mario Benedetti y Francisco “Paco” Urondo, además del dibujante Hermenegildo Sábat. Cerró en los comienzos de la dictadura militar, en agosto de 1976.

e.2.3 El diario Crónica

El medio elegido para la presente investigación, el diario Crónica, fundado por Héctor Ricardo García, publicó su primera edición el 29 de julio de 1963, como vespertino, siguiendo los pasos de Crítica (dejó de editarse en 1962) del que adoptó además del formato el logo de su marca.

Crónica ocupó el espacio vacante en la denominada prensa amarilla o amarillista y si bien su desembarco fue como edición vespertina, en momentos que La Razón dominaba el mercado por la tarde, con el tiempo se convirtió en el único periódico del país con tres ediciones diarias.

En nombre devino -se podría decir- casi accidentalmente, ya que desde el inicio el vespertino se iba a llamar Última Hora, pero como esa denominación ya se encontraba registrada García tuvo que optar finalmente por Crónica.

Uno de los mojones salientes -el primero- en su curva ascendente de ventas fue el caso de Norma Penjerek: una joven raptada y asesinada, cuya noticia fue hábilmente explotada por García. Crónica tuvo mayor cobertura y seguimiento que los otros medios.

Otro golpe de efecto destacado fue con un concurso realizado por Pepsi, en el que la bebida publicaba preguntas en varios diarios -pero no en Crónica- y la gente debía responderlas (eran muy difíciles) y enviarlas por correo para poder participar de los premios. Como el concurso era un furor, Crónica aprovechó esa situación para publicar diariamente una respuesta distinta.

El año 1964 significó sin lugar a duda un salto cualitativo: inauguró su edición matutina; publicó fotos y entrevistas exclusivas a Perón, realizadas por García en España ese mismo año; además del fuerte impulso recibido por las repercusiones generadas con la defensa de la soberanía argentina en las Islas Malvinas que, posteriormente, se constituiría en un clásico del diario.

“La idea era movilizar un periodismo que hasta ese entonces estaba durmiendo la siesta”, señalaba el fundador del diario, confeso admirador de Natalio Botana -director de Crítica- de quien entendía que impuso un estilo del que carecían los burocratizados

diarios y revistas en la década del 50. A cinco años de su nacimiento, los 5.000 ejemplares iniciales de venta se convirtieron en 550.000, en sus tres ediciones. El año 1969 también resultó emblemático: superó los 500.000 ejemplares vendidos en sus tres ediciones y, ese mismo año, construyó el edificio de 10 pisos, en Garay y Azopardo, donde trasladó su sede central. En tanto, desde el punto de vista periodístico instaló en la opinión pública el término “Cordobazo” referido a la insurrección obrero-estudiantil del 29 de mayo de 1969.

Al año siguiente alcanzó una tirada de 700.000 ejemplares -la mayor de los periódicos de habla hispana¹⁸ en sus tres ediciones diarias: matutina, vespertina y nocturna.

“Crónica era el diario que se compraba en mi casa y por supuesto era el diario que yo leía porque era muy bueno y, por lo menos, a mí me gustaban mucho las coberturas deportivas”, señala el periodista Roberto Lago¹⁹.

Por su parte el periodista Luciano Chimento recuerda a “Crónica desde siempre, desde chico porque además mi viejo era canillita, yo iba al puesto y veía la tapa de todos los diarios y Crónica me llamaba la atención”²⁰.

En 1974 fue nuevamente clausurado, en esta ocasión por el término de un año por el gobierno de María Estela Martínez “Isabel” de Perón²¹, y el 17 de noviembre de 1975, -Crónica continuaba clausurada- el gobierno procedió a tomar la misma medida contra “Última hora”, otro diario de García que sustituía al prohibido desde hacía casi un año. Aunque oficialmente se argumentó que el cierre se llevó a cabo por haber informado sobre una epidemia de sarampión que había provocado la muerte de ocho criaturas, Díaz (2002) explica que el “Poder Ejecutivo Nacional también tuvo como objetivo de sus disposiciones punitivas el cierre del más popular de los diarios de la tarde, ocurrido el 21 de diciembre de 1974” y, agrega, “los lectores de Crónica se vieron privados durante un año de sus vibrantes tapas”.

En este sentido, Héctor Ricardo García (2012) aporta que “López Rega siempre soñó

¹⁸ “Crónica vendía 700.000 ejemplares diarios (la mayor tirada mundial de habla hispana)”. Ponencia del diario Crónica en la sala B del Anexo de la Cámara de Diputados, en la Comisión de Comercio y en el marco de los debates que se realizaron por Papel Prensa.

¹⁹ Fragmento de la entrevista que se encuentra registrada en el pendrive que acompaña este trabajo.

²⁰ Ibid.

²¹ El Poder Ejecutivo prohibió la impresión y circulación de los diarios Crónica y La Calle por conducta sediciosa y apología del terrorismo. La Opinión, 21 de diciembre de 1974, p. 1. Todo Argentina/Historia. “Crónica fue muy golpeada durante el tercer peronismo. Fue clausurado por el gobierno de Isabel Perón. El mismo García sacó un nuevo diario (Última Hora) con el mismo personal de su matutino clausurado”.

quedarse con mis medios” porque, para la candidatura presidencial, Conti²² “me propuso apoyar la dupla Perón López Rega, a lo que también me negué”. Pocos meses después, el 20 de junio del mismo año, fue secuestrado el entonces director Américo Barrios y allanados los domicilios del secretario de redacción Mario Alberto Fernández y del propio García. Los hechos estuvieron relacionados con una extensa nota publicada el día anterior sobre el asesinato de Mario Roberto Santucho. El diario fue obligado a eliminar toda información referida a dicho tema. La dictadura no iba a resultar benévola ni para el periódico ni para su director.

De hecho, un día después del golpe militar, el 25 de marzo de 1976, García fue detenido y llevado encapuchado y esposado- a un barco anclado en Puerto Nuevo, donde permaneció durante una semana.

El gobierno de facto le prohibió también la salida del diario: “el 21 de abril de 1978, la dictadura militar clausuraba de manera simultánea los diarios Crónica y La Opinión”, por informar “que el Ejército planeaba proclamar cuarto hombre al general Videla”, señalaba al respecto el Buenos Aires Herald en su editorial.

La irrupción de Diario Popular -el 1º de julio de 1974- que le disputó su principal franja de lectores a partir del cierre de este medio gráfico²³, sumado a los cambios implementados por el diario Clarín en la sección de policiales, llevó a Crónica a resignar el puesto de vanguardia en la venta de ejemplares.

A partir de esa caída, el primer lugar en ventas iba ser ocupado justamente por el matutino Clarín, liderazgo que el periódico fundado por Roberto Noble mantiene en la actualidad²⁴.

Aunque al diario Crónica se lo ubica dentro del espectro periodístico denominado “amarillista”, el tesista no lo considera una vertiente devaluada del periodismo “serio” al que tradicionalmente se vincula con la prensa ilustrada que, por el contrario y como señala Oscar Steimberg (2000), es responsable de la cobertura de los “emisores

²² Se refiere a Jorge Conti quien había sido nombrado interventor de Teleonce en 1973, con el retorno de Perón a la presidencia. Conti ya era conductor en el noticiero y participaba en otros programas de canal 11.

²³ “López Rega, quien realmente gobernaba, se había apoderado de los canales 9, 11 y 13 el 1º de agosto de ese mismo año, a un mes de la muerte de Juan Perón, para su uso, que consistía en apoyar un plan mesiánico de perpetuarse en el poder. Y entonces, Isabelita, con el apoyo de su ministro del Interior, doctor Antonio J. Benítez, dictó el decreto N° 1761 ordenando la clausura del diario, por tiempo indeterminado, fundamentando tal medida en que había ‘atentado contra las buenas relaciones con el Reino Unido’. García (1997).

²⁴ “Clarín se aseguró el primer puesto en ventas al subir 5,2 puntos porcentuales, con ventas de 240. 037 ejemplares promedio, de lunes a domingo”. Diario sobre Diarios. 12/08/2014.

adscriptos a distintos niveles y segmentos del poder económico y social”; sino como un medio gráfico identificado con los sectores populares y de fuerte gravitación e interacción con los mismos.

Al respecto, Stella Martini (1999), destaca que el sensacionalismo en la prensa popular involucra los sentimientos y el cuerpo, a la vez que “rescata los códigos de un público que, ubicado lejos de las esferas del poder, prefiere el relato periodístico que resulte más cercano a sus luchas y a su cotidianidad”.

Para tener una mirada abarcadora sobre esta cuestión, resulta necesario, en primer lugar, abrir el análisis sobre lo que puede ser considerado como periódico de “calidad” o, por lo menos, llegar a una aproximación al respecto sobre los alcances a los que pueda referirse esta calificación.

Mar de Fontcuberta y Héctor Borrat (2006) hacen una interesante observación: “periódicos que nadie llamaría de calidad pero que -por otras razones- triunfan espectacularmente en el mercado, experimentan con nuevas técnicas, conquistan anunciantes y lectores, convocan a la diversión y la emoción ya que no a la reflexión de sus lectores”.

La mirada de estos autores invita a llevar la discusión sobre otra cuestión y correr el eje sobre los diarios que pueden ser considerados como periódicos populares, es decir que con un alcance relativamente masivo son adquiridos por lectores pertenecientes a las capas medias y bajas de la población, o a los sectores sociales conformados por los trabajadores asalariados.

Es el propio diario, Crónica, quien muestra su identificación con esos sectores populares, tal cual reza el eslogan ubicado junto al logotipo²⁵ de su marca: “Firme junto al pueblo”.

Basta con hacer un breve recorrido por la superficie redaccional para inferir, además, la proximidad de este periódico con los trabajadores sindicalizados. La fuerte presencia de publicidades, convocatorias y solicitadas solventadas por las organizaciones gremiales, sumadas las palabras de su fundador, Héctor Ricardo García: “en Crónica siempre publicamos todo lo que estaba vinculado al peronismo, a las huelgas de la CGT...” y que “... todo el mundo leía Crónica. Los laburantes volvían del trabajo con el diario bajo el brazo”, parecen confirmar esa cercanía.

²⁵ “Crónica, cuyo logotipo, dibujado en una agencia de publicidad, copiaba la legendaria marca de Crítica, confesada musa inspiradora de García”. Primera Plana. 30 de junio de 1968 - N° 212.

En este sentido, Díaz (2011) señala: “La fábrica constituía, en aquella época, un lugar propicio para leer los diarios y comentar lo leído. Tarea realizada generalmente por militantes gremiales y/o políticos. En la charla sostenida con un militante²⁶ del PST (Partido Socialista de los Trabajadores) comentaba que en Propulsora, donde él trabajaba, veía llegar a los obreros con los diarios platenses El día y Gaceta y sobre todo, con Crónica”.

La elección de este diario se basa en que Crónica, por un lado, ocupaba en esa época un lugar de vanguardia, en lo que respecta a tirada de ejemplares²⁷, dentro de los medios gráficos de circulación masiva y, por otra parte -como se señaló anteriormente-, por tratarse de un periódico con llegada a los sectores populares y de fuerte identificación con los trabajadores sindicalizados.

e.2.4 El director

La historia de Crónica corre de alguna manera en paralelo con la de su mentor, Héctor Ricardo García, quien nació el 17 de noviembre de 1932 y con solo veinte años lanza la revista Así es Boca, un éxito inicial que lo lleva tres años después, en 1955, a editar la revista Así que, con tres ediciones semanales y récords de tirada, se constituyó en el trampolín ideal para un futuro diario.

El futuro llegó en tan solo 5 años, cuando el 29 de abril de 1963 funda el diario Crónica, el único del país que, con el tiempo, saldría con tres ediciones diarias.

Con la compra de Radio Colonia y, Canal 11, en el '65 y el '70 respectivamente, García se constituye en el primer dueño de un multimedio en Argentina, mientras la tirada de Crónica superaba por primera vez a la del diario La Razón.

Como empresario continuaba con su carrera ascendente, compra Canal 2 (Teledos) y el Complejo Estrellas, transforma el cine Astor en el Teatro Astros y, en Mar del Plata, adquiere el diario El Atlántico y el teatro Tronador.

En 1994, García lanza en cable Crónica TV, el primer canal de noticias, con el que obtiene tres Premios Martín Fierro, en forma consecutiva.

²⁶ El testimonio se desprende de una entrevista realizada por el autor a Rubén Vaccaroni.

²⁷ En la entrevista realizada por Fernando Capotondo a Héctor Ricardo García, que tituló “La culpa la tuvo García”, el fundador del diario Crónica afirmó que “vendía un millón de ejemplares sólo en Capital y Gran Buenos Aires, porque no iba al interior del país”.
<http://tiempo.infonews.com/2012/05/06/argentina-74843-la-culpa-la-tuvo-garcia.php>

En 2005 le vendió el mítico diario al grupo Olmos, que en 2011 le compró también el 51% de Crónica TV, mientras que García se quedó con el 49% del canal.

Finalmente, en julio de 2016 le pidió a la Justicia que decretara la quiebra de Estrellas Satelital, la firma propietaria de Crónica TV, por una deuda de 2,7 millones de dólares.

“La causa por la denuncia de García está a cargo del juez en lo Comercial Máximo Astorga, quien ya tenía otros pedidos de quiebra contra Crónica TV, entre los que se destaca uno de SADAIC”²⁸.

e.3.1 Técnicas de análisis

El trabajo de análisis del corpus documental se llevó a cabo sobre las tapas y los títulos de información gremial, los que fueron relevados y trabajados con técnicas cualitativas y cuantitativas para determinar cómo se jerarquizó la información en temas gremiales. También se observaron las publicidades abonadas por las organizaciones sindicales, en este caso, para determinar si no hubo variaciones en el caudal de las mismas.

Los datos surgidos de las entrevistas en profundidad (tanto de los periodistas como de los dirigentes gremiales) fueron analizados a través de técnicas cualitativas construyendo categorías teóricas para descifrar las decisiones editoriales y el desempeño del diario en el periodo determinado.

Finalmente, se confrontaron los datos con las percepciones y opiniones obtenidas en las entrevistas a los periodistas y dirigentes gremiales -que incluyeron su visión sobre las decisiones editoriales- con lo publicado en el diario Crónica.

Se buscó superar la particularidad de no contar con notas de opinión ni artículos editoriales que, como señala Díaz (2002), pueden ser considerados -según Begoña López Sobrino; Rafael López Cubino; Natalia Bernabeu Morón (2011)- como “un artículo de opinión por medio del cual el diario expresa, en un orden lógico, conciso y claro, su punto de vista sobre un asunto de interés general, de ámbito local, nacional o internacional”, o una poderosa herramienta para influir sobre sus lectores según Héctor Borrat (1989), con el espíritu periodístico que Ricardo García le imprimió a ese diario y del cual se vanagloriaba: "Nosotros nunca editorializamos, no vendemos ni ideas ni análisis. Vendemos la realidad”²⁹.

²⁸ Señales, medios, comunicación y +. <https://seniales.blogspot.com.ar/2016/07/hector-ricardo-garcia-pide-la-la.html>

²⁹ Colundrovich, Estefanía (2007). *Diario Crónica ¿Sensacionalismo o realismo?* Universidad de Morón - ilustrados.com. Morón.

Esta singularidad -la ausencia de editoriales- no fue considerada como un impedimento para realizar una adecuada observación del discurso periodístico que -en términos de Díaz (2012)- “sugiere sobre qué se debe discutir, pero de ningún modo, logra imponer las conclusiones que el lector pueda extraer de lo leído y/o escuchado, sin perjuicio del extracto social, económico, cultural de pertenencia”.

Aunque Crónica presenta características de la prensa amarillista debido a que “cumple una doble función, sirve tanto para ser comprada y consumida por sus lectores como para ser mirada en sus titulares”, según Florencia Berti (2010).

En la elección pesó el hecho de que también se lo puede considerar dentro del periodismo gráfico -de acuerdo con César Luis Díaz (2004)- “como medio masivo de comunicación y como productor de realidad social”.

Se decidió realizar entrevistas en profundidad con preguntas preelaboradas a periodistas -con experiencia en el diario Crónica- y a dirigentes -del ámbito gremial- potencialmente lectores frecuentes de este medio gráfico.

Finalmente, se llevó a cabo el cruzamiento de los datos obtenidos del análisis del corpus y los recolectados en las entrevistas.

e.3.2.1 Delimitación temporal

El recorte temporal abarca desde el 25 de mayo hasta el 13 de julio de 1973. Es decir, desde la asunción de Héctor José Cámpora a la Presidencia de la Nación hasta su renuncia y la llegada de Raúl Alberto Lastiri a la Primera Magistratura.

Para obtener una mirada más precisa fue necesario ampliar la delimitación temporal con el objeto de incluir la víspera de la asunción presidencial -debido a la expectativa popular que generaba el acontecimiento- y la jornada posterior a la renuncia -el 14 de julio- por la repercusión periodística generada por el acontecimiento. Un lapso de 52 días, que comienza el 24 de mayo hasta el 14 de julio del año 1973 inclusive.

Periodo en el que se observó la cobertura periodística del diario Crónica, analizando la tapas, títulos y la publicidad gremial, como así también los silencios ocurridos en circunstancias trascendentes, a partir de la idea de Umberto Eco, recogida por Díaz (2002), en el sentido de que existen elementos “no dichos”, que significan aquello “no manifiesto en la superficie, en el plano de la expresión”, y para cuya lectura e interpretación se requiere “ciertos movimiento cooperativos, activos y conscientes por parte del lector”.

Silencios que pueden aproximarse al “silencio estratégico” -de César Díaz y María M. Passaro (2005)- y así constituir una clara opinión del medio.

e.3.2.2 Cuadro de delimitación temporal

Medio	Delimitación temporal		Análisis del corpus	
Crónica	Del 24 de mayo hasta el 14 de julio de 1973	Tapas	Títulos	Publicidad gremial

e.3.3.1 Entrevistas

Se tomó la decisión metodológica de entrevistar a periodistas de medios gráficos con trayectoria en el diario Crónica debido a la experiencia de estos profesionales en el medio objeto de la investigación.

En el caso de los dirigentes gremiales, pesó el hecho de que su actividad está involucrada de manera protagónica con este estudio y significó un interesante aporte para el trabajo de análisis de la tesis. A la hora de decidir sobre el número de entrevistados se privilegió el perfil del sujeto por sobre la cantidad, utilizando el criterio de Juan Samaja (1993) en el sentido que “el mayor o menor provecho no resulta directamente de las cantidades sino de que las características de los sujetos escogidos sean pertinentes al tipo de preguntas que tiene planteadas la investigación”.

e.3.3.2 Cuadro de entrevistas

Periodistas	Dirigentes sindicales
4	4

e.3.3.3 Testimonios de los entrevistados

Los entrevistados, de manera unánime, consideraron a Crónica un diario de un importante volumen de circulación y con llegada a los sectores populares.

“El que diga en este país que no lo ha leído alguna vez o que no ha caminado por la calle con un Crónica abajo del brazo, seguramente no ha vivido en Buenos Aires o en

este país”, señaló al respecto el dirigente gremial Carlos Rojas³⁰.

Por su parte, el periodista Roberto Lago³¹ sostuvo que “Crónica siempre tuvo -lo que los expertos de hoy en día llamarían target- a los sectores populares. El tipo que lee el diario cuando viene en el tren del Gran Buenos Aires, el que viene en colectivo apretado, el que hojea el diario en el bar de la esquina de prestado. El que le interesa mayor detalle de información, justamente de temas que otros diarios no le da”.

Sobre la cuestión de las características amarillistas, si bien mayoritariamente y con distintos matices encuadraron al diario dentro de esta categoría, en ningún caso se manifestaron de manera despectiva.

“Considero que Crónica es un diario fuertemente ligado a los sectores populares y en cuanto a que se lo califica como amarillista habría que ver que significa amarillista. Si amarillista es deformar la realidad, creo que no es así y a vista está que los diarios con el tiempo fueron copiando este espíritu de Crónica de mostrar la realidad tal cual es”, agregó el periodista Walter Aldaba³².

Sobre las características amarillistas, el periodista Ricardo Filighera explicó que “hasta los grandes diarios, los diarios serios, ahora acuden al impacto, a la cosa mediática de lo que antes se denominaba amarillismo”.

Por su parte, el periodista Luciano Chimento³³ agregó que “se podría decir que Crónica fue un diario de avanzada en cuanto a mostrar las cosas populares que los otros diarios no mostraban y ahora todos son amarillistas”.

Después de indagar los ejemplares de Crónica, durante 52 días -los 49 pertenecientes al periodo denominado como “La Primavera Camporista”, sumados el día anterior, el posterior y la jornada de la renuncia-, y producir un archivo con 108 imágenes de las tapas, notas de información, solicitadas y convocatorias gremiales, se pudo analizar y abordar las características que tuvo la cobertura periodística de ese diario en ese lapso. De la misma, se desprende que las cuestiones gremiales tuvieron, por un lado, una presencia continua y destacada, ya sea en tapas, aperturas de página o notas de información, como así también en la publicación de avisos gremiales.

Los gremialistas entrevistados, además, en forma contundente ratificaron que el diario era comprado por los trabajadores de sus respectivas representaciones gremiales.

³⁰ Sindicalista. Ver ficha la correspondiente en el anexo.

³¹ Periodista. Ver ficha la correspondiente en el anexo.

³² Periodista. Ver ficha la correspondiente en el anexo.

³³ Periodista. Ver ficha la correspondiente en el anexo.

“Uno de los diarios que más se lee en término de los trabajadores y de las organizaciones sindicales es Crónica, naturalmente”, dijo el dirigente gremial Juan Speroni³⁴.

En esa línea, Lago detalló que “la información gremial siempre fue privilegiada en Crónica, hasta mínimas huelgas de fábricas, de gremios no demasiado importantes, siempre tenían un recuadrado, unas 10 líneas en las que estaban reflejados y eso hace que el lector de ingresos más pequeños, de sectores vulnerables se vea identificado con el diario”.

“Crónica sintetiza la parte gremial, donde el trabajador en otros tiempos se enteraba plenamente de lo que pasaba en los sectores gremiales”, remarcó Rojas.

En este sentido, Lagos sostiene que “no solamente lo mantuvo sino lo agrandó, con los sindicatos a partir del 25 de mayo del '73, con la llegada de Cámpora al gobierno, con la llegada del peronismo al gobierno, recuperan no solamente derechos sino protagonismo, poder económico y eso hacen que puedan poner más avisos, financiar suplementos sobre el aniversario de Evita, sobre aniversarios sindicales, así que no solamente mantuvo el flujo, sino que Crónica creció como diario”.

Sobre las limitaciones que Crónica pudo llegar a tener en ese periodo, principalmente por tratarse de un medio identificado con las organizaciones sindicales, mayoritariamente, tanto los periodistas como los gremialistas entrevistados, negaron la existencia de presiones ejercidas por parte del aparato gubernamental.

Al respecto, el dirigente gremial Miguel Salazar señaló que “no, para nada, yo tengo el recuerdo de la tapa (de Crónica) cuando estábamos haciendo la vigilia en Devoto para que salgan los presos políticos”.

“Durante la presidencia de Cámpora no tuvo problemas Crónica ni nadie. Por supuesto Crónica, que era un diario tradicional, mucho menos. Trabajó con una libertad muy grande, fue una especie de explosión libertaria, como una olla a presión que después de tantos años de dictadura sale toda la efervescencia”, aportó Lago.

En cambio, ese ambiente de agitación social sí tuvo un momento de ruptura en La Opinión, cuando por un conflicto gremial -según Jorge Luis Bernetti (1995)- “se produce la ocupación del diario. Durante una semana Timerman realiza un lock-out y tira todas las noches el material que producía la redacción”.

³⁴ Sindicalista. Ver ficha la correspondiente en el anexo.

En ese sentido, Aldaba señala que si Crónica recibió presiones “las supo disimular bastante bien, porque no reflejó ninguna autocensura en ese aspecto”.

“Sí, lo pudo mantener (por el flujo de información gremial) y de hecho las consecuencias que tuvo por tanta difusión de las cuestiones gremiales desencadenaron (por el golpe militar) es lo que todos conocemos”.

Finalmente, sobre la cuestión de la línea editorial los entrevistados se mantuvieron en sintonía para afirmar que no fue modificada durante la “Primavera Camporista”.

“La línea editorial la mantuvo durante el periodo camporista y siempre (fue) fiel a lo que quiso reflejar desde sus páginas”, sentenció Aldaba.

Lago sostiene esa mirada y agrega detalles: “Había una gran avidez de los lectores de estar al tanto de lo que pasaba, si venía Perón, si no venía -la segunda vuelta, la del 20 de junio- y después toda la parte política que se sumaba a la parte gremial, sin descuidar por supuesto uno de los nudos centrales de Crónica que es la información policial que siempre fue de gran atractivo para el lector”.

En definitiva, al hacer una evaluación final de las entrevistas, se puede afirmar que permitieron alcanzar un acercamiento a los objetivos de la investigación.

e.3.3.4 Instrumentos

Las entrevistas fueron realizadas y registradas en un grabador digital³⁵.

Además, se realizó la confección de fichas con el perfil de los entrevistados, las que se encuentran incorporadas en el anexo del presente trabajo.

En el caso de los periodistas, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad con preguntas preelaboradas en las que los profesionales pudieron brindar sus experiencias laborales, testimonios que resultaron de utilidad para analizar el desempeño del diario en el periodo establecido para la investigación.

Por su parte, las entrevistas a los dirigentes, igualmente en profundidad con preguntas preelaboradas, permitieron obtener la muestra de un lector comprometido, provisto de formación gremial y política.

Los datos obtenidos a partir de las entrevistas fueron volcados en planillas de análisis de datos y analizados cualitativamente, con la construcción de categorías teóricas. Esto permitió descifrar las miradas y opiniones de los periodistas y dirigentes sobre la

³⁵ Los audios de las entrevistas fueron registrados en el CD que acompaña este trabajo.

cobertura realizada por el diario Crónica en el periodo denominado como la “Primavera Camporista”.

La tarea de indagación, que incluyó el registro fotográfico de los ejemplares de Crónica, dio lugar a un archivo con imágenes de las tapas, notas de información, además de las publicidades, solicitadas y convocatorias de índole gremial.

Los datos desprendidos de las noticias gremiales fueron volcados en planillas con tablas de análisis³⁶, donde se señaló el tratamiento periodístico de las mismas, llevado a cabo por Crónica, o los silencios en los que incurrió el diario frente a acontecimientos significativos -ocurridos en el periodo determinado para la investigación- que ameritaban tener espacio en la superficie redaccional o algún tipo de mención.

El trabajo de análisis, de la cobertura realizada por Crónica en el periodo preestablecido, se llevó a cabo mediante la observación de las tapas y los títulos de las noticias de información gremial.

Los titulares fueron considerados por su gravitación, ya que como señala Lorenzo Gomis (1991): “El titular es la substancia de la noticia. (...) Sólo cuando se tiene el titular se tiene la noticia. O, más exactamente, el titular es la noticia” y, también -según Gómez Mompart (1982)-por “su relación semiótica con la noticia, significantes cargados de posibilidades de codificación”.

En ese sentido, la clasificación de los títulos se apoyó en la propuesta de este último autor “desde el punto de vista de su relación semiológica con la noticia-texto y con la noticia-referencia”.

e.3.3.5 Cuestionario de entrevistas

El cuestionario fue conformado con 5 preguntas -que se señalan a continuación-las que fueron formuladas a los entrevistados, por los siguientes motivos:

- 1) Es lector de Crónica y recuerda los hechos de la “Primavera Camporista”:** se consideró totalmente pertinente que los entrevistados fueran lectores del periódico y tuvieran conocimiento de los hechos comprendidos en la delimitación temporal de la investigación.
- 2) Reconoce a Crónica como un diario con fuerte llegada a los sectores populares y de características amarillistas:** se evaluó importante indagar sobre si su opinión era coincidente con las hipótesis de la tesis sobre el objeto de investigación*.
- 3) Identifica a Crónica como un periódico próximo a los sectores gremiales y los trabajadores sindicalizados:** *ídem.

³⁶ Las planillas con tablas de análisis se encuentran incorporadas en el adjunto que acompaña la investigación.

4) Piensa que Crónica tuvo limitaciones o presiones durante la presidencia de Cárpora: se buscó con este interrogante dilucidar -a partir de la muestra- la relación del medio con el gobierno.

5) Considera que Crónica pudo mantener el flujo de información gremial y la línea editorial en el periodo mencionado: finalmente, se consideró vital obtener una mirada de los entrevistados sobre estos aspectos, la que posteriormente se cruzó con otros datos de la investigación, para poder abordar a una conclusión.

e.3.3.6 Coincidencias en las entrevistas

- 1) Todos los entrevistados se consideran lectores del diario y, por estar comprendidos dentro de una franja etaria que abarca desde más de 50 a menos de 75 años, tienen memoria del mencionado periodo.
- 2) Hubo unanimidad en cuanto a que ese segmento socioeconómico conforma el grueso de sus lectores y si bien mayoritariamente ubicaron al periódico dentro del espectro amarillista hubo diferentes enfoques a la hora de definir este aspecto.
- 3) Los entrevistados señalaron claramente la proximidad de Crónica con el gremialismo.
- 4) Aunque hubo diferentes miradas sobre esta cuestión, ningún entrevistado manifestó que el diario haya tenido limitaciones que afectaran su funcionamiento.
- 5) Con diferentes puntos de vistas expresaron que tanto el flujo de noticias gremiales como la línea editorial se mantuvieron sin alteraciones en ese periodo.

e.3.3.7 Cuadro de coincidencia de las entrevistas

Entrevistados	Interrogante 1		Interrogante 2		Interrogante 3		Interrogante 4		Interrogante 5	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
Periodista 1	*		*		*			*	*	
Periodista 2	*		*		*			*	*	
Periodista 3	*		*		*			*	*	
Periodista 4	*		*		*			*	*	
Gremialista 1	*		*		*			*	*	
Gremialista 2	*		*		*			*	*	
Gremialista 3	*		*		*			*	*	
Gremialista 4	*		*		*			*	*	

e.3.3.6 Cuadro de resultados de coincidencia de las entrevistas

	Interrogante 1	Interrogante 2	Interrogante 3	Interrogante 4	Interrogante 5
Opción	SI	SI	SI	NO	SI
Coincidencia	100%	100%	100%	100%	100%

e.4.1.1 Clasificación y codificación de los titulares

Se consideró que “los titulares periodísticos -según Mar de Fontcuberta (2011)- identifican, anuncian y resumen las noticias. Despiertan el interés del público y comunican lo más importante de la información”.

En tanto, para su análisis se utilizó la clasificación realizada por Luis Núñez Ladevéze (1991)- quien sostiene que el título "es una etiqueta que se aplica a un objeto para poder mencionarlo de modo individual". También el autor advierte sobre la necesidad de tener algún aspecto elemental acerca de que es y cómo se delimita el criterio informativo.

Entonces, para Ladevéze, la clasificación de los títulos se orienta a separar los más informativos de los que lo son menos.

e.4.1.2 La clasificación de títulos y sus características

Indicativos o expresivos: evocan un hecho que se presume conocido no aportan información sobre los hechos. Gramaticalmente son considerados como unas palabras sueltas, decoradas con signos ortográficos.

Apelativos: utilizan el lenguaje para llamar la atención sobre un hecho cuyo conocimiento no se presume, pero del que se informa. Estos títulos son frecuentes en los diarios amarillistas.

Temáticos o simplificadores: son los que, sin indicar evaluación ni juicio, enuncian únicamente el tema de la información y no permiten identificar la noticia. Son frecuentes en las noticias sin importancia o de poco relieve. Muy utilizados en géneros no informativos o editoriales.

Informativos: explican el sujeto de la acción, la acción misma y las circunstancias. Al mismo tiempo la singularizan y relacionan contextualmente con el devenir informativo de las noticias de actualidad.

e.4.1.3 Cuadro de clasificación de títulos y signos

TÍTULOS	SIGNO			Total
	Positivo (+)	Negativo (-)	Neutro (+/-)	
Características				
Informativos	14	12	14	40

Indicativos o Expresivos	11	4	3	18
Temáticos	13	9	11	33
Apelativos	9	2	6	17
Total general	47	27	34	108

f Exhaustivo desarrollo del problema

A continuación, se enumeran, detallan y analizan los hechos que fueron considerados políticamente emblemáticos dentro del periodo denominado como “La Primavera Camporista” y que resultaron relevantes para llevar a cabo el análisis de la presente investigación.

f.1 La asunción del presidente Cámpora

En la jornada previa a la investidura presidencial de Cámpora, Crónica publicó como título -informativo- central de tapa la aceptación por parte de la empresa fabricante de vehículos Ford del pago del rescate exigido para liberar un ejecutivo de su empresa que estaba secuestrado, mientras que en la volanta advierte sobre la “amenaza extremista”.

Cabe señalar que Crónica utiliza el término “extremista”, que ya había sido expresado en 1969 por el presidente de facto, Juan Carlos Onganía, cuando interpretó el levantamiento de estudiantes y obreros en Córdoba -conocido como Cordobazo- como resultado de “una fuerza extremista organizada para el estallido de la insurrección urbana”³⁷.

También, en 1971, tras una repetición del Cordobazo, que se denominó el “Viborazo”, el Interventor federal de Córdoba, José Camilo Urriburu -sobrino de José Félix Urriburu-, en su primer discurso calificó a los cordobeses de “extremistas” y amenazó con cortar de un tajo “la víbora de cien cabezas” que representaba la subversión³⁸.

³⁷ Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina. Capítulo 66: La revolución argentina (1966-1973).

³⁸ Ibid.

Con otro título informativo y secundario, con menos espacio y una tipología menor, el diario se refiere a la llegada de dos presidentes al país para la asunción presidencial. Daría la impresión de que Crónica, por la forma que jerarquizó los títulos de la tapa, dejando en un segundo plano la asunción presidencial, corrió deliberadamente el eje de la información ya que -como señala El País (1990)- “los titulares constituyen el principal elemento de una información” y “sirven para centrar la atención del lector e imponerle su contenido”.



Sin embargo, Crónica abre la tapa vespertina de ese mismo día -el 24 de mayo- con un título expresivo que coloca -informativamente- al “pueblo” en igualdad jerárquica con el gobierno entrante y, de esta manera., al retomar la cuestión central -que es la asunción presidencial- en su portada, el diario encuentra-en términos de Teódulo Domínguez (1990)- el “espíritu del factum”, que justifica el título, es decir lo relevante.

También publica -con un título informativo-el pago de rescate del empresario de la Ford. Y, con otro título informativo, publica los detalles del excarcelamiento de los presos de Trelew.

Resulta oportuno remarcar que Crónica utiliza el término guerrillero -que puede resultar estigmatizante- también usado por otros importantes periódicos, como señala

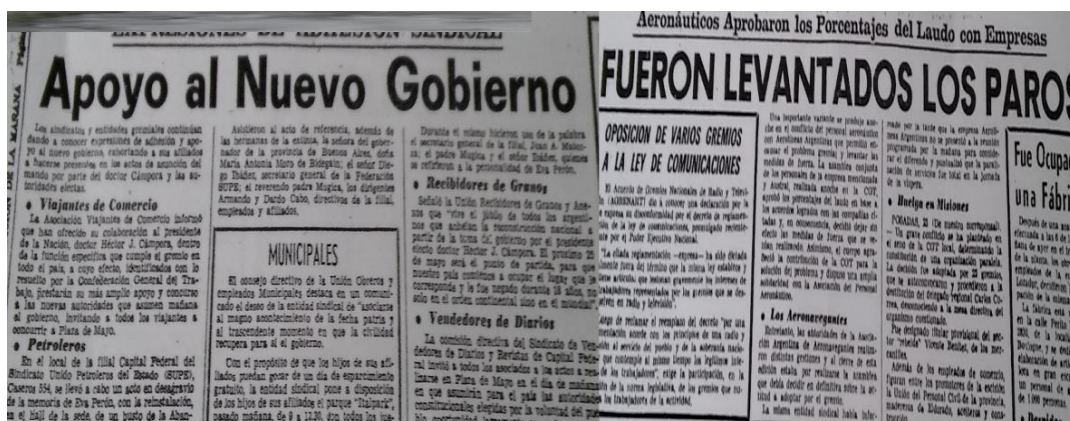
Fabiana Alonso (2013): los “Diarios de circulación nacional, Clarín y La Nación, y El Litoral se refieren, en los '70, a las organizaciones armadas con términos que las ubican, a la vez, en el ámbito delictivo -maleantes, pistoleros, malhechores, asaltantes- como en el político -extremistas, sediciosos, terroristas, guerrilleros urbanos, subversivos”.

En contrapartida, Crónica resalta los “cruels tormentos” padecidos por los presos liberados.



En esa misma edición abrió las páginas 24 y 25 con dos títulos expresivos que ponen en relieve la predisposición, por parte de los gremios, de bajar la conflictividad ante el advenimiento del nuevo gobierno.

Crónica acompaña la postura sindical con títulos que parecen descolgados, no brindan datos y carecen de contexto y que -según Núñez Ladevéze (1991)- no aportan información sobre lo ocurrido, evocando un hecho que se presume conocido.



En la víspera, además se habló -y se jugó- con la cuestión climática.

Al respecto, Miguel Bonasso expresó treinta años después lo siguiente: “Aunque inquietantes nubarrones habían poblado el cielo en la noche de la víspera, el sol del 25 cumplió el papel preestablecido y asomó a las siete y media de la mañana, para regocijo de los muchachos de la Juventud Peronista que se habían pasado la noche en vela, acampando en la Plaza de Mayo y en la vereda del Banco Nación”³⁹.



Aunque, fuera de discusión, la tapa más memorable que relacionó al sol con la euforia popular vivida en aquella fecha histórica fue la portada de la revista Satiricón:

³⁹ Bonasso, Miguel. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20567-2003-05-25.html>



Lo cierto es que el viernes 25 de mayo de 1973 los candidatos del Frente Justicialista de Liberación (Frejuli), Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, asumieron la presidencia y vicepresidencia de la Nación, respectivamente.

Concretamente, el viernes 25 de mayo de 1973 los candidatos del Frente Justicialista de Liberación (Frejuli), Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, asumieron la presidencia y vicepresidencia de la Nación, respectivamente.

En la edición vespertina del 25 de mayo, en página 13 publicó -con un título expresivo- que el flamante presidente “le daba el sí al pueblo”, pero, llamativamente, al lado de una foto de Perón luciendo la banda presidencial, pero de cuando había sido consagrado en 1946.

En este sentido, Susan Sontag (2005) explica que una imagen puede distorsionar “pero siempre queda la suposición de que existe, o existió algo semejante a lo que está en la imagen”.

Entonces, al analizar esta instantánea se puede aproximar que el diario entra -periodísticamente- en sintonía con el eslogan de campaña, que rezaba: “Cámpora al gobierno Perón al poder”.



Rodolfo E. Parbst⁴⁰ describe los detalles y la tensión existente en los instantes previos a la transmisión del mando: “Lanusse, en uniforme de gala, se mostraba dispuesto a soportar todo con una sonrisa de resignación. Cámpora, para romper el hielo, lo convidó con un cigarrillo y le dio fuego de su encendedor. Después entraron juntos al Salón Blanco y la concurrencia estalló en una ovación. No hubo silbidos contra Lanusse, como temían algunos funcionarios salientes, pero sí una descarga de dedos en V sobre su rostro. Después, la ceremonia. Coda y Rey le pusieron la banda a Cámpora (primero al revés, como siempre ocurre), Lanusse le dio el bastón y el escribano Garrido leyó el acta con la misma sonrisa con que lo hiciera, hace un cuarto de siglo, cuando Farrell le entregó el poder a Perón”.

Más allá de las inquietudes que generaba la entrega de los atributos presidenciales, el acto se llevó a cabo de manera civilizada y de manera protocolar. “Ya con la banda cruzándole el pecho, recibió de manos de Lanusse el bastón y, dirigiéndose al mandatario saliente, le dijo: “Gracias por su caballerosidad”, a lo que recibió como respuesta: “El pueblo se lo merece y lo eligió a usted”⁴¹.

Cámpora salió al balcón -ya como presidente- y saludó a la multitud que lo ovacionó, haciéndole sentir el rugido del pueblo peronista.

No todo eran festejos y gloria, también empezaba a correr el reloj de la gestión gubernamental, las consignas de campaña a partir de ahora se transformarían en hechos o decepciones. El Frejuli había prometido -si llegaba al gobierno-una amplia amnistía a los presos políticos. Esta promesa debía transformarse en ley y ser tratada a partir del 26 de mayo en el Congreso Nacional.

⁴⁰ Parbst, Rodolfo E. “Conozcamos la Historia”.
<https://rodolfoparbst.blogspot.com.ar/2015/05/laasuncion-de-campora-en-1973>

⁴¹ Tag Archives: liberación de presos penal Devoto 25 de mayo de 1973:
<https://lasimagenesretro.wordpress.com/2011/05/24/25-de-mayo-de-1973-%C2%BFel-inicio-de-un-sueno-o-el-principio-del-fin/>

f.2 La amnistía

Un grupo de la multitud, que se había congregado en Congreso y la Plaza de Mayo para la asunción presidencial, ante versiones que señalaban que iban a ser liberados los detenidos en el penal de Devoto -el día anterior Crónica había abierto la página 7 anunciando con un título informativo que la amnistía sería ampliada-, se trasladó hasta el lugar.



La presión de los manifestantes, que se habían movilizado hasta las puertas de la cárcel de Villa Devoto, precipitó los hechos y la situación se volvió explosiva.

“El secretario general del Partido Justicialista (Juan Manuel Abal Medina), junto con algunos diputados vinculados a la “tendencia”, se comunicaron con Cámpora desde el interior del penal, para solicitarle que firmara el indulto, ya que los presos políticos habían ganado la terraza del lugar. El presidente electo accedió y allí se produjo uno de los mayores errores de nuestra historia contemporánea”⁴².

Como la tensión seguía en aumento y Esteban Righi, el flamante ministro del Interior, se negaba a reprimir a los manifestantes, a las 21 se ordenó la liberación de los presos con una lista improvisada de los beneficiados con la amnistía proyectada.

La crisis no iba a finalizar con la salida de los presos, ya que un grupo de manifestantes insistió en permanecer reclamando por los que no habían sido liberados, hasta que irrumpió la policía con gases lacrimógenos para expulsarlos, hubo disparos y dos presos resultaron muertos.

⁴² Tag Archives: liberación de presos penal de Devoto 25 de mayo de 1973: ¿El inicio de un sueño o el principio del fin?

<https://lasimagenesretro.wordpress.com/2011/05/24/25-de-mayo-de-1973-%C2%BFel-inicio-de-un-sueno-o-el-principio-del-fin/>

Hugo Gambini (2008) detalla este momento trágico: “En Devoto la cosa no terminó allí, pues un grupo de izquierda alegaba que en la cárcel todavía quedaban setenta guerrilleros más. Aunque sin dar nombres siguió protestando, hasta que varios patrulleros policiales y camiones de asalto dispararon gases lacrimógenos para disolverlos. Finalmente, hubo tiros que dejaron dos muertos: Carlos Miguel Sfeir y Oscar Horacio Lysak”.

Sobre la represión en el penal y su consecuente saldo de muertos y heridos, Crónica iba, al día siguiente, a tratar el tema a doble página en la 2 y 3. Con un título informativo se refirió al incidente como un “tiroteo”, en el que ocurrieron “dos muertes” y, en la parte inferior del mismo, publicó dos subtítulos -encima de la bajada-. En el primero, escuetamente dio las cifras de los heridos y detenidos, mientras que al otro subtítulo lo mantuvo sintonía con la versión oficial -de la policía- que señalaba que los incidentes fueron producto de la violencia ejercida por un grupo de personas que intentó forzar las puertas de ingreso a la cárcel.

Llama la atención que la gravedad del momento que no había sido expresada en los títulos sí apareciera en la foto que acompaña a la nota, donde muestra a un joven fallecido en el piso con el dorso descubierto y, para que no quedaran dudas, el epígrafe se refiere a “uno de los muertos”.

Miguel Berrocal⁴³ señala que la fotografía “forma parte de la configuración de un diario y es un elemento más de la información que se presenta; es, de hecho, información por sí misma”.

En este sentido, se puede inferir que la instantánea del joven muerto habla por “sí misma” y, por lo tanto, brinda la información que no aparece en el título.

Por su parte, el ex militante del PRT-ERP y posteriormente director del diario "El Mundo", Pedro Cazes Camarero, aporta su mirada y recuerda que “circulaba el rumor de que los sectores ultras del SPF⁴⁴ iban a montar una provocación, que iban a entrar a los pabellones a matar a presos políticos”⁴⁵.

⁴³ Expresiones de Miguel Berrocal, fotógrafo de ABC, en las X Jornadas de Fotoperiodismo, edición y diseño en prensa de la Universidad CEU de San Pablo.

⁴⁴ Se refiere al Servicio Penitenciario Federal (SPF).

⁴⁵ “Ese día asumió la presidencia Cámpora y los presos políticos fueron liberados”. Presentación en la agencia Télam de un libro de fotos tomadas dentro del penal de Villa Devoto el 25 de Mayo de 1973.



Las dos cuestiones candentes que protagonizaron la jornada, la asunción presidencial de Cámpora y la libertad de los presos del penal de Devoto, fueron los temas centrales de la tapa de Crónica del sábado 26 de mayo de 1973.

La parte superior de la tapa abre con dos fotos, una con la multitud en los festejos portando una enorme bandera en la que se puede leer la inscripción Fuerzas Armadas Revolucionarias - correspondientes a la sigla FAR- imágenes que -según Marian Minervini y Ana Pedrazzini (2004)- “pueden transmitir información en forma más efectiva que el mensaje verbal puesto que facilitan una comprensión rápida y directa de las noticias”.

Justamente, lo que muestra y sugiere esa fotografía es que la base de apoyo del flamante presidente se sustenta en los sectores del peronismo revolucionario que cuentan con una importante capacidad de movilización.

En la otra fotografía, se observa al presidente saliente, Lanusse, junto a Cámpora que aparece luciendo ya la banda presidencial.

Una instantánea que por el ángulo de enfoque y el preciso momento en que fue realizada potencia plenamente a Lanusse, quien luce, más allá de tener una altura bastante más elevada, en un tamaño proporcionalmente mayor al real y adelante de Cámpora, quien aparece disminuido y más atrás, como si lo secundara.

Mientras que, en las otras 2 fotos, ubicadas en la parte inferior de la portada y que no muestran más que las solemnidades que requiere el protocolo, aparece un Cámpora ya presidente en todo su esplendor.

Crónica comunica en las instantáneas lo que omite en el texto, en este sentido Manuel Alonso Erasquin (1995) señala que “la capacidad de fidelidad y concreción que la

imagen posee cuando muestra hechos, protagonistas y escenarios, no puede ser alcanzada fácilmente a través de la palabra”.

En el centro, con una tipología de mayor tamaño, un título informativo relaciona la asunción de Cármpora con la liberación de los presos. Una relación que no parece casual, evidentemente flotaban sensaciones encontradas, la algarabía de la vuelta del peronismo al poder chocaba con los hechos violentos de Devoto y los fantasmas del regreso del autoritarismo estaban a la vuelta de la esquina.



No pocos vincularon que las muertes en Devoto fueron producto de la toma de penales, método utilizado para presionar por la liberación inmediata de los presos políticos.

Según Clarín “el 25 de mayo de ese año, día de la asunción de Cármpora, la multitud tomó por asalto las cárceles, en especial la de Devoto, para liberar por la fuerza a los presos políticos, sin esperar el debate en el Congreso flamante que sancionaría una ley de amnistía”⁴⁶.

⁴⁶ Un día de esperanza que se ahogó en polvo y sangre.

https://www.clarin.com/politica/dia-esperanza-ahogo-polvo-sangre_0_SynMuHBTwXx.html

Otra es la mirada de Bonasso: “Hubo otros dos muertos y varios heridos. Con Walsh y su compañera Lilia Ferreira concluimos el 25 de mayo transportando a un militante a un hospital.

Había felicidad, intriga y temor por el porvenir, pero sobre todo una sensación que sería barrida durante las dos décadas siguientes: la convicción de haber participado de la Historia”⁴⁷.

Crónica destacó con una tipografía de gran tamaño en la tapa vespertina del 26 de mayo, el primer día de gestión de Cámpora, con un título expresivo la “intensa” actividad desarrollada por el flamante presidente, quedando en un segundo plano los trágicos sucesos de Devoto.

En esa portada, se puede observar en una amplia foto vertical a un Cámpora distendido y sonriente saludando a los miembros de su gabinete, una imagen que contrasta y es completamente ajena a los hechos violentos acontecidos el día anterior, imagen que pone en el tapete “el llamado efecto realidad, que siempre es engañoso o, al menos, parcial”⁴⁸.

Igualmente, en la parte superior de la tapa publicó los “incidentes” del penal de Devoto, donde con un título explícito relacionó la liberación de los presos políticos y la llegada de los “excarcelados de Trelew” con el saldo de muertos, heridos y detenidos ocurridos en esa jornada trágica.

Se puede decir que, al vincular los hechos entre sí, Crónica de alguna manera los diluye generando un efecto neutro, aunque como explican Alain Ambrosi, Valérie Peugeot y Daniel Pimienta (2005) “a pesar de su estado aparentemente objetivo, la naturaleza de un medio ya determina el tipo y la calidad de la información que puede pasar por él”.

⁴⁷ Bonasso, Miguel. Recuerdos del 25.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20567-2003-05-25.html>

⁴⁸ Elementos para el análisis de la imagen: Análisis del mensaje fotográfico.

<https://cultura.wordpress.com/2013/04/19/elementos-para-el-analisis-de-la-imagen/>



Apenas pasadas las 48 horas del nuevo gobierno en el poder, la amnistía ya se había convertido en ley. La Cámara Alta la aprobó de manera unánime y Crónica abrió la tapa del 27 de mayo con un título temático donde destacó el hecho, el indulto de 371 presos y la liberación de los detenidos en la cárcel de Caseros. Y, con título expresivo en una tipografía menor, hizo su primer anuncio sobre el viaje de Cámpora a España para acompañar a Perón en su retorno definitivo.

También, en la edición vespertina, abre la tapa con un título temático sobre la promulgación de la Ley de Amnistía y con un título -informativo de tipografía menor- sobre Cámpora por una reunión con el presidente chileno Salvador Allende.

Llama la atención que, si bien la edición vespertina mantiene el criterio de la matutina en cuanto a priorizar el tema de la amnistía por encima de las cuestiones presidenciales, en la 5ª haya publicado una foto de la reunión de los presidentes al lado de un título tan modesto.

Esto último motiva a interrogarse porque no fue acompañado por un título proporcional y acorde si el evento tuvo la importancia que amerita la foto.

También dispara dudas sobre si la reunión de Cámpora con el presidente chileno - ideológicamente de izquierda- pudo generar reacciones negativas en Crónica y sus lectores.

Al respecto, Sontag (2005) explica que las fotografías que por sí solas son incapaces de explicar nada, son inagotables invitaciones a la deducción.

Por su parte, Eulália Fuentes (2012) aporta otra mirada y menciona la posibilidad que se publiquen imágenes “que ofrezcan o bien, información adicional a la noticia escrita, una aproximación a la realidad, o bien un complemento y que ello redunde en beneficio del lector”.



f.3 Cámpora Clausura congreso extraordinario de CGT

El día de la inauguración del Congreso Extraordinario de la CGT, el 31 de mayo, Crónica publica en página 16 una nota -con un título expresivo- sobre la realización del evento sindical y una volanta, también conocida como “antetítulo” o “sobretıtulo” que -según Josep Lluís Gómez Mompert (1982)- “denota un acuerdo en su ubicación dentro de la página: es el elemento que aparece, siempre, sobre el título”, donde además anuncia que se va a difundir un mensaje de Perón y que Rucci hara un discurso.

Con una titulación escueta y una volanta con la que complementa la información del título, Crónica pone en relieve la proximidad del viejo líder con el gremialista.

En esta línea, Alberto Amato (2017) explica que “José Ignacio Rucci, líder metalúrgico y secretario general de la CGT, hombre de una lealtad ciega y entregada a Juan Perón, es una de las tres “patas” en las que se apoyaba el plan de Perón para recuperar al país (las otras dos eran la Confederación General Económica y el Gobierno peronista)”.



El 1 de junio Crónica abre la página 16 con otro título expresivo, en este caso sobre el mensaje de Perón al congreso de la central trabajadora y una volanta donde el General líder pide confiar en el gobierno.

Crónica publica nuevamente una volanta con más peso que el título, que extrae un fragmento del discurso de Perón donde le pide al pueblo confiar en las autoridades. Un pedido que resulta cuanto menos llamativo ya que todavía no se habían cumplido 3 meses de cuando, justamente, el pueblo se manifestó votando mayoritariamente a Cámpora.



En esa misma jornada, en la edición vespertina, el diario continúa brindando un importante espacio a la información gremial y abre la página 24 con título informativo sobre un homenaje a sindicalistas llevado a cabo en el Congreso Nacional.



Ya, en la parte central de la portada, con un título informativo anunció el viaje de la CGT a Madrid y Ginebra. El diario al informar de una manera que se podría considerar objetiva o aséptica, posiblemente incurra-como sostienen Daniel Aparicio/González/Carmen Salgado Santamaría/Rafael Díaz Arias (2016)- en que “existe un gran consenso en considerar que el objetivismo no hace sino reforzar el statu quo”.



También ese día y en la parte inferior de esa misma página Crónica con un título temático anunció el inicio del cónclave trabajador.



Al día siguiente, el sábado 2 de junio, el presidente Cámpora clausura el Congreso Extraordinario de la CGT, su presencia adquiere un importante valor simbólico: ideológicamente al mandatario se lo identificaba próximo a los sectores juveniles y de la izquierda peronista ubicados en el extremo opuesto a la central trabajadora. Además, los sindicatos habían participado activamente para designar gremialistas en cargos electivos a diputados, senadores y gobernadores sin conseguir los resultados esperados.

Ese desbalance del sindicalismo es señalado por Larraquy (2011) “...Los gremialistas habían quedado muy atrás en el armado electoral: ni siquiera tenían un gobernador propio, en tanto que la Tendencia gobernaría tres provincias: Buenos Aires, Córdoba y Mendoza”, aunque, cabe señalar, los vicegobernadores eran sindicalistas.

En esa jornada, al final de la tapa, Crónica anticipa con un título informativo que el presidente realizará anuncios “importantes” en el congreso trabajador.

Mientras que una frase textual del discurso de Cámpora, sobre la situación del país heredada, abre la tapa de la edición vespertina con un título apelativo.

En la bajada, también llamada subtítulo por Gómez Mompert (1982) debido a que usualmente está ubicada debajo del título principal y que - según el Manual de Clarín- “desarrolla lo esencial de la información” además de “sostener y alimentar el título”, informa que se trata del mensaje del presidente al clausurar el congreso de la central trabajadora.

En el centro, la tapa vespertina con un título apelativo, el diario le da visibilidad a un conflicto en un astillero que incluyó la toma de rehenes. Lo acompaña una foto que muestra a un grupo de trabajadores de la empresa en las instalaciones ocupadas.

Fotografía que, como explica Fuentes (2012), “tiende a ser la parte de puesta en escena de una noticia y al mismo tiempo un certificado de veracidad.”



El discurso, realizado en la clausura del congreso sindical, adquiere, más allá del crítico diagnóstico de la situación nacional, un valor simbólico, principalmente si se tienen en cuenta 3 aspectos.

El momento: el entonces presidente -identificado con los sectores de la izquierda peronista- necesitaba hacer malabares para mantener el equilibrio del heterogéneo armado político que le permitió llegar al poder.

El lugar: su alocución fue nada menos que en el Felipe Vallese, el emblemático salón de actos de la central de trabajadores ubicada en la calle Azopardo.

Los asistentes: la concurrencia estaba conformada por los principales dirigentes de la actividad sindical.

Las palabras de Càmpera se encontraban en consonancia con su actitud gestual, al lado del líder de los trabajadores, según consta en la foto publicada ese mismo día en la página 10, donde se puede observar al presidente junto al secretario general de la CGT, José Rucci, momentos antes de pronunciar los discursos con los que clausuraron el Congreso Obrero.

Una imagen que resulta sugerente ya que pone en relieve el ánimo de los protagonistas: un Càmpera distante del anfitrión quien, a su vez, aparece con el rostro adusto y la mirada dirigida hacia el costado opuesto de donde se encontraba el presidente.

Sobre la intencionalidad del fotógrafo en reflejar estas particularidades, Roland Barthes (2009) señala que “no es, o por lo menos no rigurosamente, intencional, y probablemente no es necesario que lo sea; aparece en el campo de la cosa fotografiada como un suplemento inevitable y a la vez gratuito”.



Aunque la cobertura periodística del acto, llevada a cabo por el diario Crónica, “acompañó” la sintonía oficial, que tendía a limar las asperezas existentes con la dirigencia sindical, no por eso dejó de lado un importante conflicto gremial como el sucedido en esa misma fecha en el astillero de Astarsa.

Al respecto, Crónica pudo mantenerse “a dos aguas”, por un lado, le dio la magnitud informativa -tapa y central a doble página- que merecía la presencia de Càmpera en la CGT y, por el otro, no sacó de agenda -silenciar- la conflictividad gremial.

En la crisis del astillero, la de mayor relevancia hasta el momento, la utilización en el

título informativo del término “rehenes” podría llevar a inferir que el diario tuvo la intencionalidad editorial de criminalizar la protesta, aunque, por el contrario, en el interior de la nota enumera los reclamos, menciona a los 450 trabajadores que ocupan el establecimiento y dice: “Dentro de la fábrica existe perfecto orden y normalidad, tributándose a los rehenes un trato correcto”.

Pareciera que la utilización del término rehenes responde más al estilo de búsqueda de impacto mediático, característico del diario fundado por García, que una acción deliberada de desprestigio gremial.

Sobre la toma del astillero, que finalizaría al día siguiente, Crónica publicó un título temático en la página 5 sobre la resolución del conflicto y una foto en la que muestra al ministro de Trabajo, Ricardo Otero, anunciando el acuerdo junto a los trabajadores. Una imagen que le agrega al texto la frescura del hecho en sí que y -como sostiene Fuentes (2012)- es “un mensaje visual de carácter icónico que, a diferencia de otros sistemas de representación, aporta una mayor sensación de realidad y veracidad”.



Crónica, tanto en los títulos como en las fotos, resalta la tensión existente en las relaciones laborales, sobre la que Ernesto Laclau -Judith Butler (2003)- hacen una importante aproximación cuando señalan que el “reclamo que haga de una clase social para gobernar dependerá de su capacidad de presentar sus propios objetivos particulares como los únicos compatibles con el real funcionamiento de la comunidad”, que dio lugar a un breve periodo de distensión marcado por dos hechos determinantes: el retorno de Perón y el Pacto Social.

El Gobierno -según James 2006- era “responsable de imponer el cumplimiento de una impopular congelación de salarios con un claro papel de co-patrocinantes del control salarial y la armonía social” y así lograr el clima de distensión necesario para la construcción de un escenario adecuado

para la firma del Pacto Social, que implicaba, entre otras cosas, la suspensión de las negociaciones salariales, situación que para Gustavo Beliz (1988) “puede debilitar el poder de la CGT frente a los sectores combativos del sindicalismo y las bases obreras. A cambio de este hipotético riesgo la central obrera obtiene el reconocimiento de Perón y espacio en el aparato estatal, se designa como

Ministro de Trabajo a Otero, dirigente de la UOM”.

f.4 El “Pacto Social”

El Pacto Social, impulsado por el gobierno de Cámpora -pero ideado por Perón⁴⁹-, tenía como objetivo moderar las subas de los precios internos, ponerles freno a las pujas distributivas del ingreso y, fundamentalmente, dismantelar la conflictividad laboral.

Con el acuerdo, que sería refrendado en forma tripartita, por los sectores sindicales, empresariales y el Estado Nacional, contemplaba aumento de salarios en un 20%, suspensión de las negociaciones colectivas por dos años y el congelamiento de precios que incluía la creación de un sistema para su fiscalización.

La firma del Pacto Social para Torre (1983) no fue agradable para el paladar del sindicalismo, ya que “el esquema institucional que esperaban ver concretado por el nuevo gobierno peronista consistía en el mantenimiento de las negociaciones colectivas y la puesta en marcha de una política pro-sindical por parte del Ministerio de Trabajo.

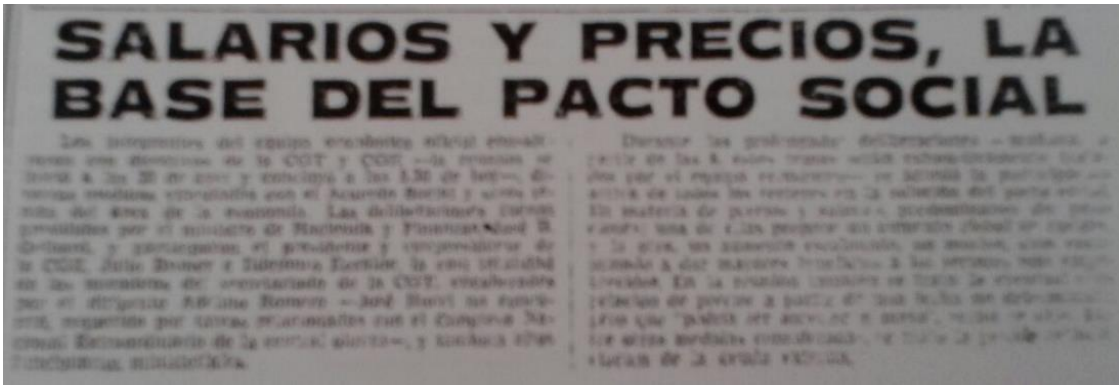
La primera aproximación de Crónica al “Pacto Social” la iba a realizar el 25 de mayo en su edición vespertina, cuando en página 8 con un título temático publicó una nota en la que la CGT y la CGE comparten su mirada en cuanto a la necesidad de contener el aumento de los precios.

⁴⁹ Era el esquema que Perón venía adelantando en sus conversaciones privadas: una “concertación” entre el Estado, los obreros (representados por la CGT) y los empresarios (representados por la CGE), a los fines de asegurar cierta estabilidad económica y social. El peronismo de los 70, Rodolfo H. Terragno <http://www.terragnos.org.ar/pdfs/EL%20PERONISMO%20DE%20LOS%2070.pdf>



En ese sentido, pero ya con el eje puesto en los consumidores, ese mismo día en página 11 -con un título apelativo- Crónica jugó irónicamente con un típico plato de la mesa de los argentinos -el "churrasco"- y con la "tres" partes que conforman el pacto. Ya en la volanta, trató la carestía de los productos, con lo que el diario le dio espacio y puso el foco sobre la cuestión central -la suba de los precios- justamente, donde estaban de acuerdo las dos confederaciones.





Para Crónica la firma del Pacto Social era inminente, aunque el acuerdo recién se iba a rubricar el 8 junio, la tapa del día 4 adelantaba -con un título temático- que se iba a dar “a conocer hoy” y, una bajada donde deja entrever que el entendimiento se estaría forjando en una trascendente reunión entre las confederaciones de los trabajadores y los empresarios.



El tema lo desarrolló en la página 13, con un título informativo de apertura de página, con el anuncio del “Pacto Social”. Y, aunque en la volanta menciona a los 3 actores y el núcleo duro - de la negociación, precios y salarios, el diario se mantuvo-desde el punto de vista informativo- equidistante de las tres patas que conformaban el acuerdo.



Ese mismo día, publicó en página 2 un título informativo, sobre la reincorporación de trabajadores en dos empresas del ámbito estatal, con el que Crónica acompaña periódicamente el clima de distensión social que el gobierno estaba intentando instalar.



El 5 de junio, Crónica difundió el acuerdo como un hecho concluso, a doble página en la 10 y 11, con un título temático, sin marcar los matices y la complejidad que Ceferino Reato (2008) explica: La moderación de los reclamos sindicales “era una de las claves para que el Pacto Social tuviera éxito desde el punto de vista de Perón, es decir para que impulsara el crecimiento del país, la reducción de la inflación y una distribución equitativa de la riqueza, en procura del objetivo peronista del 50 por ciento para el trabajo y 50 por ciento para el capital”.

Sin embargo, en un segundo título -apelativo, abajo y a la izquierda del título principal- Crónica publicó una amenaza de “grupos peronistas” hacia el Ejército Revolucionario del Pueblo, con lo que el diario -informativamente- corre el velo de las tensiones existentes entre sectores del peronismo y la izquierda revolucionaria.



Ese mismo día Crónica continuó apoyando la distensión oficial con dos noticias gremiales en la página 4.

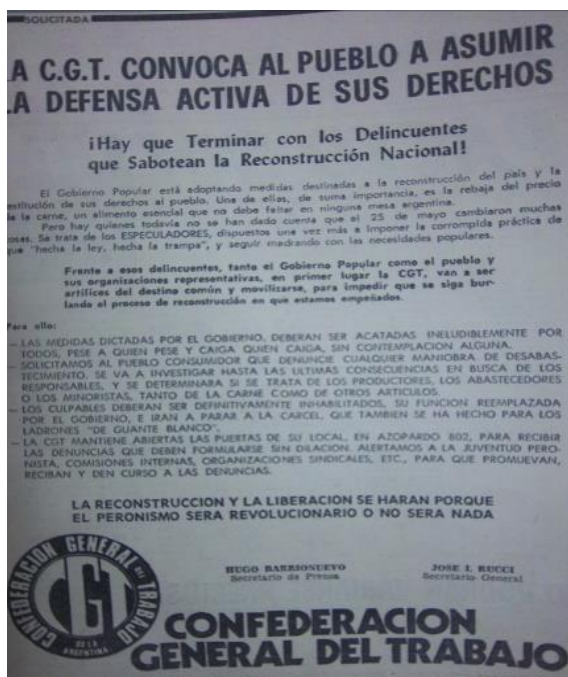
En la primera, con un título temático alude a la reincorporación de empleados despedidos por causas políticas en empresas estatales.



En la otra nota, con un título informativo, se refiere a la intervención del ministro de trabajo para la reincorporación de trabajadores, en este caso, de una empresa privada.



La actitud de Crónica, que puede parecer contradictoria, de brindarle cobertura periodística al clima de consenso y distensión que el Gobierno estaba buscando instalar y, al mismo tiempo, darle espacio a la conflictividad gremial, presenta algunos aspectos con lo que Díaz (2002) define como de “periodismo pendular” y, posiblemente, un alto grado de compromiso con un importante segmento de sus lectores y anunciantes, conformado por las organizaciones gremiales y los trabajadores sindicalizados. También, en esa jornada, en la página 12, publica la solicitada donde la CGT convoca a la participación popular para el control de precios, a la vez que denuncia a los “Especuladores” que no respetan la ley.



No fue el caso de la tapa del día siguiente -el 6 de junio- cuando el diario con un título apelativo dejaba entrever una complicación y la clave para superarla: el monto de la suba de salarios.

En este caso, Crónica deja de informar sobre el acuerdo de manera tripartita, para inclinarse favorablemente hacia el sector gremial.



En la página 4 publica con un título informativo la reincorporación de empleados estatales que fueron cesanteados y, en el interior de la nota agrega: “por causas políticas o gremiales desde 1955 hasta la fecha”.



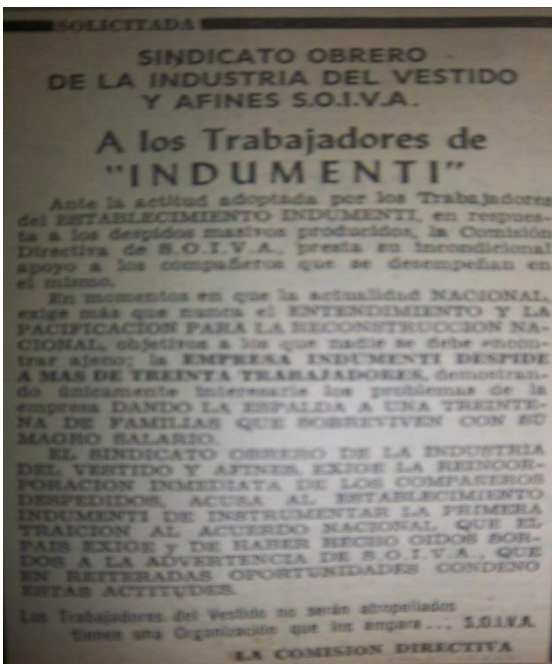
Sin embargo, una solicitada publicada en página 5, firmada por la Juventud Sindical Peronista que convoca a mantenerse en “estado de alerta” y a “conservar los valores de la argentinidad que hacen una patria altiva y peronista”, en clara alusión (o descalificación) a los sectores de izquierda, una ideología considerada foránea para las organizaciones gremiales.

También, en el último punto de la solicitada, señalan una “incondicional adhesión” al gobierno de Cárpora, una declaración que pone en evidencia una actitud disciplinada del sindicalismo, que podría traducirse de esta manera: si Cárpora fue elegido por Perón, hay que apoyarlo. Una conducta que en la jerga peronista se denomina “no sacar los pies del plato”⁵⁰.

⁵⁰ “...la vieja frase acuñada por el General -"sacar los pies del plato", eficaz figura con la que solía apuntar a los descarriados de su vasto movimiento”. Sacar los pies del plato. Pablo Sirvén. Diario La Nación. <http://www.lanacion.com.ar/1435674-sacar-los-pies-del-plato>



Un mensaje que Verbitsky (1985) interpreta de esta manera: “Descolocado en la campaña electoral y en los albores del nuevo gobierno, el sector sindical lanzó su contraofensiva una semana después, con un par de solicitadas contra el "trotskismo" y la "patria socialista", como eligió caracterizar a sus oponentes desde entonces”. Ese mismo día -el 5 de junio- Crónica publicó en página 4 una solicitada del sindicato del vestido denunciando despidos masivos en un establecimiento de confección de artículos de indumentaria.



En la parte superior la tapa vespertina del 6 de junio continúa con el tema del Pacto Social con un título explícito confirmando el acuerdo entre empresarios y trabajadores. De alguna manera el diario augura un final feliz para el acuerdo, porque si las dos partes que presentan mayor dificultad en la negociación, por tratarse de los extremos en tensión -empresarios y trabajadores-, llegan a un “total acuerdo”, el Estado que es el tercer actor en cuestión, quien propuso la iniciativa y tiene como rol fundamental acercar y ser la garantía de las partes, no haría más que avalar lo ya acordado.



Ese mismo día abre la doble página, en la 12 y 13, con un título temático sobre el Pacto Social” en línea con las expectativas del gobierno y las partes firmantes.



Pero en la página 24 -también publicado en tapa- con un título temático visibiliza un conflicto de trabajadores en Ezeiza. Lo que pone de manifiesto que, aunque Crónica continúa apoyando el acuerdo, lo hace sin silenciar la conflictividad gremial.

Además, ese mismo día en la página 6 con un título temático le da continuidad a una noticia sobre la reincorporación de empleados municipales que habían sido cesanteados por cuestiones gremiales o políticas.



El 8 de junio, le da visibilidad en la página 2 -con un título informativo- al pedido de expropiación, realizado por dirigentes gremiales del sector cárnico, de una empresa multinacional extranjera.



Ese mismo día, el diario publica una solicitada donde la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina (FATSA) ratifica su “profunda fe peronista” y su “voluntad inquebrantable en la unidad de los trabajadores de la Patria.” También señala su decisión de “separar” a aquellos que por “desviaciones ideológicas o ambiciones inconfesables, no vacilan en sembrar discordia, engañar y dividir”.

Evidentemente, la entidad gremial en la publicación firmada apela a la mística partidaria (la “fe peronista”) y a valores nacionales (“la Patria”) para acusar a los sectores de izquierda de ser responsables del clima de violencia política que reinaba en ese momento.

SOLICITADA

F. A. T. S. A.

AL GREMIO, AL PERONISMO, AL PUEBLO

La Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina se dirige al pueblo en general, para ratificar una vez más su profunda fe peronista y su voluntad inquebrantable de ser un pilar en la unidad de los trabajadores de la patria, etapa obligada para obtener la de todos los argentinos.

En tal sentido a la par que solicita la colaboración de todos, manifiesta que está firmemente decidida a separar de su seno a los pocos disolventes, que por desviaciones ideológicas o ambiciones personales inconfesables, no vacilan en sembrar discordia, engañar y dividir.

Alertamos a gremios, unidades básicas, organizaciones peronistas en general, sobre la actividad de un pequeño grupo comandado por el ex dirigente Oscar Hernández, que no vacila en falsear los hechos presentándose como peronistas desplazados por una conducción heterodoxa.

Nada de ello es cierto, no creémos en el error de usar su lenguaje ni entrar en polémica, que no sea ante los organismos jerárquicos del movimiento o la justicia al elegir ese camino.

Advertimos a quienes puedan caer en el engaño y los invitamos a observar que junto a los disolventes se unen los enemigos del justicialismo, de cualquier extracción y color, que colaboran en su pretendida acción divisionista.

Frente a la respuesta del gremio organizado, ninguna intranquilidad abrigamos, solo deseamos alertar a quienes de buena fe puedan caer en error.

La Intervención de la Filial Buenos Aires fue motivada precisamente por los irregulares procedimientos de Hernández que no vacila en enlodar a quienes con él compartieron durante casi veinte años la conducción de esa filial.

Conforme a nuestros estatutos, el Interventor se limitará a administrar, realizar las investigaciones del caso y llamar dentro de los noventa días a elecciones.

Quienes actúen de buena fe, deben ya comenzar a prepararse para esas elecciones y no perder energías en buscar apoyos extragremiales para promover inútiles disturbios.

La Intervención se hace un deber en señalar que está a disposición de todo afiliado que denuncie cualquier tipo de irregularidad, sea quien fuere el responsable, para promover no sólo la investigación sino todas las acciones legales pertinentes.

Quienes hagan acusaciones y no las sustenten donde corresponde es porque mienten o tienen segundas intenciones.

Como miembros de la C.G.T. y siguiendo sus directivas, que son las del Gral. Perón, mantenemos abiertas nuestras puertas a tal efecto.

Buenos Aires, Junio 6 de 1973

Por SECRETARIADO NACIONAL DE F.A.T.S.A.
OTTO A. CALACE
Secretario General

El 9 de junio publica en la página 12 un aviso de FOETRA, correspondiente al sindicato de Telefónicos de Buenos Aires, donde comunica la puesta en vigencia de un “Fondo de Ayuda Mutua”.

COMPAÑEROS TELEFONICOS

De acuerdo al mandato de la Asamblea General de Afiliados de fecha 7-2-73 y la resolución del Ministerio de Trabajo N° 147/73, se ha puesto en vigencia el FONDO DE AYUDA MUTUA PARA SUBSIDIOS POR SERVICIOS DE SEPULCROS a partir del 1-6-73.

Atento a lo expuesto, en caso de fallecimiento del titular o familiares directos (cónyuge o hijos hasta los 18 años) y familiares adherentes (padres a cargo) deberán solicitar los servicios funerarios a los siguientes números: 653-0128 ó 653-4912.

A fin de cumplimentar la confección del fichero correspondiente (actualización de domicilios, inscripción de familiares directos y adherentes) y firmar la Declaración Jurada, se invita a los compañeros Activos y Jubilados que aún no lo hicieron, a pasar por la Secretaría de Acción Social antes del 15-7-73 cualquier día hábil en el horario de 14 a 20 horas y los martes y jueves a partir de las 9 horas.

PLENARIO DE DELEGADOS
Lunes 11 de Junio 19.30 horas Cangallo 2629, Cap.

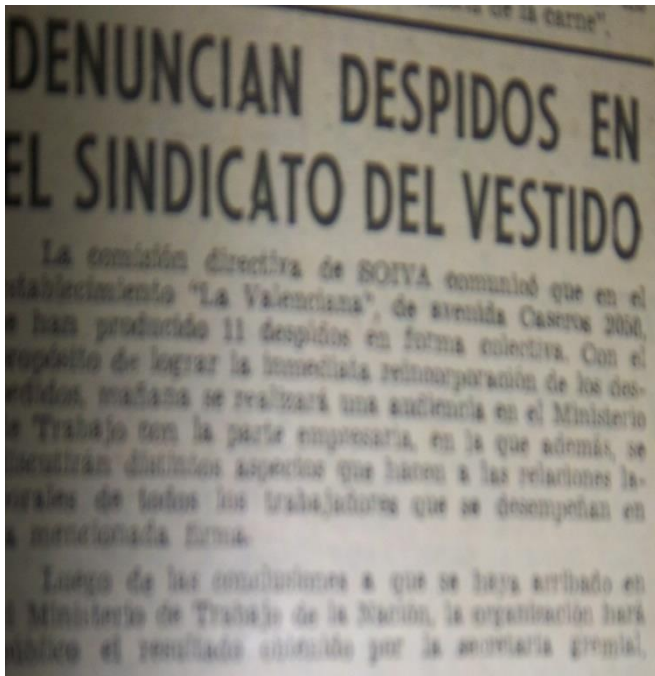
Comisión Administrativa F.O.E.T.R.A. Sindicato Buenos Aires

El 10 de junio, a pesar de la frescura del Pacto Social, resultó ser una jornada donde gran parte de la información gremial estuvo marcada por la tensión y la conflictividad. Al respecto, en ese día abre la página 7 un título temático referido a la intervención de la central trabajadora en la recepción de las denuncias, y una volanta con una testimonial de Rucci en la que el gremialista manifiesta que se llevará a cabo un activo “control de precios”.



En la misma página, aparecen una nota y un suelto que le dan visibilidad a la conflictividad laboral.

La nota -con un título informativo- trata sobre despidos de trabajadores en el sector del vestido.



En el suelto -con título temático- le da luz a un conflicto en una fábrica de pinturas.



Además, con un título informativo, publicó una nota referida a un festejo del sindicato de la carne.

Al observar la superficie redaccional de esta última página, se evidencia que las decisiones periodísticas de Crónica admiten que dos notas referidas a conflictos laborales se publiquen junto a otra sobre los festejos de un gremio, una coexistencia que no parece afectar su línea editorial.

En cambio, resulta sugerente la ausencia en las páginas de Crónica de los conflictos internos que se suscitaban en los sindicatos de pertenecientes a la CGT. Tal el caso de la lucha por el poder que se llevaba a cabo en el gremio metalúrgico que Darío Dawyd (2015) describe así: “Para frenar a Rucci dentro de la UOM, Miguel contó con un acuerdo con Calabró. Así, pudo retener el control de la UOM, el sindicato que vertebraba la espina dorsal del peronismo, sofocó las disputas por la herencia vandonista y reencauzó un sindicato que quería volver a mostrarse como ejemplo de verticalidad y disciplina”.



La tapa vespertina de la jornada posterior, correspondiente al 11 de junio, le da visibilidad al conflicto de la toma de hospitales y con un título expresivo se refiere a las ocupaciones llevadas a cabo por los trabajadores de esas dependencias públicas. En la foto aparece el personal en una ocupación, la mayoría vistiendo sus guardapolvos correspondientes. Una fotografía que aporta significado en sí misma porque, como señala Román Gubern (1988), “toda imagen es la presencia virtual de una ausencia real”.



La página 2 la abre con un título expresivo sobre el anteproyecto de ley del Estatuto del Docente. La nota incluye cuatro noticias gremiales breves de los sectores portuarios, del vestido, impositivo y Maquinistas Navales.



El diario también le dio espacio al conflicto de ocupaciones de edificios de reparticiones públicas y, con un título expresivo en la página 10, el diario hace equilibrio al calificar a la “rebelión” como “pacífica”.

En esa línea, el interior de la nota, señala que “Crónica registró 20 de esos episodios” y que en “ningún caso hubo accidentes ni desórdenes”.



En esa misma página publicó una convocatoria donde el Frente Municipal llama a los trabajadores del municipio a que asistan al Consejo Deliberante porteño “a fin de reclamar la efectividad”.



Ya, en la página 11, publica un título informativo-escueto-sobre el velatorio del sindicalista asesinado, Aldo Rubén Romano, que se desempeñaba como secretario Administrativo en la Asociación Obrera Textil.

Llama la atención el contraste del título, que presenta cierto grado de discreción, con la imagen de la foto del féretro en el velatorio donde puede observarse el cuerpo del gremialista. Sobre esta particularidad, Philippe Dubois (2008) explica que “lo visible viene a competir con lo legible”.



Ese mismo día y en esa misma página con un título expresivo trató el tema de los aumentos tarifarios.

En el interior de la nota hace referencia a los incrementos en servicios como luz, gas, agua, teléfono, transporte y combustibles y, al remarcar la “expectativa en todos los sectores respecto de la incidencia” y que “se teme” sea “elevada”, Crónica toma distancia de la decisión gubernamental y se inclina hacia los sectores populares, damnificados por estos aumentos.



f.5 Cámpora viaja a España para ver a Perón

Cámpora realiza su primer viaje al exterior como presidente de la Nación, aunque lejos estaba de ser una visita protocolar: “Cámpora tuvo que viajar a España, para volver de allá con Perón. A partir de ese momento, la izquierda empezaría a perder terreno”⁵¹.

La primera información de Crónica sobre el viaje de Cámpora a Madrid la publica el 12 de junio con un título informativo en la página 3.

⁵¹ El peronismo de los 70, Rodolfo H. Terragno.

<http://www.terragno.org.ar/pdfs/EL%20PERONISMO%20DE%20LOS%2070.pdf>



Llama la atención el trato protocolar del diario hacia el presidente, a quien nombra como el Dr. Cámpora, mientras que Crónica menciona a “Madrid” como responsable de realizar el anuncio oficial del viaje y no a un organismo gubernamental local.

El 13 de junio, con un título temático en la parte superior de la tapa vespertina y en tipografía menor, realiza una mención breve sobre el retorno de Perón y el viaje a España de Cámpora



Ese mismo día, en el cuerpo principal publica -con un título explícito- en página 3 una nota, también vinculada a un viaje a España, en coincidencia con el de Cámpora, pero en este caso sobre una comitiva de gremialistas que se trasladarían para traer al país los restos de Eva Perón.



En la misma página, publica un suelto -con título temático- sobre una crítica realizada por una organización revolucionaria a gremialistas. La mención de “grupos clandestinos” en el título permite hacer una aproximación de la posición política de Crónica, en la tensión existente entre los sectores de izquierda y el sindicalismo, que la muestra inclinada hacia estos últimos.



Mientras que en esa misma jornada en la página 10 le dio visibilidad -con un título informativo- a un conflicto de la central trabajadora regional con el gobierno mendocino.

Cabe señalar que la provincia era gobernada por Alberto Martínez Baca, un peronista histórico que contaba con el apoyo de los sectores juveniles peronistas, mientras que lo secundaba en la vicegobernación Carlos Mendoza, un dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica y referente del peronismo ortodoxo. En esta tensión ideológica podría encontrarse el origen de la conflictividad en la provincia cuyana.

Al respecto, Pablo Lacoste-Rodolfo Moyano (2001) -citados por Patricia E. Olguín (2013), explican que “Martínez Baca sufrió desde temprano los embates de la derecha peronista y de la “burocracia sindical”, propiciados por el propio vicegobernador Carlos Mendoza, junto a los ataques de la oposición política, particularmente del PD”⁵².

⁵² Se refiere al Partido Demócrata de Mendoza que históricamente reivindica las ideas conservadoras.



En cambio, al día siguiente, el 14 de junio, la tapa abrió con un título informativo, ahora sí, anunciando que Cárpora iniciaba el viaje a España y, en la bajada, señalaba que había delegado la presidencia en Solano Lima.



Dos conflictos gremiales tuvieron su espacio en la página 3. En el primero -con otro título informativo- Crónica, en línea con política de distensión gubernamental, trató la reincorporación de trabajadores empleados que habían sido cesanteados del Banco Hipotecario Nacional.



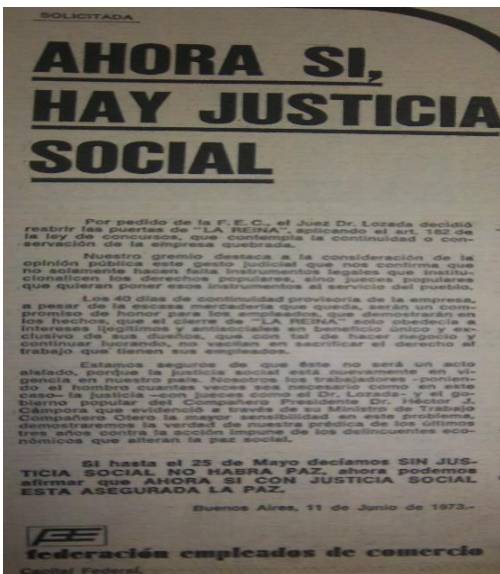
En el otro, en cambio, con un título temático le dio luz a un paro de trabajadores portuarios.



Además, en la página 11 y siempre en ese mismo día, Crónica publicó un suelto -con un título informativo- donde se refiere al nombramiento de Juan José Taccone al frente de la empresa estatal de energía Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA). Resulta sugerente la sequedad del título y el poco espacio brindado a la nota, principalmente por tratarse de Taccone -a quien menciona como "gremialista"- un importante referente del sindicalismo que se había desempeñado como secretario general del sindicato Capital de Luz y Fuerza e introdujo un sistema de cogestión que incluyó a los trabajadores en la administración de la empresa SEGBA con participación de los usuarios.



En la página 13 -siempre el 14 de junio- publicó una solicitada en la que FEC (Federación Empleados de Comercio de Capital) insinúa influencia política sobre el Poder Judicial. Al respecto, en el aviso la FEC agradece “el gesto judicial” por la reapertura de un local comercial cerrado por una quiebra empresarial. En la misma, sostiene que no se trata de un caso aislado sino porque “la justicia social está nuevamente en vigencia en nuestro país”.

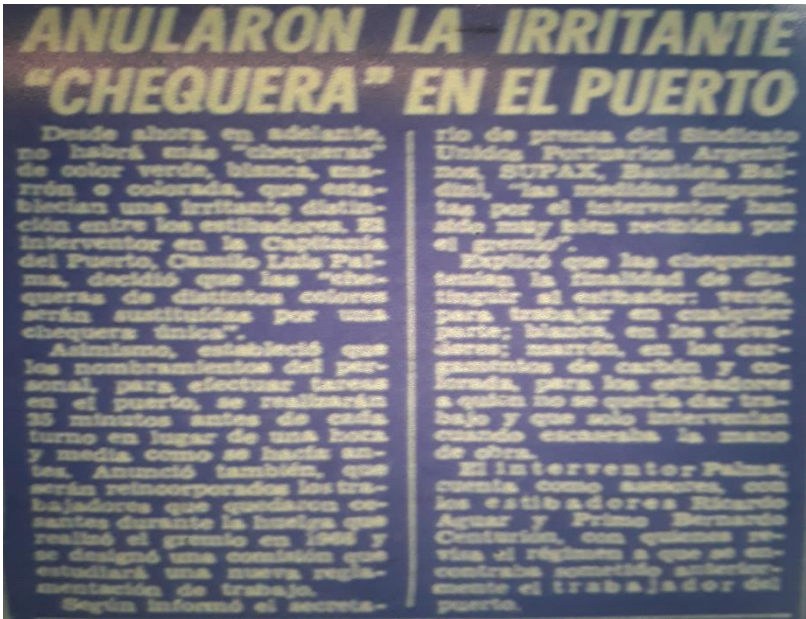


La llegada de Cárpora a España abrió la tapa del día 15 de junio con un título expresivo, donde el diario destacó la calurosa recepción de la que fue objeto el presidente, pero con una volanta en la que resaltó el abrazo de Perón con Cárpora. Son llamativas las diferencias que surgen al cotejar el título con la bajada y la volanta. Crónica al titular destaca la “glamorosa acogida”, en la bajada señala que el exmandatario -por Perón- no estuvo en los actos, mientras que en la volanta resalta el abrazo del viejo líder con Cárpora.

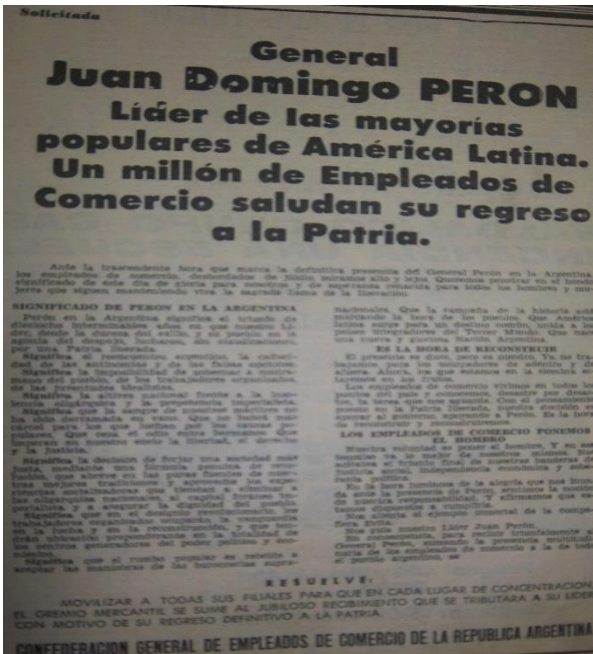


Se puede inferir que Crónica al destacar el abrazo entre Perón y Cárpora, algo que, fuera de cualquier implicancia podría resultar anecdótico o protocolar, buscara disipar las versiones que circulaban sobre el malestar del líder con el presidente en ejercicio. En cambio, en la bajada, publica el vacío que le propicio el viejo líder a Cárpora, ausentándose en los actos en los que el gobierno español lo homenajeó como presidente. Una ausencia que Terragno⁵³ reflejó de esta manera: "El 14 de junio, Cárpora viajó a España. Perón no lo esperó en el aeropuerto madrileño, ni asistió a los agasajos que el gobierno de Francisco Franco ofreció al presidente argentino". En la página 5 Crónica retomó la cuestión sindical con un título temático sobre la resolución de un conflicto del SUPA (Sindicato Unidos Portuarios Argentinos) en el que se discriminaba laboralmente -según las tareas- a los estibadores del puerto de Buenos Aires.

⁵³ Ibid.



También en la página 5, publicó una solicitada de la Confederación General de Empleados de Comercio dirigida al “General Juan Domingo Perón”, a quien saludan, como “líder de las mayorías populares de América Latina”, en su retorno al país.



Tuvieron que pasar días para que las intrigas de la relación entre el viejo líder y el presidente volvieran ocupar la portada. El 17 de junio abrió la tapa con un título informativo donde destaca -y coloca el enfoque protagónico- que Perón compartió con Cámpora una misa y un almuerzo. Por si quedaban dudas, en la volanta aclara que fue “sin protocolo”.

En la bajada, con un tono coloquial y como si se tratara de una típica cobertura de eventos sociales, Crónica versa sobre la llegada de Cámpora y su esposa a Puerta de Hierro, la recepción brindada por Perón e Isabel y el posterior almuerzo.



En el interior del diario desarrolló la información con un gran despliegue, abriendo con una tipografía de gran tamaño y un título temático a doble página, la 10 y 11.

Aparece como sugestiva la diagramación de la página 10, donde Crónica decidió periodísticamente dividirla con 2 fotos de tamaño simétrico: en una aparece Cámpora y en la otra Perón.

En la parte derecha de la página 11 publicó -con otro título temático- una nota de escaso desarrollo con detalles sobre cómo se están organizando las movilizaciones para recibir a Perón, que el diario anticipa como una “fiesta”.



En la parte derecha de la página 11 publicó un título temático sobre la organización de las movilizaciones para recibir a Perón.

EL PUEBLO SE MOVILIZA PARA LA FIESTA DEL 20

Los preparativos para la gran recepción popular al general Perón, a tres días de la histórica fecha de su regreso definitivo a la patria, cobran ya carácter de movilización en todo los ámbitos de la vida nacional. El formidable operativo de traslado, protección y ordenamiento que demandará la trascendental demostración, es planificado hasta en sus mínimos detalles en medidas cuya ejecución controlan las comisiones encargadas de coordinarlo y que se cumplen con entusiasmo y acelerado ritmo.

- **EL VUELO DESDE MADRID**
Para supervisar personalmente todo lo relacionado con el vuelo especial de Aerolíneas Argentinas en que volverá al país el general Perón acompañado del primer mandatario de la República, doctor Cárpora y miembros de su comitiva, viajará hoy a Madrid el titular de la empresa, mayor de aeronáutica (R) Roberto V. Martorano. Este funcionario viajará a las 19 en el vuelo 13, en el que viajarán, asimismo, los directivos Juan Carlos Reino y Antonio Casquero.
- **MOVIMIENTO JUSTICIALISTA**
En el transcurso de una reunión de secretarios general de circunscripción y unidades básicas, fueron impartidas instrucciones del Comando Superior Peronista referentes al retorno. La reunión se realizó en la calle Castro Barros 523, del Movimiento Nacional Justicialista, y habió la señora Norma Kennedy, y estuvieron presentes integrantes del Consejo Metropolitano, representantes de los 28 consejos de las circunscripciones y secretarios de las unidades básicas de la capital.
La señora Kennedy manifestó que el general Perón se halla en perfecto estado de salud. "Solo sus enemigos pueden decir que no vivirá". Perón vivirá muchos
- denominada "Clínicas". Los grupos estudiados, además, recibirán y atenderán a los colegas que lleguen procedentes del interior.
- **LA JUVENTUD**
Para determinar y dejar ya establecido orden en que se colocarán las columnas de la Juventud Peronista en el acto del 20, dirigentes de ese movimiento se trasladan a la zona elegida. En la oportunidad, fijada el área donde serán emplazadas respectivas formaciones.
- **SUSPENSIÓN DE VUELOS**
Aerolíneas Argentinas, con motivo de gigantesca manifestación popular que organiza, resolvió suspender el 20 todos los vuelos. Solamente se registrará el arribo los siguientes: vuelo AR-147, procedente Frankfurt, a las 9; AR-161 de Ciudad Cabo, a las 15:30 y AR-371 de Los Alamos a las 23. Los tres vuelos arribarán a la Base de Aviación Civil de Morón.
- **DESDE BAHIA BLANCA**
BAHIA BLANCA, 17 (De nuestro despacho) — El martes a las 13 partirá esta ciudad el primer tren especial compuesto por doce vagones— con destino Constitución, trasladando a asistentes a la recepción que se tributará al líder del Justicialismo. En la organización de los trabajos, por ese y otros medios, trabajan activamente autoridades ferroviarias, del Movimiento Nacional Justicialista y del Movimiento Nacional Peronista.
- **MAR DEL PLATA**
MAR DEL PLATA, 17 (De nuestro despacho) — Una caravana de más de 100 automóviles saldrá el martes de noche conduciendo a personas que concurrirán al acto. Para facilitar el tránsito, se ha pedido al

Ante semejante acontecimiento, las organizaciones sindicales mantienen -y aceleran- su presencia publicitaria en Crónica con saludos de bienvenida al viejo líder.

Al respecto, la UTEDYC (Unión Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles) publicó en la página 15 una solicitada con motivo del "inminente retorno a la Patria del más preclaro de los argentinos, el General Juan Perón".

SOLICITADA

GENERAL JUAN DOMINGO PERON

UNICO E INDISCUTIDO LIDER DE LA NACIONALIDAD - ARTIFICE Y PROTAGONISTA de años de felicidad y decoro a un pueblo que nunca lo olvidará.

La Patria cohesionada con su presencia y sus virtudes encarázará derrotadas de grandeza en su Regreso Definitivo después de 18 años de injusticia, Lucha y Sacrificios.

Ante las circunstancias históricas del inminente retorno a la Patria del más preclaro de los argentinos, el General Juan Perón, Jefe del Movimiento Nacional Justicialista y Líder del Pueblo, los trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles de todo el país (UTEDYC), nos sentimos identificados por tanta emoción y pueblo juntos, y queremos expresar nuestro agradecimiento a los líderes en la esperanza que renace y el ideal que se renueva en la lucha por su liberación.

POSICIÓN DE LA C.G.T. Y 62 ORGANIZACIONES
Con verdadero orgullo y lealtad de trabajadores, sostenemos la posición patriótica asumida desde siempre por los compañeros integrantes del C.T.O. de la C.G.T. y los de la Mesa Nacional de las 62 Organizaciones, que se pagan a sí mismos y totalmente contra el régimen burocrático, manteniéndolo en forma constante, unido y libre, a nuestro querido Líder y Jefe. Su batallar constante, sus honrosos y permanentes esfuerzos, su dignidad, la justicia y los privilegios, nos hacen pensar la suerte de un pueblo que en nuestra querida Patria, Pasa estos cuarenta meses y profundo agradecimiento.

PRESENCIA DE UTEDYC EN EL RECIBIMIENTO AL GRAL. PERON
A los efectos de permitir que todos nuestros compañeros trabajadores nacionales en nuestra organización, tengan la suerte de compartir la multitudinaria recepción que las grandes mayorías del pueblo argentino desean tributar al Gral. Perón, UTEDYC ha dirigido sendas notas a la Asociación del Fútbol Argentino (A.F.A.) y Federación Empleadora de Entidades Deportivas de Alimentos y Asociaciones Civiles (FEDEDAC), y por su intermedio a todas las entidades que operan en el interior de la República, para que se dispense asuete general por los días 20 y 21 de Junio de 1973. Documentamos su aprobación.

UTEDYC DE PIE JUNTO AL LIDER
Considerando que la recepción al Gral. Perón será manifestación íntima de lealtad y agradecimiento, que es la hora de las grandes banderas del movimiento nacional peronista: Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política, y que ese acto histórico debe coincidir con la presencia humana de todo un pueblo tras su LIDER, el Consejo Directivo y Secretariado de la UTEDYC, RESUELVE: movilizar a todas las Delegaciones y Movimientos en las distintas ciudades, para que en cada lugar de concentración, los trabajadores Deportivos y Civiles compartan el recibimiento público que se tributará al General Juan D. Perón, en el momento de su retorno definitivo a la Patria.

**CONSEJO DIRECTIVO CENTRAL
Y SECRETARIADO GENERAL DE U.T.E.D. Y C.
UNION TRABAJADORES DE ENTIDADES DEPORTIVAS Y CIVILES**

f.6 El retorno de Perón

Las expectativas por el retorno definitivo de Perón fueron creciendo, como si se tratara de una marea, en forma lenta pero inexorable durante los últimos 18 años. La culminación de esa extendida y ansiosa espera se vislumbraba ahora a sólo un puñado de días.

Más allá de las versiones y las especulaciones, el primer indicio -la confirmación- salió de la boca de su secretario privado, quien se iba a constituir en un personaje tristemente célebre en la historia argentina: “...el 3 de junio López Rega anunció que Perón regresaría 'definitivamente' al país el día 20”⁵⁴.



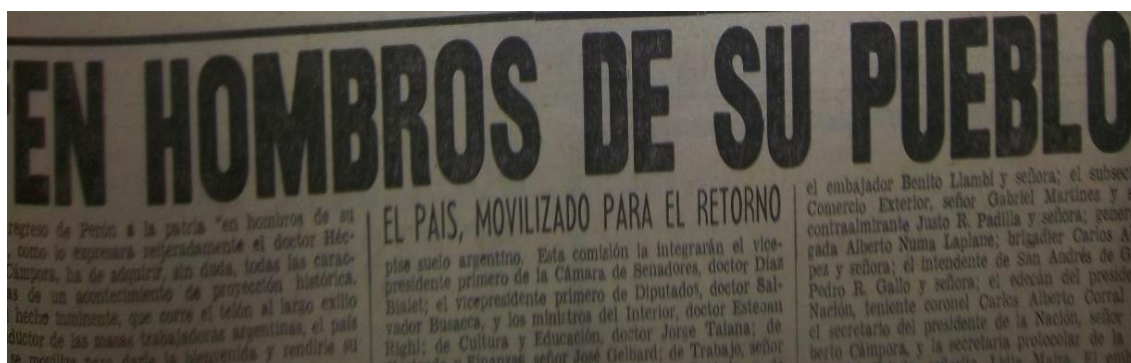
El primer anticipo sobre el retorno de Perón, Crónica lo hizo el 12 de junio y, con un título temático en página 3, publicó la movilización de la provincia de Buenos Aires para recibir a su líder. Ya en la bajada cuantificó en millones la multitud que participará y también anunció un mensaje del gobernador.

Lógicamente, para los organizadores del acto, la movilización de las masas en la provincia de Buenos Aires -el distrito más populoso- era de suma importancia. Por eso, no resulta llamativo el espacio brindado y las proyecciones sobre la cantidad de asistentes realizadas por Crónica, en todo caso puede resultar capcioso la asepsia informativa hacia el gobernador, cuando justamente en esa provincia comenzaba -como explica Agustín Nava (2008)- “a hacerse evidente la fractura entre los integrantes del binomio ejecutivo, siendo cada vez más la “tendencia” la base principal de apoyo de Bidegain y la rama sindical la de Calabro”.

⁵⁴ Ibid.

Al respecto, Crónica se constituye en actor político-en términos de Borrat (1989)- no solo por la capacidad de transformar la realidad de acuerdo con la perspectiva de su mirada, sino también porque su influencia puede afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político.

El 13 de junio con un título apelativo en página 3 se refiere al retorno de Perón y el apoyo popular que recibirá a su llegada.



En esa misma página Crónica también priorizó (la ubicó en la parte superior) una noticia -que publicó con un título explícito- sobre el viaje de gremialistas para traer los restos de Eva Perón.

Aunque la cuestión presenta un fuerte valor simbólico -por tratarse de Evita y todas las circunstancias que generaba la repatriación de sus restos- periodísticamente desde el punto de vista temporal, ya que el viaje se iba a realizar el mes siguiente, no era noticia, aunque pone en relieve cómo Crónica jerarquizaba la información si se trataba de organizaciones sindicales.

Además, resulta necesario interrogarse porque, si el protagonista central de esa coyuntura era Perón, mencionaba a Evita ¿para menoscabar a Isabel? Vale recordar que durante su mandato se produjeron situaciones de tensión que derivaron en el cierre del diario.

Díaz (2012) brinda algunas pistas al respecto: “La particular relación entre el poder político y el cuarto poder tuvo su último enfrentamiento pocos días antes del golpe y fue protagonizado por la jefa de Estado y el diario de Héctor Ricardo García. Ante la reiteración de acusaciones, por parte de la presidente, el popular vespertino Crónica adoptó la singular determinación de ofrecerle al gobierno su impactante primera plana”.



También ese día y en esa misma página el diario parece inclinarse editorialmente a favor del sindicalismo (en la tensión entre gremios y sectores de izquierda) porque, aunque publica con un título informativo, una crítica hacia el gremialismo realizada por integrantes de una organización revolucionaria armada, a estos los denomina “grupos clandestinos”.



El análisis de la utilización -por parte de Crónica- del término “grupos clandestinos” no puede estar ajeno al contexto del momento, teniendo en cuenta que al año siguiente se tomaron las medidas - como señala Marcelo Borrelli (2015)- “restrictivas más relevantes para el accionar de la prensa” como “la sanción de la ley n° 20.840 conocida como de “Seguridad Nacional” o “antisubversiva” y agrega que su “objetivo primordial se vinculaba a la represión de la ‘subversión’, y en su artículo 1° establecía la imposición de prisión de tres a ocho años a quien intentara o preconizara por cualquier medio ‘alterar o suprimir el orden institucional y la paz social de la Nación’ e imponía prisión de dos a cinco años ‘a los redactores o editores de publicaciones de cualquier tipo, directores y locutores de radio y televisión, o responsables de cualquier medio de comunicación, que informen o propaguen hechos, imágenes o comunicaciones de las conductas previstas en el artículo 1° (Boletín Oficial de la República Argentina, 2/10/1974, p. 2”.

Ese 13 de junio, pero en página 10, visibilizó un conflicto en Mendoza -con un título informativo- de la CGT regional con el gobierno provincial. En el interior de la nota, publica las afirmaciones del delegado regional de la CGT sobre “el conflicto ideológico que mantiene con el gobernador de Mendoza, a quien acusó de haber designado a funcionarios de tendencia marxista-leninista en su gabinete”.

Al presentar de esta manera la información, Crónica, jerarquiza -periodísticamente- en un nivel equivalente al delegado regional de la central trabajadora con el gobernador provincial, quien pasaba por un constante estado de tensión con su vicegobernador, Carlos Mendoza, situación que se definiría el 9 de agosto de 1974 cuando el Congreso Nacional aprobó la intervención de la provincia.

María Virginia Mellado (2002) realiza una acabada descripción del momento: “Los sindicalistas respaldaron la postura de Carlos Mendoza, -dirigente de la UOM y vicegobernador de la provincia- y jugaron un rol relevante en el inicio del juicio a Martínez Baca en 1974 dirimiendo el conflicto a favor de su destitución”.

Por su parte, Borrat (1989) explica esta jerarquización: “El periódico realiza sus prácticas rutinarias y despliega sus estrategias específicas dentro de los cauces que le marca su estrategia global del lucro y la influencia”.



El 17 de junio, en la página 10, publicó un nota -con un título temático-sobre la finalización de los trabajos de instalación del palco, en la autopista Riccheri, donde Perón se iba a dirigir al pueblo después de que aterrizara en el aeropuerto internacional de Ezeiza.

Resulta llamativa la decisión editorial del diario -más allá la cuestión simbólica- de brindarle espacio a una simple tarea realizada por operarios, como es la instalación del escenario donde poco después iban a ocurrir los trágicos sucesos.



Justamente sobre la elección de la ubicación del escenario, que se instalaría para agasajar a Perón en su llegada al país y donde finalmente ocurriría la masacre, hubo diferentes interpretaciones y entre ellas Gambini (2008) sostiene que Perón no tuvo participación sobre la decisión del lugar ya que “el ex presidente dejó con calculada indiferencia a la elección de las autoridades partidarias; una vez desechadas las propuestas de quienes proponían hacerlo en la Plaza de Mayo o en la Avenida 9 de Julio Cámpora optó -a proposición del general retirado Jorge Manuel Osinde- por el cruce de la autopista Ricchieri con la ruta 205, sobre el puente del Trébol, a 3 kilómetros del Aeropuerto de Ezeiza”, lugar que quedaría marcado por los trágicos sucesos que estaban por acontecer⁵⁵.

Finalmente llegaba el día del retorno definitivo de Perón, quien “fue despedido en el

⁵⁵ El puente 12 de la autopista de Ezeiza fue el escenario de las disputas faccionarias. A partir del día 19 las caravanas empezaron a arribar en micros y a pie. Muchas de ellas solamente iban allí a presenciar un acto y a escuchar al líder peronista, ajenos a las confrontaciones intrapartidarias. 20 de junio de 1973: La masacre de Ezeiza y el regreso de Perón.

aeropuerto de Barajas por el Generalísimo Franco, en un acto eminentemente protocolar, ya que durante su exilio en Madrid nunca se habían visto.

El viejo líder emprendió el regreso a la Argentina desconociendo lo que habría de suceder ese 20 de junio; lo acompañaban el presidente Cámpora y una delegación compuesta por sindicalistas, periodistas, actores de cine y teatro y algunos deportistas”⁵⁶.

f.7 La masacre de Ezeiza: el principio del fin

El día 20 de junio, “...como estaba anunciado, Cámpora y diversas figuras de la política, el periodismo, el deporte, llegaron a Buenos Aires acompañando a Perón”, remarca Svampa (2003).

Antes de su arribo, millares de jóvenes y familias enteras se habían trasladado a Ezeiza para recibir a su líder, pero, como expresa Alejandra Dandan: “Aquel día cientos de miles de personas se movilizaron hacia el aeropuerto de Ezeiza donde los esperaba una verdadera trampa”⁵⁷.

Mucho se habló y escribió sobre la tragedia y, entre esos ríos de tinta, un fragmento del diario Clarín brinda un interesante pantallazo al respecto: “Hombres de anteojos negros, militantes armados y miembros de la Unión Obrera Metalúrgica y la Juventud Sindical Peronista dominaban el palco. Hacia allí caminaban las columnas de Montoneros, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la Juventud Peronista y otras agrupaciones combativas. Era imposible un acople. Las ráfagas de plomo caliente mataron decenas de personas, asustaron bebés y masacraron palomas, pero, sobre todo, presagiaron tiempos violentos, con represión de disidentes, imposición de medidas económicas liberales y aplastamiento del protagonismo popular en las grandes decisiones nacionales”⁵⁸.

Periodísticamente estaba todo preparado para dar la gran noticia que era el retorno definitivo de

⁵⁶ Diario Los Andes. Ezeiza y el regreso de Perón.
<http://www.losandes.com.ar/article/ezeiza-regreso-peron-721783>

⁵⁷ Alejandra Dandan. La Masacre de Ezeiza y la Triple A.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-80558-2007-02-18.html>

⁵⁸ Calvo, Pablo. Ezeiza, una masacre que causó el estallido del peronismo.
<http://edant.clarin.com/suplementos/especiales/2005/08/28/1-01215.htm>

Perón, con millones de personas movilizadas y las repercusiones del acontecimiento. Sin embargo, el baño de sangre en el que derivó la recepción hizo que la noticia fuera bicéfala, por un lado, el hecho en sí -el retorno- y, por el otro, el impacto de la masacre que, al adquirir un tenor tan sangriento, acabó compitiendo -en términos periodísticos- con algo que hasta ese momento no tenía parangón: el regreso definitivo de Perón. Por consiguiente, la tapa vespertina del 21 de junio abrió con un título apelativo anunciando que Perón realizaría una rueda de prensa y sobre la expectativa de las declaraciones que realizaría el viejo líder con relación a los sucesos de Ezeiza. Crónica no realiza ningún anticipo o comentario al respecto, deja el tema en suspenso, supeditado a lo que Perón declare en la conferencia. En cambio, en el centro de la tapa -con otro título apelativo- se refirió a la evolución de los heridos, señalando al “anti-pueblo”⁵⁹ como responsable de los hechos. Entre estos títulos, aparecen dos fotos, una mostrando los destrozos del lugar donde ocurrieron los incidentes y otra donde aparece uno de los heridos, internado en la cama de un hospital. En definitiva, imágenes que fortalecen, complementan el texto y funcionan-según Alonso Erausquin (1995)- “como un fuerte factor de jerarquización, que influye en la aparente importancia de la noticia”. En la parte inferior de la tapa publicó-con un título temático- el repudio de la CGT por los incidentes. Crónica mantiene al gremialismo -en línea con el resto de la tapa- periodísticamente afuera del conflicto y, aunque no tuvo participación directa en los hechos de violencia, lo aleja de cualquier tipo de responsabilidad a una buena distancia del “anti-pueblo”.

⁵⁹ El Frente Riojano de Organización Popular (FROP), en el 39 aniversario del asesinato de Monseñor Enrique Angelelli, hizo una interesante aproximación del término al citar al Obispo de los pobres: “Angelelli nos enseñó con su ejemplo el camino para la emancipación de nuestro pueblo de la opresión que ejerce el anti pueblo, ese anti pueblo que ayer y hoy todo lo corrompe, todo atropella”. <http://www.viva961.com.ar/55748-el-frop-revindica-el-ejemplo-de-monsenor-angelelli>



Ese mismo día, el diario abrió a doble página -en la 2 y 3- y con un título temático buscó periodísticamente invertir la polaridad de los hechos: corrió el foco de la gravedad de la tragedia hacia la ejemplaridad de la desconcentración.

La bajada no hace más que replicar el título, cuya parquedad contrasta con la gravedad de lo acontecido.

Esta ausencia de información presenta similitudes con los silencios editoriales que Díaz y Passaro (2002) denominan “Los mensajes del silencio” y, aunque Crónica no tiene editoriales, la omisión parece constituir una toma de partido del medio sobre el tema en cuestión.



También publicó en página 3, con otro título temático y secundario, una nota sobre manifestantes congregados frente a la Casa Rosada esperando que Perón les dirigiera la palabra desde el balcón.

En la parte inferior de la misma página, cubrió -con un título expresivo- los festejos en el interior del país con motivo del retorno de Perón, pero sin referencias sobre los incidentes de Ezeiza.



En cambio, abrió a doble página la 4 y 5 y con un título temático se refirió a la recuperación de los heridos.

En la bajada destaca la “labor en los hospitales” con fotos de enfermeros y médicos en plena tarea.

También resalta la “Insólita cantidad de armas en Ezeiza”. Aunque la nota en general se desarrolla en torno al traslado y estado de los heridos, y solo menciona tangencialmente al incidente como “las refriegas registradas”, llega a describir, pero en boca de “la opinión pública”, que “ha constatado, con estupor, la profusión de armas cortas en poder de gente joven, que salieron a relucir en los momentos críticos, inexplicablemente”.

Resulta oportuno señalar como Crónica continúa corriendo el eje informativo de la tragedia de Ezeiza hacia los heridos y las tareas médicas, al mismo tiempo que pone el foco de las sospechas sobre los sectores jóvenes a quienes menciona -citando como fuente a la “opinión pública”- como “gente joven”, con lo que desliza las responsabilidades de los incidentes hacia los sectores juveniles de izquierda, a la vez que periódicamente preserva a los sindicatos y a grupos afines.



Al respecto de la cobertura periodística de los incidentes de Ezeiza, Crónica en ningún momento menciona las causas, ni interroga sobre los autores y responsables.

Elípticamente, al decir que las armas estaban “en poder de gente joven”, hace que el manto de sospecha recaiga exclusivamente sobre los sectores de izquierda, mientras que -explica Verbitsky (1985)- “rodeando el palco de honor reservado a Perón, Osinde ubicó a 3.000 hombres de confianza, "personal de seguridad", quienes tuvieron un alto grado de participación en la masacre⁶⁰, no fueron siquiera aludidos.

El diario, al direccionar la información en forma unilateral dispara el interrogante sobre la responsabilidad que tuvo el medio para influir sobre los actores sociales.

Sobre esta cuestión, Borrat (1989) dice: ”El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales,

los componentes de su audiencia. Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es objeto de la influencia de los otros, que alcanza una carga de coerción decisiva cuando esos otros son los titulares del poder político”.

En la parte superior de la página 5 -con un título temático-publicó un recuadro donde la CGT y las “62 Organizaciones repudian la masacre.

⁶⁰ La batalla que se desarrolló a continuación fue un verdadero baño de sangre, pues las columnas de Montoneros, FAR y JP fueron ametralladas por elementos de la derecha justicialista (que más tarde integrarían la Triple A), teniendo un saldo de 25 muertos. LA TERCERA ETAPA PERONISTA (1973-76) Presidentes Argentinos.

<http://www.presidentesargentinos.com/53/la-tercera-etapa-peronista-1973-76/>

En el interior de la nota, Crónica transcribe declaraciones de las agrupaciones gremiales: “Los sangrientos episodios registrados ayer en Ezeiza...”, y continúa con la transcripción de una declaración conjunta en la que esas dos entidades gremiales señalan que “representantes de la sinarquía internacional, lacayos de ambos imperialismos y del cipayismo, en diabólica conjura, regulados por una mentalidad enfermiza propia de elementos mercenarios de la peor calaña, atacaron a mano armada al pueblo que disponía a recibir y escuchar a su líder”.



En ese recuadro los sindicalistas se colocan por afuera de los incidentes, implícitamente responsabilizan a los grupos que respondían a Osinde y a las organizaciones revolucionarias de izquierda. Crónica, con la utilización de las comillas y citando a la fuente, se limita simplemente a publicar esa versión sin brindarle espacio a los testimonios de las otras partes involucradas.

Svampa (2003), al explicar la complejidad de las relaciones de Perón con el gremialismo, nos da una aproximación sobre el zigzagueo político, que por momentos parece indescifrable, de los dirigentes sindicales: “La gestión verticalista del líder se había encaminado a la construcción de un equilibrio tensional, que apuntaba al disciplinamiento de los sindicatos, afirmado como “poder social”, tan proclive a las negociaciones informales a espaldas del propio Perón y, al mismo tiempo, a la convivencia non sancta con los gobiernos de facto.

En la página 5 -en la parte derecha- con un título temático se refiere específicamente a los muertos que todavía no habían sido identificados heridos.

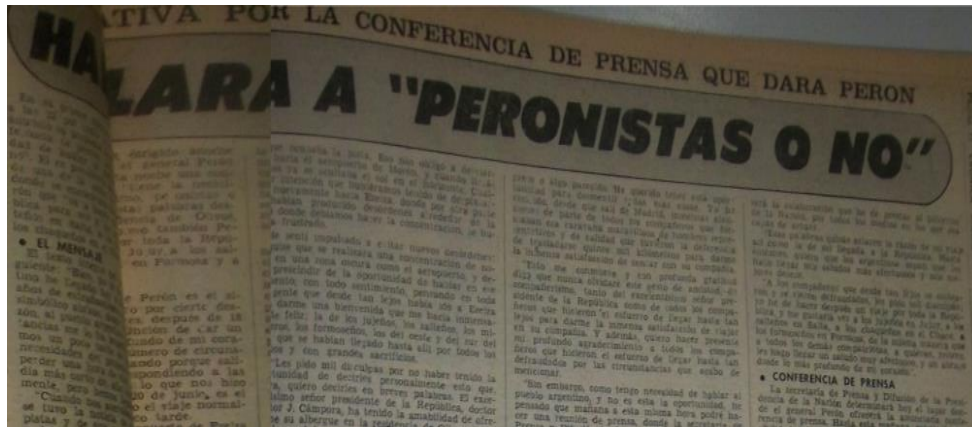


Ese mismo día, el 21 de junio, abrió a doble página, la 10 y 11, con el título informativo sobre Perón.

Se trata de una extensa nota en la que Crónica sólo brinda detalles -más bien anecdóticos- sobre la instalación en la residencia de Gaspar Campos de Perón e Isabel. Tanto la nota como el título ponen en evidencia la decisión editorial del diario de mostrar -después de Ezeiza- al viejo líder en un estado de equilibrio emocional al titular “Perón ya está en casa y trabajando”, con lo que también da una imagen del país en un clima de normalidad institucional.



En un segundo título -ubicado en la parte superior y apelativo- planteó la duda si el eje de la conversación de Perón con los medios estará dirigido a la fuerza propia, es decir a los “peronistas”, mientras que en la volanta se refiere a expectación generada por la conferencia de prensa.



En la nota, Perón -según el mismo declara- no pudo aterrizar en Ezeiza porque “...la gente ocupaba la pista. Eso nos obligó a desviarnos al aeropuerto de Morón y cuando llegamos ya se ocultaba el sol en el horizonte. Cualquier intención que hubiéramos tenido de desviarnos nuevamente hacia Ezeiza, donde por otra parte se habían producido desórdenes alrededor de la zona donde debíamos hacer la concentración, se hubiera frustrado”.

Esta es la referencia más fuerte de la masacre publicada por Crónica hasta ese momento, se trata de una textual de Perón que, cuando dice “donde por otra parte se habían producido desórdenes”,

intenta minimizar la situación como si tratara de algo tangencial, como si fueran los desmanes propios de una gran aglomeración de personas.

La tapa vespertina del día siguiente abrió, de una manera cuanto menos llamativa, con un título que llevaría a cualquier desprevenido a pensar automáticamente en los hechos de Ezeiza, salvo que leyera la bajada en la que se refiere a un tema policial ocurrido en Santa Fe donde fueron acuchillados “dos ancianos y una criatura”.



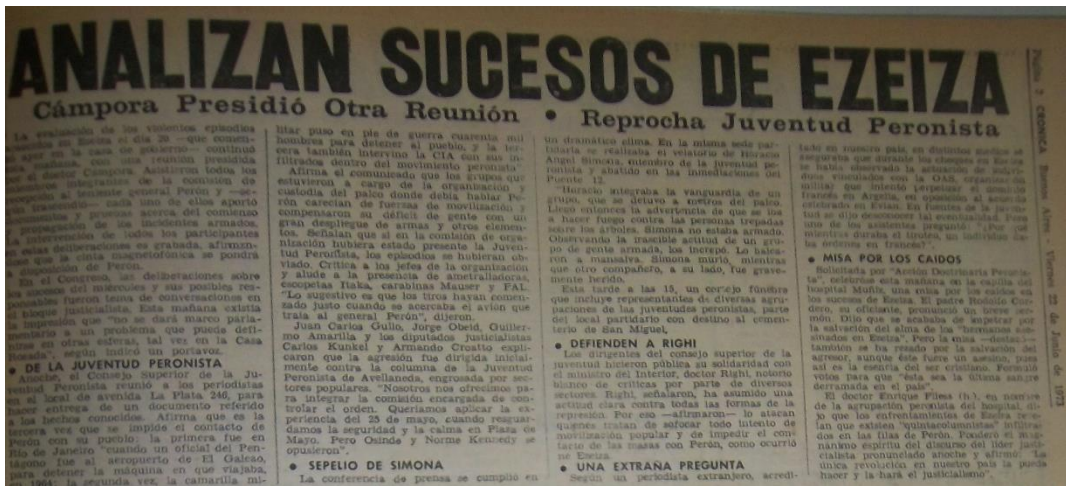
En otro título de tapa -apelativo-, ubicado en la parte central y de gran tamaño, pero con una tipografía un poco menor, aludió al discurso pronunciado la noche anterior por Perón y a las repercusiones.

Un extracto del mismo dice: “Cuando se agota la paciencia del pueblo, truena el escarmiento”, según Crónica la frase “encierra un profundo contenido respecto de las actividades disociadoras”.

Esta interpretación puede llevar a inferir que Crónica se constituye en actor político - según Borrat (1989)- al “decidir y ejecutar estrategias que, superando los riesgos de cada situación de conflicto, movilizan sus recursos para el logro de sus objetivos permanentes y temporales”.

La página 3 abrió con un título informativo sobre una evaluación de los hechos de Ezeiza llevada a cabo en una reunión gubernamental presidida por Cárpora, a quien menciona en una de las bajadas, al lado de otra referida a un reproche de la Juventud Peronista sobre los acontecimientos.

Crónica se mantuvo “aséptico” desde el punto de vista ideológico e informativamente equilibrado, solo se limitó a transcribir los comunicados, tanto el gubernamental como el de la agrupación política juvenil.



Otros dos títulos en esa página giraron sobre la misma temática, pero con otro tenor.

Uno -informativo- sobre la evolución de los heridos.



El otro título -también informativo- versó sobre el retorno de las personas que viajaron del interior para esperar a Perón en Ezeiza y, por los incidentes, demoraron el regreso a "sus hogares".

Resulta oportuno señalar como Crónica periodísticamente opta por el "vaso medio lleno" al regular el enfoque de la noticia hacia la evolución favorable de los heridos y el retorno de los que denomina como "rezagados" a sus hogares, a la vez que invisibiliza el saldo y el estado de los heridos graves o que se encuentran todavía en recuperación y no señala las causas de la demora en el regreso a sus casas de los "rezagados".



La página central, 10 y 11, la abrió a doble página con un título apelativo complaciente con el discurso de Perón. En la bajada, que mantiene esa línea, destacó y realzó las repercusiones que tuvieron las palabras del viejo líder.

En el interior de la nota Crónica reprodujo textuales, muchos de los cuales quedaron en la historia, como: “Llego casi descarnado, nada puede perturbar mi espíritu porque retorno sin rencores ni pasiones, como no sean las que animé toda mi vida, servir lealmente a la patria y sólo pido a los argentinos que tengan fe en el gobierno justicialista. Porque ese ha de ser el punto de partida para la larga marcha que iniciamos”; y otra: “Nosotros somos justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa”. Esta última, muy a tono con la puja -entre sectores de la izquierda peronista y el peronismo ortodoxo- que comenzaba a desgastar al gobierno de Cámpora.



Las sensaciones de ese momento las describe Miguel Bonasso (1997): “Cámpora y sus ministros (no todos) eran recibidos en la residencia de Perón que, a la recíproca, no pisó jamás la Rosada en los cuarenta y nueve días del gobierno vicario”.

El 25 de junio en tapa vespertina, Crónica publicó, en la parte inferior de la tapa, un segundo título -temático- con el anuncio de la rendición de cuentas por parte de Cámpora.

Llamativamente el diario ubicó esta nota debajo de una foto, con la que abrió la portada, donde aparece un Perón sonriente, sentado plácidamente atrás de un escritorio y acompañado -parado a su derecha- por López Rega,



Crónica, a través de su tapa no hace más que reflejar el desgaste político que padecía Cámpora y, a la vez, mostrar hacia donde se corría -cada vez- el centro de gravedad política, situación que describe Horowicz (2005): “Estaba fuera de los límites de Cámpora auscultar que el arco de fuerzas que lo había llevado al triunfo no podía ser el que los sostuviera en el gobierno. No solo estaba afuera de sus alcances, ni siquiera formara parte de la comprensión de la ‘jota pe’ o al menos de su dirección política: los Montoneros”.

Ese mismo día en la página 4 el diario visibilizó -con un título también temático- un conflicto de transportistas camioneros, porque 1.500 de sus vehículos estaban demorados en el puerto sin poder descargar.

Ezeiza se había transformado en un campo de batalla para dirimir fuerzas, “las agrupaciones que respondían a la Tendencia (la JP, sectores de izquierda) y aquellas que se representaban en el peronismo ortodoxo (sindicatos, sectores de derecha), sostenidos estos últimos por bandas de ultraderechistas. La pelea era por lograr el mayor acercamiento a Perón. Ambos sectores habían luchado durante la proscripción, desde sus espacios, por la vuelta del Líder. Era el momento en que él debía a elegir⁶²”.

Al día siguiente -el 26 de junio- en la parte superior de la tapa, Crónica con un título informativo -continuó con el tema de Ezeiza- se refirió a las medidas que el gobierno implementará “contra la violencia” y aclaró que son “coincidentes con el anuncio presidencial”.

El diario, con esta aclaración pone de manifiesto que (las medidas) tienen el aval de Perón, con lo que de alguna manera acompaña periódicamente el posicionamiento político del viejo líder hacia los sectores gremiales y del peronismo ortodoxo, opuestos a las agrupaciones juveniles y de izquierda.

En el copete, citando como fuente un trascendido, dice que van a instrumentar medidas para prohibir “la tenencia de armas” y disponer “el desalojo de establecimientos ocupados”.

Mientras que, en un recuadro ubicado en la parte inferior de esa misma tapa, con un título expresivo se refiere a una toma de rehenes en un emblemático frigorífico como el Swift⁶³.

⁶² La Masacre de Ezeiza. Enfrentamiento entre la izquierda y derecha peronista.
<http://www.siemprehistoria.com.ar/la-masacre-de-ezeiza-enfrentamiento-entre-la-izquierda-y-derecha-peronista/>

⁶³ La ciudad de Rosario vivió días convulsionados durante los primeros dos meses que siguió al Golpe de Estado. Los habitantes de los barrios cercanos al frigorífico Swift, como Saladillo y Villa Manuelita, ganaron las calles y fueron importantes protagonistas de las jornadas de lucha en contra de la destitución de Perón”. Verónica Vogelmann (2014).



En esta tapa, aunque Crónica priorizó en tamaño y ubicación la noticia progubernamental -sobre las medidas que implementará contra la violencia- no invisibilizó, aunque lo publicó en la parte inferior y en tamaño bastante reducido, el conflicto de la toma de rehenes.

Al respecto, periodísticamente el diario no hizo más que poner en relieve que las contradicciones del Gobierno estaban a punto de estallar, situación que Jorge Luis Bernetti (1997) señala así: “Cámpora, último delegado político personal del general Perón, candidato victorioso el 11 de marzo de 1973 y vínculo entre la jefatura del movimiento, su tradición política y la intensa capacidad movilizadora y transformadora de su juventud, fue protagonista y víctima de las contradicciones que estallaron en la campaña y su breve gobierno”.

La tapa vespertina del 27 de junio abre con una noticia estremecedora: “Golpe en Uruguay”⁶⁴. Una crisis que disparó inquietud ante la posibilidad de que pudiera replicarse de este lado del charco.

Abajo del mismo, publicó un título -apelativo- menor en el que señala que Perón se encuentra engripado, con fiebre y en cama.

⁶⁴ “El (27 de junio de 1973) golpe ocurrió en un clima internacional favorable al golpismo en América Latina. Corrían tiempos de Guerra Fría, guerrillas castristas, teologías de la liberación y doctrinas de la seguridad nacional. La democracia uruguaya no resistió el asedio y sucumbió más fácilmente de lo que cabía esperar”. Decálogo del golpe de Estado. Diario El País. <http://www.elpais.com.uy/opinion/decalogo-golpe.html>

Con suspicacias o no, esa tapa presentaba ese mismo día el golpe en Uruguay y a Perón en cama. Se dice que en psicología las casualidades no existen, se supone que en la diagramación de la tapa de un diario tampoco.



La violencia parecía estar instalada y se volvía un tema recurrente. Al respecto, el 28 de junio Crónica publicó una solicitada donde las 62 Organizaciones, con motivo de cumplirse un mes del gobierno de Cárdena, reproducen una frase vertida por el presidente en un discurso realizado el día anterior: “La época de violencia no tiene lugar ni razón en la Argentina de hoy”.



La maquinaria golpista se acelera en el Cono Sur, la tapa vespertina de Crónica del 29 de junio abrió con un título expresivo sobre el golpe militar en Chile.



Ese mismo día, en la página 7 Crónica se refirió con un título expresivo a la situación de Córdoba, a la que califica como un “Polvorín”, según denunciaron gremialistas en la bajada.

En el interior de la nota, reprodujo una conferencia de prensa llevada adelante por la CGT en esa provincia “como consecuencia de un clima de violencia desatado por grupos calificados como marxistas y que tienen como líderes a Agustín Tosco y a René Salamanca con la complacencia -se dijo- del vicegobernador de la provincia, Atilio López”.

Cabe señalar la ausencia de contexto informativo, por parte de Crónica, al no marcar las diferencias políticas entre Mendoza y Córdoba. Mientras que en la provincia cuyana existía una fuerte tensión entre Alberto Martínez Baca y Carlos Mendoza, gobernador y vice respectivamente, en la provincia mediterránea predominaba la armonía en la convivencia política entre Ricardo Obregón Cano y Atilio López.

En este sentido, Guillermo Vázquez (2012) señala que “Ricardo Obregón Cano ganó feroces internas en el siempre difícil peronismo cordobés, puso a su propio vicegobernador (a diferencia de otros casos de gobernadores afines a la “Tendencia”), supo construir lealtades, sumar otros partidos en su apoyo y discutir de pie, con programas y sin temores”.



La fricción entre los sindicalistas y los sectores de izquierda se ve reflejada también en los comunicados, las acusaciones ya no son genéricas ahora tienen nombre y apellido que, además en este caso, involucran a un alto cargo de la administración provincial -el vicegobernador- al punto, que aun tratándose de una textual encomillada, el diario utiliza la expresión “se dijo”.

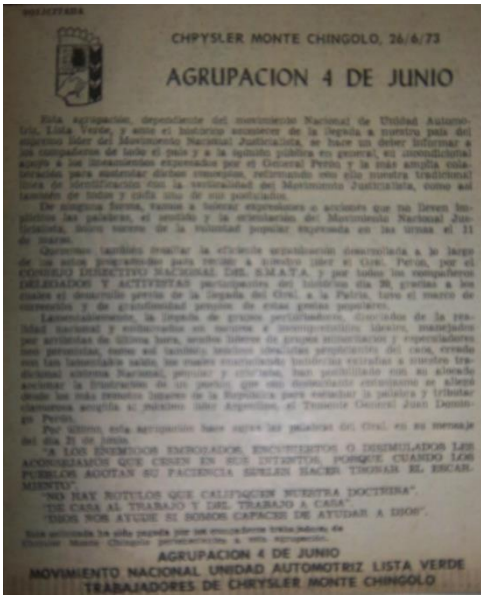
En la página 15, siempre el 29 de junio, publicó con un título informativo el asesinato de Obdulio Muller, que se desempeña como delegado gremial en la fábrica textil Caimirí.

Es oportuno destacar como Crónica jerarquizó la información gremial al darle amplia difusión el hecho -la publicó a 3 columnas- aun cuando la víctima tenía un escaso rango en la escala jerárquica sindical.



Ese mismo día -el 29 de junio- Crónica publicó dos solicitudes patrocinadas por dos gremios industriales cuyo tenor es sustancialmente distinto.

Una -en la página 4- donde la Agrupación 4 de Junio de SMATA (Chrysler Monte Chingolo), a través de esta publicación, expresó su “incondicional apoyo a los lineamientos expresados” por Perón y, a la vez, reafirma su “tradicional línea de identificación con la verticalidad del Movimiento Justicialista”, y se ubica, con la utilización de los términos tradicional y verticalidad, ideológicamente en un espacio afín del sindicalismo -la ortodoxia peronista- enfrentado a los sectores de izquierda o revolucionarios.



Mientras que en la otra solicitada -publicada en la página 7- la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) le realizó un homenaje a Vandor. En el interior de esta, señaló que “esta no es hora de revanchas ni odios”.

En este caso, el contenido de la publicación de los metalúrgicos adquiere posiciones moderadas y transita por el sendero de la distensión.



El 30 de junio abrió a doble página, en la 10 y 11, con un título temático sobre un homenaje al extinto dirigente gremial Augusto Timoteo Vandor, que incluyó un “duro concepto de Rucci” en el discurso ante la tumba, con motivo de la recordación.

Ante ese marco, el entonces secretario general de la CGT responsabilizó de la muerte de Vandor a “un grupo de mercenarios al servicio de la sinarquía internacional”.

La tensión seguía en aumento y, por la ironía del destino, esas palabras pronunciadas parecieron constituir el preámbulo de su propia muerte.



El alto voltaje que caracterizaba el clima político del momento hacía difícil poder discernir los límites entre las cuestiones sociales, laborales y gremiales.

En este sentido, el 3 de julio publicó-con un título apelativo en la página 2- una agresión por parte de un “patrón” -al que Crónica califica como “irascible”- al secretario general de un gremio.



El 7 de julio el diario publicó -con un título informativo- en la página 3 un conflicto de empleados de escribanías que incluyó una movilización a la histórica Plaza de Mayo.

Hay que destacar como Crónica visibilizó esta protesta en un sitio emblemático, caracterizado por ser el lugar donde los trabajadores y gremios peronistas se reúnen para apoyar a su líder y no para realizar este tipo de reclamos.



f.9 El final de la “Primavera Camporista”

La primera versión periodística sobre la caída de Cámpora circuló el 29 de junio, primicia que fue brindada por otro periódico argentino⁶⁵ y generó un fuerte revuelo: “el presidente y vicepresidente de la nación renunciarán y la asamblea legislativa cubrirá la acefalía prevista por la Constitución, designando presidente a Perón, para lo cual debería dictarse previamente una nueva ley de acefalía”.

Crónica durante varias jornadas estuvo periodísticamente ajeno a esa versión, al punto que el 9 de julio abrió la tapa vespertina con un título apelativo sobre los festejos de la jornada patria y con dos fotos del mismo tamaño. En una aparece Cámpora acompañado de su gabinete a la salida del tedeum en la Catedral y, en la otra, Perón con Isabel saludando desde la puerta de su casa de Gaspar Campos.

Cabe señalar que, aunque el título de la tapa acompañaba las celebraciones de esa jornada histórica y no dejaba lugar a presunciones, las fotos en cambio abonaban el terreno de las suspicacias. Basta con observar como Cámpora se diluye -en la foto ubicada en la parte superior- junto a la numerosa comitiva conformada por los miembros de su gabinete, mientras que Perón aparece retratado -en la imagen situada en el centro y a la izquierda de la tapa-en un tamaño mucho mayor y con un gesto de alto protagonismo.

Al respecto, Lorenzo Vilches (1993) explica que “el contenido en una foto de prensa no es nunca explícito sino latente, no es tampoco visual ni evidente sino conceptual y problemático”.

⁶⁵ Fue el diario “La Opinión”, dirigido por Jacobo Timerman, el responsable del trascendido.



La proporcionalidad de las fotos y la actitud con la que aparecen retratados no podría ser más ilustrativa y coherente con el slogan de campaña: “Cámpora al Gobierno, Perón al poder” -situación que Godio (2000) transmite de manera frontal: “Cámpora era el presidente. Pero el control real del gobierno residía en Perón”, si no fuera porque los vientos del cambio empujaban para que el viejo líder encarnara las dos cosas.

El vicegobernador de Buenos Aires Victorio Calabró, quien era hombre de la UOM y de la ortodoxia peronista, después de muerto Perón se enfrentó con Isabel y Lorenzo Miguel quien se declaró “verticalista” hacia Isabel.

Al respecto, Dawyd (2015) detalla que Lorenzo Miguel “consiguió erigir al sindicalismo que se encolumnaba tras de sí como el más fuerte sostén del nuevo gobierno, la disputa con Calabró, que había empezado en la UOM, lo obligaría a batallar en un nuevo frente, en la política nacional. El 30 de septiembre de 1975 Calabró planteó la sucesión de la presidenta fuera del marco del verticalismo; Miguel respondió el planteo con la expulsión de Calabró de la UOM”.

La presión sobre Cámpora seguía en aumento. Calabró intentó acelerar los tiempos para que Perón accediera al sillón de Rivadavia. Claro, previamente, era necesario expulsar al presidente en ejercicio, con este objetivo el 11 de julio el gobernador hizo una declaración para conmocionar a la opinión pública, que Ceferino Reato (2008) reproduce: “Estando el general Perón en el país nadie puede ser presidente de los argentinos más que él. No puede ser solo poder; debe ser a corto plazo, ya, gobierno y poder. Creo que tanto Cámpora como cualquier otro argentino puede agradecer la suerte de haber llegado a ocupar el lugar que merecidamente debe ocupar Perón y debe estar muy satisfecho con haber estado del 25 de mayo hasta ahora y brindarle al general Perón lo que le corresponde”.

En el cuerpo principal Crónica le dio espacio -a una página de diferencia- a dos noticias emanadas de usinas sindicales ideológicamente opuestas a la CGT.

Por un lado, en la página 3 con título informativo, el diario publicó declaraciones de Agustín Tosco, en las que el dirigente gremial identificado con los sectores de izquierda vaticina que la “Docta” se convertirá en la “capital de la patria socialista”.



En la otra -también en Córdoba- Crónica continuó informando sobre la cuestión de la conflictividad sindical en la provincia mediterránea, aunque en la página 4, se refirió con otro título informativo- a un acuerdo que evitó una escisión gremial.

En el interior de la nota menciona el repudio de gremios cordobeses al “Pacto Social concertado entre la CGT y la CGE”, a la vez que proclaman la “adhesión incondicional con el movimiento obrero chileno y uruguayo”.



La tapa del 12 de julio no puede ser más ilustrativa, con un título expresivo anunció la llegada de “Perón al Gobierno” y, en la bajada, se refirió a una “gigantesca movilización” de los sindicatos.



Resulta particularmente llamativa la referencia que realiza Crónica cuando menciona la “gigantesca movilización sindical”, ya que periodísticamente el diario le adjudica la centralidad protagónica de la movilización a los sindicatos, cuando justamente eran las organizaciones de izquierda las que se destacaban tanto por la asiduidad como por los multitudinarios despliegues que realizaban en las movilizaciones.

En este sentido, José Luis Romero (2000), clarifica ese contexto histórico: “A mediados de 1972 Montoneros promovió la constitución de la Juventud Peronista y, a través de ella, la organización y movilización de las masas populares. De la mano de la JP, la política revolucionaria llegó a Buenos Aires, el escenario mayor”.

Sobre la capacidad de organización de los sectores juveniles de peronismo, Ana Julia Ramírez y Aníbal Viguera⁶⁶ hacen una interesante aproximación: “La Juventud Peronista se convirtió así en un eje capaz de nuclear a la amplia y variada gama de demandas, aspiraciones y sectores movilizados hacia una alternativa política concreta: la candidatura de Héctor Cámpora primero y el retorno de Perón después”.

Crónica en el copete reproduce las declaraciones de un gremialista: “Las directivas vigentes, de ahora en adelante, las darán Perón y el pueblo”, que expresan la manera vertiginosa que se estaban produciendo los posicionamientos políticos en el país.

Esas afirmaciones, si bien se corresponden con la dinámica que imprimía el momento político, Crónica, al no interrogar sobre otras miradas o brindar espacio para que expresen su opinión los sectores de la izquierda peronista, no hace más que instalar como única realidad -tal vez convalidar- la proveniente del sector sindical.

Al respecto, Noelle Neumann (2010) dice que cuando la opinión adquiere carácter público toma una “fuerza irresistible”, ingresa en los medios de comunicación a través de los cuales se conforman como “una publicidad informe, anónima, inalcanzable e inflexible”⁶⁷.

Lo cierto es que a partir de la tragedia de “Ezeiza” nada volvería a ser igual: la izquierda se encaminaría de manera inexorable hacia un callejón sin salida.

⁶⁶ historiapolitica.com “La protesta social en la Argentina entre los setenta y los noventa. Actores, repertorios y horizontes”. <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/Viguera.pdf>

⁶⁷ “Cuando se está formando la opinión pública, la comprobación por parte de los individuos observadores de idénticas o similares experiencias en los distintos grupos lleva a suponer que “todo el mundo” va a pensar igual. Sin embargo, cuando la espiral del silencio empieza a desarrollarse en público sucede algo único. Lo que da una fuerza irresistible al proceso es su carácter público. El elemento de la tensión pública se introduce en el proceso Con máxima eficacia a través de los medios de comunicación de masas. De hecho, los medios de comunicación encarnan la exposición pública, una “publicidad” informe, anónima, inalcanzable e inflexible”, Noelle Neumann, “La espiral del silencio”, pág. 6.

El enfrentamiento ideológico con los sectores juveniles de izquierda había dejado de ser una cuestión exclusiva de la ortodoxia peronista y el gremialismo, ya alcanzaba e involucraba al propio Perón.

Al respecto, esto señalaba Guillermo Martín Caviasca (2012): “Definir el credo peronista al que se refiere el General no es difícil: la comunidad organizada, trabajadores y empresarios compartiendo en armonía un proyecto (capitalista) nacional, en el cual un Estado fuerte es árbitro definitorio. Evidentemente esto se alejaba de las aspiraciones de la izquierda peronista que pensaba en una evolución de las ideas del 45/55 hacia el socialismo”.

La tapa vespertina del 13 de julio abrió con un título informativo sobre el tratamiento legislativo de “la renuncia de Cárpora y, en la parte superior anunció con un título temático que Perón le hablaría “al país”.

El diario acompañaba la expectativa que ya era un clamor popular: la salida de Cárpora para abrir el acceso de Perón al gobierno.



f.10 La renuncia

El 13 de julio el presidente, acompañado por Solano Lima, visitó a Perón para comunicarle que habían presentado sus renunciaciones ante el Congreso de la Nación.

Los detalles de esa visita -citados por Bonasso (1997)- los iba a brindar Solano Lima en 1981 a la revista Siete Días: “Pedí la palabra en mi carácter de vicepresidente, tenía que explicar cuál era mi posición. Yo estoy de acuerdo con el Presidente de la Nación de que el pueblo argentino quiere como presidente al general Perón. Para que esto sea factible presenté en este mismo acto mi renuncia indeclinable de vicepresidente de la Nación” Concretamente, tanto Cámpora como Solano Lima presentaron sus renunciaciones ante el vicepresidente primero del Senado José Antonio Allende, quien rememora el clima de agitación que se vivió en esa jornada y que Sáenz Quesada (2003) transcribe: “La Asamblea [...] fue tremenda. Por los pasillos circulaban los miembros de la JP. Se anotaron 36 oradores; el duelo verbal y el griterío resultaron muy violentos [...] había diputados sumamente agresivos que incitaban al público, algunos en contra de la renuncia de Cámpora, otros a favor. Lastiri juró con inusitada rapidez y luego se retiró de inmediato”.

Lo cierto fue que ese 13 de julio de 1973 Cámpora renunció a la primera magistratura para permitir que Perón ocupara por tercera vez la Presidencia de la Nación.

El camino quedaba liberado, pero faltaba un solo detalle: quien ocuparía el Sillón de Rivadavia durante la transición.

Larraquy (2011) explica cómo se resolvió la cuestión: “...López Rega propuso a Lastiri. Cámpora se sobresaltó y mencionó que el cargo le correspondía a Díaz Bialet. Para escapar del conflicto político y legal, Gelbard propuso que el presidente del Senado fuese comisionado en un viaje al exterior. Casi todo el gabinete aprobó la moción”

En el cuerpo principal, a doble página abrió la 10 y 11, con un título informativo sobre la renuncia presidencial, augurando a la vez el inicio de “una nueva etapa”.

En un recuadro pegado -con un título apelativo- señaló de forma premonitoria que se va a cumplir el “anhelo del pueblo”.

Tanto en la doble página como en el recuadro, Crónica navega periodísticamente sobre el ambiente de expectativas favorables que generaba la llegada definitiva de Perón al gobierno, ya sin intermediarios.



Así entendió Bonasso (1997) la renuncia: "La curiosa paradoja de una lealtad sin fisuras que había terminado por enajenarle lo que más valoraba: la amistad del General. La cesión a Perón de todo, a cambio de nada".

Crónica abrió a doble página -la 12 y 13- con un título informativo sobre el tratamiento en poder legislativo de las renuncias en la Asamblea Legislativa del presidente Cámpora y su vice, Solano Lima.



También en esa misma edición, abrió a doble página, la 14 y 15, con un título apelativo sobre el fuerte apoyo político de la central trabajadora a Perón. Otro título -también apelativo- se refería al fervor popular que despertaba la posible llegada del viejo líder a la Primera Magistratura.

En la bajada menciona la postergación del Plenario de los Secretarios Generales de la CGT, mientras que, en el interior de la nota, publicó que desde la central trabajadora afirman que el aplazamiento se debió a "los hechos que son de conocimiento Público" sin mencionarlos específicamente.

Además, Crónica transmite que "La posición de los dirigentes es de respaldo monolítico a la CGT y a Perón".

Esa necesidad de apoyo -de los dirigentes hacia su propia central trabajadora- es explicada por Vanesa Coscia (2017): “La situación de debilidad política en que se encontraba la cúpula sindical hacia 1973 obstaculizaba cualquier tipo de resistencia y ésta debió, por lo tanto, correr con los costos políticos de su obligada solidaridad con un gobierno respaldado por el líder del movimiento”.

Crónica al no presentar matices “acompaña” la línea sindical y, al no desarrollar los acontecimientos, ni brindar un contexto que permita visibilizar a los otros actores del conflicto, presenta periodísticamente una visión unilateral alineada con los sectores sindicales.



mismo espacio, a doble página, para cubrir tanto una crisis política de semejante envergadura, como para difundir la posición de la central trabajadora.

En el segundo título -sobre el “júbilo popular” que generaba la llegada de Perón al gobierno- Crónica realiza una descripción de manera evocativa, como si los acontecimientos se desarrollaran en un contexto ideal, un escenario políticamente armónico conformado por Perón en la presidencia, apoyado por la central trabajadora y aclamado por el pueblo.

En cambio, la realidad del momento indicaba que a medida que el viejo líder se alejaba de los sectores de izquierda se acercaba en forma proporcional a los gremios.

Es el mismo Perón quien confirma la aproximación del sindicalismo y su influencia en el ámbito político y, ante el interrogante sobre si los gremialistas deben quedar excluidos de actuar en política, responde: “...mientras las organizaciones políticas intervienen en el proceso sindical, los sindicatos no han de intervenir en el proceso político. Dado que la organización sindical se realiza para convertirse normalmente en un factor de poder, aquella premisa es totalmente falsa”⁶⁸.

⁶⁸ Godoy, Juan (2017). “Juan Perón y el lugar de los trabajadores (en el movimiento nacional)”. Sociología y Liberación.

También agrega que “cuando los obreros hayan renunciado a intervenir en los destinos del país esa será una determinación suicida para su propia clase y para sus propias organizaciones”⁶⁹.

En página 4, Crónica publica a una solicitada en la que la Unión de Empleados Municipales señala, por la ocupación de un complejo habitacional, construido por la Comisión Municipal de la Vivienda porteña, que nadie tiene el derecho de “usurpar” por la fuerza a los adjudicatarios que son (empleados del área donde tiene incumbencia el gremio) los legítimos propietarios.

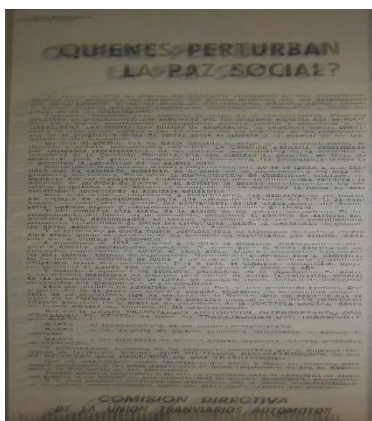
Si bien la organización gremial de los empleados municipales reduce el conflicto a un simple acto de usurpación, la realidad del momento era bastante más compleja ya que se había desatado un conflicto entre el Movimiento Villero Peronista (MVP) -tanto el ligado a la tendencia como al peronismo de base- y el ministerio de Bienestar Social, cuyo titular López Rega era quien manejaba el tema viviendas.

Así describe el conflicto Manuela Luz Álvarez (2017): “En la coyuntura del tercer gobierno peronista, la oposición entre distintos sectores dentro del peronismo se expresó de manera particularmente clara en el enfrentamiento entre el MVP y la política llevada adelante por el Ministerio de Bienestar Social” -y agrega- “el enfrentamiento entre el MVP y el gobierno (fundamentalmente con el Ministerio de Bienestar Social) tuvo características específicas, en la medida en que el MVP no era únicamente una organización impuesta verticalmente desde arriba por Montoneros, sino que respondía a un proceso de organización de base previo”.



⁶⁹ Ibidem.

Ese mismo día, el 13 de julio, Crónica publicó otra solicitada, en este caso donde la UTA (Unión Tranviarios Automotor) denuncia a los que “perturban la paz social” y señala que “la etapa de la reconstrucción” está siendo permanentemente sabotada por los “intereses espurios que se coligan para seguir manteniendo anarquizado nuestro gremio y sometidos a los trabajadores”.



Sobre el hecho de la renuncia de Cámpora a la presidencia, más allá de las discusiones sobre si se trató de la maniobra irregular, es evidente que, estando Perón habilitado en la Argentina para ocupar la Primera Magistratura, nadie sería capaz de evitar una circunstancia tan esperada por el pueblo.

Di Tella (1983) lo entiende de esta manera: “La experiencia de Cámpora estaba condenada desde el principio mismo, puesto que sólo representaba las opiniones e intereses de una porción minoritaria del movimiento [...] La fricción natural entre un líder personalista como Perón y un presidente peronista fue intensificada por la nueva orientación política adoptada por Cámpora”.

Terragno (1981), por el contrario, señala que “la caída de Cámpora fue resultado de un golpe de Estado: el poder efectivo había hecho pesar su supremacía sobre el gobierno”. Muy posteriormente, un exjefe montonero presentó, en Roberto Cirilo Perdía (1997), un punto de vista alternativo: “quizá Perón, al forzar la caída de Cámpora, quiso evitarle a la Argentina un golpe de Estado como los que habían ocurrido y ocurrirían en breve en Sudamérica por obra de la Doctrina de Seguridad Nacional.

Crónica abre la tapa del 14 de julio con el título explícito señalando que la aprobación de la fórmula presidencial Perón-Balbín⁷⁰ recaía en los radicales.

⁷⁰ ” ...como lo han confirmado muchos otros testigos y protagonistas de la época, Perón también intentó una fórmula conjunta y, más tarde, quiso buscar un mecanismo para que Balbín lo sucediese en caso de muerte”. “Perón quiso ser sucedido por Balbín”, Gustavo Caraballo, infobae. <http://www.infobae.com/2012/11/18/681997-peron-quiso-ser-sucedido-balbin/>



La información sobre el acuerdo para una candidatura conjunta circuló, pero la realidad finalmente iba a marcar que el partido centenario no estaba dispuesto a compartir una fórmula con el peronismo.

Héctor Rodríguez Souza (2013) abona en este sentido: “...Arturo Frondizi, quien residía en su casa del barrio Norte, me confirmó la información y dijo: fue una oportunidad que Balbín no supo aprovechar porque el partido no lo apoyó, pero él no estaba muy convencido, era muy antiperonista (palabras más o menos)”⁷¹.

En el segundo título -informativo- de tapa, el diario señalaba que Lastiri llevó a cabo su primera reunión de gabinete.

En una foto ubicada en la parte inferior de la nota, Crónica muestra a un presidente en acción, es decir en ejercicio. Por contradicción se puede inferir que el anterior no está y ya forma parte del pasado.

Dubois (2008) señala al respecto que se “comienza a reconocer el principio de un pensamiento propio de las imágenes, el pensamiento visual, que no pasa por la lengua (y su racionalidad, su lógica discursiva), que no presupone que el sentido de lo visual

⁷¹ Rodríguez Souza, Héctor H. (2013). *Días de Historia*.

<http://www.diasdehistoria.com.ar/content/per%C3%B3n-quiso-balb%C3%ADn-como-compa%C3%B1ero-de-f%C3%B3rmula-presidencial-con-c%C3%A1mpora>

depende únicamente de su traducción en palabras y en frases, sino que reflexiona sobre la valorización cognitiva de la sensación (plástica), de la percepción (fenomenológica) y de la comprensión (estética)”.

Lastiri, que hasta ese momento ostentaba en su currícula ser yerno de López Rega (estaba casado con su hija Norma) y, como señala Gambini (2008), una extravagante colección de corbatas⁷², llama nuevamente a elecciones para que así Perón pueda acceder a su tercera presidencia.

A la “Primavera Camporista” le llegó su otoño político, lo que significaba colocar el último ladrillo que restaba para el retorno de Perón al poder y el fin de las ilusiones juveniles.

Una juventud que empezaba a resquebrajarse políticamente entre los que estaban enojados con el General y los que abonaban la teoría del cerco⁷³, a los que Galasso (2005)⁷⁴ refleja a través del pensamiento de Perón: “...es muy buena gente, de lo mejor en tanto idealistas y puros... lástima que no saben hacer política”.

g. Conclusiones

La tarea de indagación, que incluyó 104 noticias relevadas -entre las tapas y el cuerpo principal- correspondientes a los 52 días analizados, permitió llegar a una aproximación sobre las decisiones editoriales adoptadas por el diario Crónica en el periodo comprendido que abarcó desde la víspera de la asunción de Cámpora a la Presidencia de la Nación hasta la jornada posterior a su renuncia.

Al desagregar el total de las 104 noticias relevadas, se desprende que 49 estaban referidas a información gremial⁷⁵. Además, si se discrimina este ítem, de esas 49 aparecen 32 sobre conflictividad gremial, mientras que las 17 restantes trataron sobre temas diversos de información gremial⁷⁶.

⁷² Gambini (2008) recuerda que “Lastiri asumió el cargo y en un recordado reportaje de la revista Gente exhibió una colección de 300 corbatas”.

⁷³ “La teoría del cerco, en la que Perón era una figura neutral en este enfrentamiento, pero rodeado y desinformado por el grupo lopezrreguista. Había entonces que romper ese “cerco”. “Tercera presidencia de Perón”. Siempre Historia. Historia.<http://www.siemprehistoria.com.ar/tercera-presidencia-de-peron-cuando-la-formula-fue-peron-peron/>

⁷⁴ Galasso, Norberto (2005) “Perón: Exilio, resistencia, retorno y muerte, 1955-1974”. Colihue, Buenos Aires.

⁷⁵ Ver en anexo la Tabla 3 Comparativa total de noticias relevadas.

⁷⁶ Ver en anexo la Tabla 4 Comparativa discriminada de noticias relevadas.

Los números resultan elocuentes, al desmenuzarlos aparecen 49 noticias gremiales sobre un total de 104 que representan casi el 49% de ese universo. Mientras que, del total de las 49 noticias de información gremial, 32 trataban sobre conflictividad, que evidencian que las dos terceras partes de esa información la destinó a visibilizar la problemática y los conflictos de los sindicatos.

Estos datos ponen de manifiesto la proximidad del medio con esas organizaciones y la autonomía del diario en las decisiones editoriales.

Paralelamente, resulta necesario destacar la publicación de publicidades abonadas por los gremios. En los 52 días del lapso analizado fueron publicadas 16 solicitadas firmadas por los gremios, que se traducen en una presencia constante de casi un anuncio cada tres días.

Esto pone en relieve la doble importancia que presentaban los aspectos sindicales para este diario: por un lado, el consumo de información, teniendo en cuenta al lector y la venta de ejemplares y, por el otro, la gravitación de las centrales y organizaciones de los trabajadores y sus dirigentes, medidos en términos de influencia política y rédito económico, por los ingresos de los avisos publicitarios.

El aspecto comercial puede ser señalado como un importante factor de condicionamiento de la línea editorial, una cuestión que en la actualidad no parece ser exclusiva del diario Crónica sino, todo lo contrario, bastante generalizada desde que se produjo un cambio que Ulanovsky (1997) alude en forma genérica al señalar que “el hombre político va cediendo el paso al periodista profesional”.

Si bien esta fuerte presencia, que se hace evidente al observar que sobre un total de 104 presencias periodísticas, hay un total de 19 avisos gremiales (ver el cuadro estadístico en el anexo), y en los 52 días analizados no aparece ninguna mención con carga negativa hacia el sindicalismo, ni tampoco omisiones o los “mensajes del silencio” señalados por Díaz (2002), que pudieran albergar en forma solapada algún posicionamiento adverso hacia las organizaciones de los trabajadoras y sus afiliados.

Por el contrario, esos “silencios” sí estuvieron presentes en la cobertura de la “Masacre de Ezeiza”, cuando resultaba imperioso indagar sobre las responsabilidades de la “Triple A” en esa tragedia. También resultó manifiesta la línea editorial adoptada para “navegar”, en forma meridiana, en las turbulentas aguas de la tensión, existente en ese período, entre el sindicalismo y la izquierda peronista.

Cabe señalar, al respecto, que Crónica, prácticamente durante casi toda la gestión de Cámpora, brindó una cobertura que se podría denominar favorable u “oficialista”, aunque sin ocultar la conflictividad gremial.

Lago hace una síntesis con estas palabras: “Fue una época en que tanto en lo político como en lo gremial Crónica tuvo mucho para difundir y así lo hizo”.

Se podrá discernir sobre la calidad del producto, calificar de sensacionalista a la línea editorial encarnada por García, su director, pero durante el periodo analizado, denominado como “Primavera Camporista”, difícilmente se pueda dejar de reconocer que Crónica siempre estuvo periodísticamente junto a los trabajadores sindicalizados, siendo fiel a su estilo, un diario identificado con los sectores populares que, por lo menos para el periodo examinado, se mantuvo “firme junto al sindicalismo”.

a. Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio (1977). “Lenguaje de los titulares”. En VV.AA. Lenguaje en periodismo escrito. Fundación Juan March, Madrid.

Alonso, Dalmiro (2012). “Ideología y Violencia Organizada en la Argentina en los Años de la Guerra Fría”. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Alonso Eurasquin, Manuel (1995). “Fotoperiodismo. Formas y Códigos”. Síntesis,

Madrid.

Ambrosi, Alain-Peugeot, Valérie- Pimienta, Daniel (2005). “Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información”. C & F Éditions, Francia.

Barret, Terry (1990). “Criticizing Photographs. An Introduction to Understanding Images”. Mayfield Publishing Company. Universidad de Ohio. Ohio.

Barthes, Roland (2009). “La cámara lucida. Nota sobre la fotografía”. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Beliz, Gustavo (1988). “CGT, El otro poder”. Planeta, Buenos Aires.

Bonasso, Miguel (1997). “El Presidente que no fue”. Planeta, Buenos Aires.

Borrat, Héctor (1989). “El periódico, actor político”. Gustavo Gilli, Barcelona.

Calello, Osvaldo - Parcero, Daniel (1984). “De Vandor a Ubaldini”. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, Vol. 1 y II.

Csipka, Juan Pablo (2013). “Los 49 días de Cámpora. Crónica de una primavera rota”. Sudamericana, Buenos Aires.

Clarín (1997). “Manual de estilo”. Editorial Aguilar, Buenos Aires.

Díaz, César Luis (2002). “La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976”. La Crujía, Buenos Aires.

Díaz, César Luis (2012). “Comunicación y revolución 1759-1810”. Ediciones EPC de Periodismo y Comunicación, La Plata.

Díaz, César Luis; Passaro, María M. (2005). “La oposición periodística al gobierno justicialista: los editoriales de La Prensa y el Golpe de Estado de 1976”. En Trabajos y Comunicaciones. Segunda Época. Nros 28/29, 2002-2003, páginas 42-66.

Díaz, Claudio (2010). “El Movimiento Obrero Argentino. Historia de lucha de los trabajadores y la CGT”. Ediciones Fabro, Buenos Aires.

Di Tella, Guido (1983). “Perón-Perón”. Sudamericana, Buenos Aires.

Domínguez, Teódulo (1990). “Pragmática periodística”. Editorial Nieves, La Plata.

Philippe Dubois (2008). “El acto fotográfico y otros ensayos”. La marca editora, Buenos Aires.

El País (1990). “Libro de Estilo”. Ediciones El País, Madrid.

Feinmann, José Pablo (2010). “Peronismo. Filosofía política de una persistencia argentina”. Planeta, Buenos Aires.

Fontcuberta, Mar de - Borrat, Héctor (2006). “Periódicos: sistemas complejos,

narradores en interacción”. La Crujía, Buenos Aires.

Fontcuberta, Mar de (2011). “La Noticia”. Paidós, Barcelona.

Habermas, Jürgen (1981). “Historia y crítica de la opinión pública”. Gustavo Gili, Barcelona.

Horowicz, Alejandro (2005). “Los cuatro peronismos”. Edhasa, Buenos Aires.

Gambini, Hugo (2008). “Historia del peronismo III: (1956-1983) la Violencia”. Ediciones B, Buenos Aires.

García, Héctor Ricardo (2012). “La culpa la tuve yo”. Editorial Planeta, Buenos Aires.

García Hamilton, José Ignacio. (2009). Juan Domingo. “El mejor legado del gran escrito. Perón detrás del mito”. Sudamericana, Buenos Aires.

Godio, Julio (2000). “Historia del movimiento obrero Argentino”. Tomo 2. Corregidor, Buenos Aires.

Gómez Mompert, Josep Lluís (1982). “Los titulares en prensa”. Editorial Mitre, Barcelona.

Gomis, Lorenzo (1991). “Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente”. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Gubern, Román (1988). “Mensajes icónicos en la cultura de masas”. Lumen, Barcelona.

James, Daniel (2006). “Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976”. Siclo XXI, Buenos Aires.

Laclau, Ernesto - Butler, Judith (2003). “Contingencia, hegemonía, universalidad”. Fondo de Cultura Económica, 2003, Buenos Aires.

Pablo Lacoste-Rodolfo Moyano (2001). “Santiago Felipe Llaver. Introducción a medio siglo de historia de Mendoza”. Ediciones Culturales de Mendoza, Mendoza.

Laño, Lauro Fernán (2001). “El periodismo como deber social”. Editorial Dunken, Buenos Aires.

Larraquy, Marcelo (2011). “López Rega. El peronismo y la Triple A”. Aguilar. Buenos Aires.

Leyba, Carlos (2003). “Economía y política en el tercer gobierno de Perón”. Editorial Biblos, Buenos Aires.

Maceyra, Horacio (1983). “Las presidencias peronistas Cámpora/Perón/Isabel”. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Martínez Albertos, José Luis (1983). “Curso General de Redacción Periodística”.

Editorial Mitre, Barcelona.

Martini, Stella (1999). “El sensacionalismo en las agendas sociales”. Revista Diálogos, N° 56, Lima.

Mayochi, Enrique Mario (2000). “El periodismo argentino del Centenario 1901-1916”. Academia de Artes y Ciencias de San Isidro, provincia de Buenos Aires.

Graciela Mochkofsky (2001). “Pecado Original”. Planeta, Buenos Aires.

Núñez Ladevese, Luis (1991). “Manual para Periodismo”. Ariel, Barcelona.

Perdía, Roberto Cirilo (1997). “La Otra Historia”. Grupo Editorial Ágora, Buenos Aires.

Pigna, Felipe (2012). “Lo pasado pensado. Entrevistas con la historia argentina: 1955-1983”. Colección Divulgación Emecé, Buenos Aires.

Piñuel Raigada, José Luis (2002). “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”. Departamento de Sociología IV Facultad de CC. de la Información. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Poy, Lucas (2014). “Los orígenes de la clase obrera argentina. Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en Buenos Aires, 1888-1896”. Imago Mundi, Buenos Aires.

Reato, Ceferino (2008). “Operación Traviata”. Sudamericana, Buenos Aires.

Romero, José Luis (2000). “Historia De Cuatro Siglos”. Tomo 2. Altamira, Buenos Aires.

Romero, Luis Alberto (2001). “Breve Historia Contemporánea de la Argentina 1916/1999. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.

Sáenz Quesada María (2003). “Isabel Perón. La Argentina en los años de María Estela Martínez”. Planeta, Buenos Aires.

Samaja, Juan (1993). “Epistemología y Metodología de las Ciencias”. Eudeba, Buenos Aires.

San Martín, Raquel (2008). “La idea del lector en los periodistas: ¿ciudadano, consumidor o fuente de demandas? [en línea]”. Educa, Buenos Aires.

Schmucler, Héctor (1997). “Memoria de la comunicación”. Biblos, Buenos Aires.

Senén González, Santiago - Bosoer, Fabián (2009). “Breve historia del sindicalismo argentino”. El Ateneo, Buenos Aires.

Seoane, María (1998). “El burgués maldito”. Editorial Planeta, Buenos Aires.

Sidicaro, Ricardo (1993). “La Política Mirada Desde Arriba: Las Ideas Del Diario la Nación, 1909-1989”. Sudamericana, Buenos Aires.

Sivak, Martín (2013). “Clarín, el gran diario argentino. Una historia”. Planeta, Buenos

Aires.

Sontag, Susan (2005). “Sobre la fotografía”. Alfaguara, Madrid.

Steimberg, Oscar (2000). “Naturaleza y cultura en el ocaso (triumfal) del periodismo amarillo”. En “CIC Cuadernos de Información y Comunicación”, Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

Svampa, Maristella (2003). “El populismo imposible y sus actores 1973-1976”. En James, Daniel. “Nueva Historia argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)”. Tomo IX. Sudamericana, Buenos Aires.

Torre, Juan Carlos (1983). “Los sindicatos en el gobierno 1973-76”. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Torre, Juan Carlos (1990). “La vieja guardia sindical y Perón”. Sudamericana-Instituto Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Torre, Juan Carlos (2004). “El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976”. Siglo Veintiuno de Argentina Editores, Buenos Aires.

Torre, Juan Carlos (2012). “Ensayos Sobre Movimiento Obrero y Peronismo”. Siglo Veintiuno de Argentina Editores, Buenos Aires.

Verbitsky, Horacio (1985). “EZEIZA”. Colección Memoria y Presente. Contrapunto, Buenos Aires.

Vilches, Lorenzo (1993). “La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión”. Paidós Comunicación, Barcelona.

Notas

Reportaje a Jacobo Lacks, publicado el 10 de junio de 1973 en el diario El Tribuno de Salta bajo el título “Cooperativa de Crédito, plan económico y la CGE “auténtica”.

Publicaciones

Alonso, Fabiana (2013). “«... el pueblo descamisado ya ha elegido». La aparición pública de Montoneros en la ciudad de Santa Fe a través del diario El Litoral”.

Universidad Nacional del Litoral-Universidad Autónoma de Entre Ríos.

Álvarez, Manuela Luz (2017). “El Movimiento Villero Peronista frente a la aplicación del Plan

Alborada en la Ciudad de Buenos Aires (1973-1974)”. Urbana: Revista Eletrônica do

Centro

Interdisciplinar de Estudios sobre a Cidade, Campinas, San Pablo.

Amato, Alberto (2017). “José Ignacio Rucci: el líder metalúrgico de lealtad ciega a Perón asesinado de 25 balazos”. https://www.clarin.com/politica/jose-ignacio-rucci-lider-metalurgico-lealtad-ciega-peron-asesinado-25-balazos_0_BkxQbCrjZ.html

Arnau, Fernanda ((2013). "El sindicalismo argentino en el tercer gobierno peronista". Tesis de la Maestría en Recursos Humanos de la Facultad de Ciencias Económica de la Universidad de Buenos Aires.

Berti, Florencia (2010). “Sensacionalismo y amarillismo en los medios de comunicación”.

Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo.

Bernetti, Jorge Luis (1995). «La Opinión era un Instituto Di Tella periodístico». En Revista Oficios Terrestres (Nº 1). FPyCS-UNLP, La Plata.

Bernetti, Jorge Luis (1997). “Primera Plana y el periodismo político moderno”. En Revista Oficios terrestres. Año 1. Nº 1. FPyCS-UNLP, La Plata.

Borrelli, Marcelo (2009). “Cuanto más dura es la prueba, más necesaria es la unidad. El diario Clarín y el Rodrigazo (junio-julio de 1975)”. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Borrelli, Marcelo (2015). “En asedio permanente: La prensa argentina durante el gobierno de Isabel Perón (1974-1976)”. Punto Cero. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Cochabamba.

Caviasca, Guillermo Martín (2012). “Los montoneros y el enfrentamiento con Perón”. <http://guillermocaviasca.blogspot.com.ar/>

Colundrovich, Estefanía (2007). “Diario Crónica ¿Sensacionalismo o realismo?” En-
ilustrados.com, Universidad de Morón. Morón, Buenos Aires.

"Contacto. Órgano de la Federación Argentina de los Trabajadores de Luz y Fuerza" (mayo 1973). Número 90.

Coscia, Vanesa (2017). “El Sindicalismo Argentino en Clave de Diálogo y Confrontación Desde la Llegada del Peronismo”. Iberoamericana-Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies, Estocolmo.

Dawyd, Darío (2015). “Los metalúrgicos, de la resistencia al gobierno. El peronismo visto desde el espacio fabril: La Cantábrica, empresa siderometalúrgica de Morón,

1955-1976". COORDENADAS. Revista de Historia local y regional. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales. Conicet.

Díaz, César; Giménez, Mario; Passaro, Marta (2001). "Un discurso para defender a 'La Nación' de la violencia política. Los editoriales del diario La Nación (1976-1977)". II Coloquio Nacional de Investigadores. El estudio del discurso: metodología multidisciplinaria. FPCS-UNLP, La Plata.

Díaz, César Luis (2003). "La Revista Mayoría: una cruzada periodística opositora (1957-1958)". Publicación de la Academia Nacional de la Historia. Duodécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Buenos Aires.

Díaz, César Luis (2004). "Tras las huellas de un periodismo 'desaparecido'". Introducción. En *Revista* Oficios terrestres. La Plata, N° 15/16.

Díaz, César Luis (2012). "La Nación y Clarín frente a la violencia política 1976-1980. Dos casos de periodismo hermesiano". Artículos Académicos.

<http://www.cesartatodiaz.com/?p=441>

Díaz, César Luis; Passaro, María Marta; Giménez, Mario Jorge (2009). "El periodismo gráfico durante la dictadura". Cuadernos de HIdeas. Vol. 3, N° 3. FPyCS-UNLP, La Plata.

Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina. "La revolución argentina (1966-1973)". Capítulo 66.

<http://www.argentina-rree.com/14/14-001.htm>

López Sobrino, Begoña; López Cubino, Rafael; Bernabeu Morón, Natalia (2011). "El editorial, el suelto y la crítica". Publicaciones Mediascopio, Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE), Madrid.

Martinchuk, Ernesto (2011). "Como Jacobo pensó el diario". E. Martinchuk

Fuentes, Eulalia (2012). "En periodismo ¿también una imagen vale más que mil palabras?". Introducción al Fotoperiodismo. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo, Buenos Aires.

González, Daniel Aparicio / Salgado Santamaría, Carmen / Díaz Arias, Rafael (2016). "Los agentes informativos en los telediarios: reforzamiento del statu quo y cambio sociopolítico. El análisis del OCITV". Ponencia presentada en V Congreso de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-C) Congreso Iberoamericano de Comunicación: Comunicación Cultura y Cooperación, Madrid.

Martín Martín, Raúl (2004/2005). Metodología de la Investigación. Facultad de la

Comunicación de la Universidad de Salamanca. Salamanca, España.

María Virginia Mellado (2002). “Democracia y partidos políticos: una aproximación a los elencos dirigentes de Mendoza 1983-1991”.

<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/mellado.pdf>

Olgúin, Patricia (2013). “El peronismo mendocino de cara a las elecciones de 1973”. Quinto Sol. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Ponza, Pablo (2016). Revista Crisis: primera época (1973-1976). Revisionismo histórico y cultural. IMPRONTAS de la historia y la comunicación (Nº 3), e002, junio-noviembre. ISSN 2469-

0457. FPYCS, Universidad Nacional de La Plata La Plata, Buenos Aires.

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/improntas/index>

Koziner, Nadia. Reseñas. UNQ / CONICET.

<http://www.scielo.org.ar/img/revistas/prismas/v18n1/html/v18n1a28.htm>

Revista Brasileira de História da Mídia.

<http://www.unicentro.br/rbhm/ed04/artigos.asp>

Héctor Rodríguez Souza (2013). “Perón quiso a Balbín como compañero de fórmula presidencial con Cámpora”. Días de Historia.

Robles, Andrea (2007). “Triple A. La política represiva del gobierno peronista (1973-1976)”.

Salas, Ernesto (1994). “Cultura popular y conciencia de clase en la resistencia peronista”. En Revista *Ciclos*, año IV, Vol. IV, Nº 7, 2º p. 171.

Taiana, Jorge. Miradas al Sur. “En homenaje al Tío”. Contratapa. 13 de Julio de 2013.

Veiga, Gustavo (2008). “Cuando la dictadura cerró dos diarios”. Página 12. Lunes, 21 de abril.

Vogelmann, Verónica (2014). “Conflictividad laboral en épocas de 'resistencia': Los trabajadores de los frigoríficos rosarinos tras el Golpe de Estado de 1955”. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.

Páginas Web

Alonso, Fabiana (2013). “«... el pueblo descamisado ya ha elegido». La aparición pública de Montoneros en la ciudad de Santa Fe a través del diario El Litoral”.

Universidad Nacional del Litoral-Universidad Autónoma de Entre Ríos.

Álvarez, Manuela Luz (2017). “El Movimiento Villero Peronista frente a la

aplicación del Plan Alborada en la Ciudad de Buenos Aires (1973-1974)". Urbana: Revista Eletrônica do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade, Campinas, San Pablo.

Amato, Alberto (2017). "José Ignacio Rucci: el líder metalúrgico de lealtad ciega a Perón asesinado de 25 balazos". https://www.clarin.com/politica/jose-ignacio-rucci-lider-metalurgico-lealtad-ciega-peron-asesinado-25-balazos_0_BkxQbCrjZ.html

Arnau, Fernanda ((2013). "El sindicalismo argentino en el tercer gobierno peronista". Tesis de la Maestría en Recursos Humanos de la Facultad de Ciencias Económica de la Universidad de Buenos Aires.

Berti, Florencia (2010). "Sensacionalismo y amarillismo en los medios de comunicación".

Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo.

Bernetti, Jorge Luis (1995). «La Opinión era un Instituto Di Tella periodístico». En Revista Oficios Terrestres (Nº 1). FPyCS-UNLP, La Plata.

Bernetti, Jorge Luis (1997). "Primera Plana y el periodismo político moderno". En Revista Oficios terrestres. Año 1. Nº 1. FPyCS-UNLP, La Plata.

Borrelli, Marcelo (2009). "Cuanto más dura es la prueba, más necesaria es la unidad. El diario Clarín y el Rodrigazo (junio-julio de 1975)". XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Borrelli, Marcelo (2015). "En asedio permanente: La prensa argentina durante el gobierno de Isabel Perón (1974-1976)". Punto Cero. Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Cochabamba.

Caviasca, Guillermo Martín (2012). "Los montoneros y el enfrentamiento con Perón". <http://guillermocaviasca.blogspot.com.ar/>

Colundrovich, Estefanía (2007). "Diario Crónica ¿Sensacionalismo o realismo?" En- ilustrados.com, Universidad de Morón. Morón, Buenos Aires.

"Contacto. Órgano de la Federación Argentina de los Trabajadores de Luz y Fuerza" (mayo 1973). Número 90.

Coscia, Vanesa (2017). "El Sindicalismo Argentino en Clave de Diálogo y Confrontación Desde la Llegada del Peronismo". Iberoamericana-Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies, Estocolmo.

Dawyd, Darío (2015). “Los metalúrgicos, de la resistencia al gobierno. El peronismo visto desde el espacio fabril: La Cantábrica, empresa siderometalúrgica de Morón, 1955-1976”. COORDENADAS. Revista de Historia local y regional. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales. Conicet.

Díaz, César; Giménez, Mario; Passaro, Marta (2001). “Un discurso para defender a ‘La Nación’ de la violencia política. Los editoriales del diario La Nación (1976-1977)”. II Coloquio Nacional de Investigadores. El estudio del discurso: metodología multidisciplinaria. FPCS-UNLP, La Plata.

Díaz, César Luis (2003). “La Revista Mayoría: una cruzada periodística opositora (1957-1958)”. Publicación de la Academia Nacional de la Historia. Duodécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Buenos Aires.

Díaz, César Luis (2004). “Tras las huellas de un periodismo ‘desaparecido’”. Introducción. En *Revista* Oficios terrestres. La Plata, N° 15/16.

Díaz, César Luis (2012). “La Nación y Clarín frente a la violencia política 1976-1980. Dos casos de periodismo hermesiano”. Artículos Académicos.
<http://www.cesartatodiaz.com/?p=441>

Díaz, César Luis; Passaro, María Marta; Giménez, Mario Jorge (2009). “El periodismo gráfico durante la dictadura”. Cuadernos de HIdeas. Vol. 3, N° 3. FPyCS-UNLP, La Plata.

Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina. “La revolución argentina (1966-1973)”. Capítulo 66.
<http://www.argentina-rree.com/14/14-001.htm>

López Sobrino, Begoña; López Cubino, Rafael; Bernabeu Morón, Natalia (2011). “El editorial, el suelto y la crítica”. Publicaciones Mediascopio, Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE), Madrid.

Martinchuk, Ernesto (2011). “Como Jacobo pensó el diario”. E. Martinchuk

Fuentes, Eulália (2012). “En periodismo ¿también una imagen vale más que mil palabras?”. Introducción al Fotoperiodismo. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo, Buenos Aires.

González, Daniel. Aparicio / Salgado Santamaría, Carmen / Díaz Arias, Rafael (2016). “Los agentes informativos en los telediarios: reforzamiento del statu quo y cambio sociopolítico. El análisis del OCITV”. Ponencia presentada en V Congreso de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-C) Congreso

- Iberoamericano de Comunicación: Comunicación Cultura y Cooperación, Madrid.
- Martín Martín, Raúl (2004/2005).** Metodología de la Investigación. Facultad de la Comunicación de la Universidad de Salamanca. Salamanca, España.
- María Virginia Mellado (2002).** “Democracia y partidos políticos: una aproximación a los elencos dirigentes de Mendoza 1983-1991”.
- <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/mellado.pdf>
- Olguín, Patricia (2013).** “El peronismo mendocino de cara a las elecciones de 1973”. Quinto Sol. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Ponza, Pablo (2016).** Revista Crisis: primera época (1973-1976). Revisionismo histórico y cultural. IMPRONTAS de la historia y la comunicación (Nº 3), e002, junio-noviembre. ISSN 2469-0457. FPyCS, Universidad Nacional de La Plata La Plata, Buenos Aires. <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/improntas/index>
- Koziner, Nadia.** Reseñas. UNQ / CONICET.
- <http://www.scielo.org.ar/img/revistas/prismas/v18n1/html/v18n1a28.htm>
- Revista Brasileira de História da Mídia.**
- <http://www.unicentro.br/rbhm/ed04/artigos.asp>
- Héctor Rodríguez Souza (2013).** “Perón quiso a Balbín como compañero de fórmula presidencial con Cárpora”. Días de Historia.
- Robles, Andrea (2007).** “Triple A. La política represiva del gobierno peronista (1973-1976)”.
- Salas, Ernesto (1994).** “Cultura popular y conciencia de clase en la resistencia peronista”. En Revista *Ciclos*, año IV, Vol. IV, Nº 7, 2º p. 171.
- Taiana, Jorge. Miradas al Sur.** “En homenaje al Tío”. Contratapa.13 de Julio de 2013.
- Veiga, Gustavo (2008).** “Cuando la dictadura cerró dos diarios”. Página 12. Lunes, 21 de abril.
- Vogelmann, Verónica (2014).** “Conflictividad laboral en épocas de 'resistencia': Los trabajadores de los frigoríficos rosarinos tras el Golpe de Estado de 1955”. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.